

**Universidad de Oriente
Departamento de Marxismo**

**Tesis en opción al título de
Máster en Estudios Cubanos y del Caribe**

**Título: Aproximación al pensamiento de
Fidel Castro Ruz acerca de la
Integración Latinoamericana y
Caribeña de 1945 al 2006.**

Autora: Lic. Luisa Estela Menéndez Rodríguez

**Tutora: Dr. C Adriana Mercedes Ortiz Blanco.
Cotutora: Dr. C Luisa Carrión Cabrera.
Ms. Mirka María Gutiérrez Feros.**

Santiago de Cuba, 2015





Yo soy un decidido partidario de la integración latinoamericana, de la unión latinoamericana. Iría más lejos, de la unión no solo económica, socio, incluso, política.

Agradecimientos.

Deseo dar las gracias a todos aquellos que, con su esmerado trabajo, han hecho posible la culminación de esta investigación. En primer lugar mi agradecimiento a las doctoras Adriana Ortiz y Luisa Carrión Cabrera a las máster Mirka Gutiérrez Feros, Lilían Ávila, Niurbis Vaillant y a Maritza Mora Ochoa por sus inestimables correcciones, sus valiosas sugerencias y acertadas observaciones. Igualmente mis agradecimiento para el claustro experimentado de la maestría de “Estudios cubanos y caribeños” por aportar un gran caudal cultural a los alumnos de la mismas. No por último deja de ser esencial y estimulante el apoyo incondicional de todo el colectivo departamental de marxismo en la universidad de Oriente.

DEDICATORIA

A los que luchan por hacer realidad la utopía de la integración latinoamericana
y caribeña.

A Fidel Castro, por toda una vida consagrada a la lucha revolucionaria y por la
integración de los pueblos latinoamericanos y caribeños.

A mis padres: Nestora y Luis por su esfuerzo y dedicación.

A mis hermanas Margarita, Dinorah y Ana Cristina *por su incondicional apoyo.*

A mi esposo Juan Antonio por su presencia oportuna.

A mis hijos: Yanili, Alexander y Juan Roberto por estar siempre.

RESUMEN

El tema: Aproximación al pensamiento de Fidel Castro acerca de la Integración Latinoamericana y Caribeña, tiene el **objetivo** de fundamentar las **etapas por las que ha transitado el pensamiento de Fidel Castro acerca de la integración Latinoamericana y Caribeña en el período de 1945 al 2006**

La investigación científica asume como **idea a defender**, que **la propuesta de una periodización del pensamiento de Fidel Castro** acerca de la integración latinoamericana y caribeña en el período de 1945 al 2006, permite demostrar la evolución de las ideas de este líder político en su continuidad y desarrollo.

La contribución a la teoría de la integración se expresa en que se enriquece la teoría de la integración latinoamericana y caribeña con un modelo científico valioso y necesario para la interpretación y comprensión del pensamiento integracionista de Fidel Castro. Su esbozo es, en principio, la generalización teórica, a través de la cual se resaltan nódulos y momentos de continuidad y profundización de las ideas que facilitan su comprensión a un nivel determinado de su esencialidad, diferenciándose de la simple enumeración histórica. Asimismo, constituyó un instrumento de trabajo que permitió resaltar la función ideológica, cognitiva, metodológica y práctica de esta concepción. A través de la periodización se resaltan nódulos y momentos de continuidad y profundización de las ideas que facilitan su comprensión a un nivel determinado de su esencialidad, diferenciándose de la simple enumeración histórica. Asimismo, constituyó un instrumento de trabajo que permitió resaltar la función ideológica, cognitiva, metodológica y práctica de esta concepción.

ÍNDICE

	Págs.
Introducción	1 - 9
Capítulo I	
Aproximación al proceso de formación y desarrollo del pensamiento acerca de la integración latinoamericana y caribeña de Fidel Castro (1945-1979)	10-42
1.1.	Algunos apuntes en torno a las fuentes formativas de la personalidad de Fidel Castro. 10-17
1.2.	Aproximación a la gestación del pensamiento integracionista de Fidel Castro. Sus primeras manifestaciones durante la etapa de 1945 a 1958 18-27
1.3.	Desarrollo del pensamiento integracionista de Fidel Castro durante etapa 1959 -1979 27-42
1.3.1	Primera sub etapa: El pensamiento integracionista de Fidel Castro en el contexto de las relaciones de Cuba con América latina y el Caribe (1959-1970). 27-35
1.3.2	Segunda Sub etapa: El pensamiento integracionista de Fidel Castro en el contexto de las relaciones de Cuba con América Latina y el Caribe desde 1971 a 1979. 35-42
Capitulo II	
Madurez y consolidación del pensamiento de Fidel Castro acerca de la integración latinoamericana y caribeña desde 1980 hasta 2006.	43-73
2.1	Madurez del pensamiento de Fidel Castro acerca de la integración latinoamericana y caribeña desde 1980 hasta 1989. 43-50
2.2.	Consolidación del pensamiento de Fidel Castro acerca de la integración latinoamericana y caribeña desde 1990 a 2006. 50-70
Conclusiones	71-73
Referencias y Notas	74-80
Bibliografía	

Introducción

En el contexto de la globalización resultan ser muchos los retos y perspectivas para los países, especialmente para los subdesarrollados, urgidos de buscar alianzas estratégicas que les permitan crear condiciones para aprovechar las oportunidades, que desde el punto de vista formal, les ofrece este proceso, en beneficio de sus pueblos, así como para preservar la independencia, siendo la integración una alternativa necesaria y viable dada la política actual de la región latinoamericana y caribeña.

El pensamiento integracionista de los pueblos de esta región tiene sus antecedentes en el siglo XVI, adquirió mayor fuerza con el desarrollo de las guerras independentistas del continente americano. Estas ideas, que hoy denominamos integración latinoamericana y caribeña, fueron impulsadas por un importante sector de los criollos, que comenzaron a elaborar y concebir proyectos unitarios.¹

En el siglo XX, a partir del segundo quinquenio de los años 50, la integración fue uno de los elementos esenciales de las tesis sobre el desarrollo contenidas en los documentos de la Comisión Económica para América Latina de Naciones Unidas (CEPAL). Raúl Prebisch, Celso Furtado, Juan Noyola, Regino Botti y otros teóricos de esa Comisión vincularon la estrategia de industrialización con la integración regional, y propusieron la creación del Mercado Común Latinoamericano. En la década de los años sesenta, las ideas de esa institución se concretaron en la creación de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), el Mercado Común Centroamericano (MCC) y el Grupo Andino.

La idea de la integración está presente en el pensamiento de prominentes políticos con visión continental, como es el caso de Fidel Castro, Ernesto

Guevara y, más recientemente, el de Hugo Chávez Frías. De igual forma, se hace necesario destacar que esta tradición de pensamiento integracionista se ha desarrollado en las diferentes esferas de la vida social: económica, política, cultural, filosófica, y otras.

Paralelamente, y desde las postrimerías del siglo XIX, se han desarrollado las ideas y acciones panamericanistas externas a la región, dirigidas desde su origen, a viabilizar la conducción y el control de los Estados Unidos sobre el continente por medios políticos e ideológicos, a la vez que confieren al mercado y a las inversiones capitalistas el papel protagónico en la dominación.

La investigación del pensamiento de Fidel Castro Ruz contribuye a la construcción de un marco teórico compatible con el tipo de integración que requiere la región, y que encuentra en las ideas del mismo un estudio profundo al respecto, el cual incluye particularidades en la dimensión generalizadora de la temática estudiada, lo que no se encuentra reflejado en los estudios de las relaciones económicas, políticas y culturales de la teoría de la integración que han primado en la región. La investigadora María del Carmen Pérez González señala “La no correspondencia de la teoría con la historia del fenómeno nos hace recurrir a los autores que se han dedicado a los análisis de los procesos en el polo dominado”ⁱⁱ, entre los cuales se hallan los exponentes del Pensamiento Económico y Político Cubano, y en el que, especialmente Fidel Castro, ocupa un lugar destacado.

En los estudios del pensamiento de Fidel Castro en torno a la integración latinoamericana y caribeña se observan dos formas de abordar el tema: una de manera general, a partir de un estudio de la personalidad de Fidel Castro, en la que la temática es estudiada en toda su dimensión, y la otra de manera particular, a partir de las concepciones de Fidel Castro sobre la integración latinoamericana y caribeña, en este caso los trabajos son escasos.

En relación a los trabajos realizados, a partir de un estudio general del tema, se destacan los escritos de Jeffrey Elliot y el congresista Mervin Dymally expuestos en el libro: *Nada podrá detener la marcha de la historia*. La obra de Frei Betto *Fidel y la religión. Conversaciones con Frei Betto*, La entrevista realizada por Gianni Miná *Un encuentro con Fidel*. El libro de Tomás Borges:

Un grano de maíz: conversaciones con Fidel Castro. Los libros de autores como Nicolás Fernández M. Edwin Flores A. Ramiro Ramírez S.: *Fidel Bolivia y algo más. Una visita histórica al corazón de América Latina*, los de Katuska Blanco: *Todo el tiempo de los cedros. Paisaje de la vida familiar de Fidel Castro*, y *Fidel Castro Guerrillero del tiempo*, y el de Ignacio Ramonet: *Cien horas con Fidel. Conversaciones con Ignacio Ramonet*. Todos estos trabajos, además de incluir el relato biográfico, identifican las fuentes teóricas y prácticas del pensamiento integracionista de Fidel Castro, al exponer diversos temas económicos, políticos e históricos sobre la problemática latinoamericana y caribeña.

Estas fuentes ofrecen un caudal de información sobre el medio en que se desarrolló, las condiciones familiares, su origen de clases, la hostilidad de la época y las adversidades que tuvo que enfrentar, sus inquietudes teóricas y prácticas y su rica actividad juvenil. Estas posibilitan apreciar, desde muy temprano en Fidel Castro una formación de principios éticos, gran sensibilidad humana, y un pronunciado interés por los problemas socioeconómicos, elementos necesarios para conocer la esencia de su pensamiento integracionista.

De igual manera, se destaca Marta Harnecker, con el libro: *Fidel, la estrategia política de la Victoria*, en el cual refleja las cualidades de Fidel Castro como estratega político y acentúa la centralidad del concepto de unidad como elemento clave en dicha estrategia.

Olivia Miranda en su libro: *Filosofía, ciencia y sociedad en Fidel Castro*, refleja la existencia de un enfoque sociocultural en el pensamiento de Fidel Castro en torno al desarrollo. La autora destaca que este enfoque tiene sus antecedentes en el ideario de José Martí, premisa utilizada por esta para analizar el pensamiento de Fidel Castro acerca de la interrelación entre filosofía, ciencia y sociedad, y su dinámica en las condiciones de Cuba.

Esta investigadora defiende el criterio del papel central que desempeña el pensamiento de Fidel Castro en la elaboración y puesta en práctica de una táctica y estrategia novedosa para el desarrollo del tercer mundo, que sobrepasa las fronteras nacionales, sin desconocer las peculiaridades de cada

región o país en el replanteo de la problemática de la transformación radical de la sociedad.

La manera particular de abordar el pensamiento de Fidel Castro, a partir de sus concepciones sobre la integración latinoamericana y caribeña se destaca la obra del boliviano León Bieberⁱⁱⁱ y del cubano, investigador del Instituto Superior de Relaciones Internacionales “Raúl Roa García”, Abel Enrique González Santamaría.

La obra de León Bieber forma parte de las investigaciones que las ciencias sociales realizan desde el exterior sobre Cuba y la Revolución, las que han cobrado un creciente vigor en el transcurso de estas cinco décadas, sujeto a múltiples condicionamientos, razones, intereses y compromisos, en tal línea se inscribe el artículo de este autor “Lucha antiimperialista y unidad latinoamericana, la experiencia revolucionaria Castro-Guevarista”

En el trabajo del referido autor se evidencia la escasa bibliografía utilizada de Fidel Castro y Ernesto Guevara para fundamentar la concepción de unidad propuestas por ambos, que lo lleva a sus limitadas conclusiones, acerca del contenido, la aplicación práctica y las causas que según Bieber llevaron al fracaso de las ideas sobre la vinculación entre la lucha antimperialista y la unidad latinoamericana presente en esta concepción, así como del ulterior rumbo del proceso revolucionario cubano en cuanto al tema de la integración.

Abel Enrique González Santamaría en su artículo “Las principales tesis de Fidel Castro sobre la integración de América Latina y el Caribe” ofrece un análisis histórico-lógico del proceso de integración de los pueblos latinoamericanos y caribeños, y articula sus tesis, a partir de cuatro basamentos teóricos-prácticos: el alcance multidimensional de la integración; la hegemonía de los Estados Unidos y de las transnacionales en el hemisferio occidental constituyen un freno a la unidad e integración regional; la lucha por la unidad y la integración de los pueblos latinoamericanos y caribeños constituye una premisa para alcanzar su desarrollo, y el proyecto del ALBA como parte de la nueva etapa en el desarrollo de los procesos de integración en sus diversos niveles que se inició a partir de los años 90. Pese a que el autor reconoce la multidimensional

de la integración, en su obra pone un mayor énfasis en los aspectos económicos limitando el análisis.

Es innegable la contribución de estos estudios, sin embargo, resulta necesario profundizar en el tema, pues todavía puede aportarse en el aspecto teórico, un análisis más abarcador, teniendo en cuenta el proceso de conformación y evolución del pensamiento integracionista de Fidel Castro, y sus particularidades en diferentes momentos históricos.

Para alcanzar los propósitos antes mencionados las intervenciones, alocuciones, discursos, entrevistas, escritos de Fidel constituyen fuentes bibliográficas de obligatoria consulta, a fin de mostrar el contexto histórico en que se desarrollan estas ideas y el debate político ideológico que se establece alrededor de las mismas.

Llama la atención igualmente que la publicación de compilaciones de discursos y entrevistas de Fidel Castro, sobrepasa con creces las que debieran existir con relación a los estudios de interpretación y desarrollo de su ideario, siendo una imperiosa necesidad cognitiva e ideológica el estudio abarcador de su pensamiento, acerca de la integración latinoamericana y caribeña. En dichas investigaciones se podrían encontrar elementos que contribuyan a la búsqueda de una teoría propia de interpretación de las principales tendencias y vías de consecución de la integración desde América Latina y el Caribe.

En este sentido, la investigación posee un elevado grado de complejidad por tratarse de un líder de talla excepcional, en plena capacidad de creación, la bibliografía relacionada con esta arista del pensamiento de Fidel Castro se encuentra dispersa en discursos, entrevistas, documentos, y otros materiales, en los cuales encontramos posiciones teóricas con intencionalidad político-ideológica que se dirigen a transformar la sociedad y a construir un nuevo mundo social, límites a partir de los cuales se puede entender de manera científica la naturaleza, lugar y alcances de estas ideas. Por tal razón no se puede pretender encontrar una elaboración con fines docentes e investigativos.

Problema.

¿Cuales son las principales etapas por las que ha transitado el pensamiento de Fidel Castro acerca de la integración Latinoamericana y Caribeña en el periodo de 1945 al 2006?

Derivado de este problema surge la necesidad de desarrollar como **tema** de investigación: Aproximación al pensamiento de Fidel Castro Ruz acerca de la integración Latinoamericana y Caribeña de 1945 al 2006

Atendiendo a lo anterior se define como objetivo de esta investigación: Fundamentar las **etapas por las que ha transitado el pensamiento de Fidel Castro acerca de la integración Latinoamericana y Caribeña en el período de 1945 al 2006?**

La idea científica a defender.

La propuesta de una periodización del pensamiento de Fidel Castro acerca de la integración latinoamericana y caribeña en el período de 1945 al 2006, permite demostrar la evolución de las ideas de este líder político en su continuidad y desarrollo.

El estado de los estudios realizados condiciona el **objeto de investigación**: El pensamiento de Fidel Castro acerca de la integración latinoamericana y caribeña en el período de 1945 al 2006.

Sobre este núcleo recae la presente investigación, ya que en el mismo se concretan las alternativas de solución al problema científico y es punto de partida para la periodización que se plantea.

Novedad: Este estudio proporciona una contribución de significativo valor al mostrar las principales etapas por las que ha transitado el pensamiento de Fidel Castro acerca de la integración Latinoamericana y Caribeña de 1945 al 2006.

El estudio se realiza en un campo donde existen escasos trabajos, y no se ha encontrado un enfoque totalizador, buscando las relaciones del contenido en sus esencias. Esto se concreta en los aportes siguientes:

El significado práctico se manifiesta en el valor de estos contenidos como material de estudio en las carreras universitarias. Tiene valor práctico para

asignaturas afines al contenido que se trata, como Filosofía, Economía Política y Teoría Sociopolítica.

Se ofrece un trabajo teórico-metodológico que sirve de base a estudios posteriores sobre el pensamiento de Fidel Castro ya sea sobre **integración** u otras temáticas al aportar un modo de estudiar el pensamiento de esta figura y otras que se proyectan sobre la temática de la integración latinoamericana y caribeña.

Las **tareas** investigativas que permiten dar cumplimiento al objetivo son las siguientes:

- 1 Revisión crítica de la bibliografía existente respecto a la temática con el propósito de seleccionar un aparato teórico conceptual adecuado.
- 2 Identificación a través de los discursos y escritos de Fidel Castro de su pensamiento integracionista latinoamericano y caribeño.
- 3 Análisis de las principales etapas por las que atraviesa el pensamiento integracionista de Fidel Castro.

En la investigación se han empleado diversos métodos como los que a continuación se relacionan:

Métodos del nivel teórico

Se utilizaron métodos científicos tradicionales como el **histórico lógico**, que permitió el análisis contextualizado de los discursos, intervenciones y otros documentos de la figura estudiada, para estudiar la formación de su pensamiento acerca de la integración latinoamericana y caribeña, así como comprender las valoraciones, reafirmaciones, nuevas lecturas y enfoques que incorpora en la medida que avanza el devenir histórico. Facilitó destacar lo esencial del pensamiento acerca de la integración latinoamericana y caribeña en el ideario de Fidel Castro con la requerida coherencia y sistematicidad en el marco de las diversas coyunturas históricas.

Inductivo deductivo: Su aplicación posibilita partir del estudio de las ideas más específicas y contextuales para llegar a generalizaciones que desempeñan un papel esencial en sus concepciones sobre la integración latinoamericana y caribeña. Se utilizó en el proceso de la investigación,

fundamentalmente, para la elaboración de conclusiones parciales y generales en torno al objeto de estudio, en el doble camino del proceso lógico de la parte al todo y viceversa, en su complementariedad necesaria.

Método del tránsito de lo abstracto a lo concreto: Se emplea para determinar la validez del objeto para la solución del problema científico al centrarse en su pensamiento acerca de la integración latinoamericana y caribeña haciendo abstracción de otras temáticas en función del objeto de la investigación. Permitió obtener útiles resultados en el devenir lógico de lo concreto sensible de ideas, hechos y acontecimientos investigados, a lo concreto pensado, como expresión del penetrar de una esencia menos profunda, una visión más profunda, e integradora del contenido objeto de estudio.

Análisis y síntesis. Para lograr una construcción filosófica derivando aspectos sustantivos de los análisis efectuados de la producción científica. Permite descomponer en sus partes el todo complejo de su amplio pensamiento sobre la integración latinoamericana y caribeña, en sus múltiples relaciones y componentes, disperso en su oratoria, estudiar las ideas, aislar del objeto de estudio los elementos componentes del sistema e integrarlos en un proceso de síntesis derivada de las deducciones teóricas.

El **método hermenéutico** por el cual se estudiaron y analizaron las fuentes que aportaron al presente tema de investigación. Para la obtención de los resultados presentados se procesaron los discursos pronunciados por Fidel Castro que han sido publicados, así como las entrevistas realizadas por personalidades nacionales e internacionales. Estas constituyen un testimonio, pues se trata de lo que ha pensado y valorado Fidel Castro sobre la integración latinoamericana y caribeña en cada momento. Los materiales mencionados aportan información de carácter primario y su estudio permitió delimitar las ideas sobre la periodización.

A lo largo del estudio del pensamiento de Fidel Castro se constata la existencia y la evolución de una concepción ética y filosófica sobre la integración. La investigación propone la periodización del pensamiento integracionista de esta personalidad, que resulta ser la generalización teórica de su proceso evolutivo,

a través de la identificación de ideas más o menos precisas que han caracterizado su devenir. Este esfuerzo entraña innumerables problemas teóricos y metodológicos, para algunos de los cuales es oportuno intentar una respuesta adecuada.

Para este estudio se tomó como criterio de periodización la evolución del pensamiento de Fidel Castro, a partir de cuatro momentos significativos: acercamiento a la realidad latinoamericana y caribeña; el desarrollo del pensamiento acerca de la integración latinoamericana y caribeña; la madurez del pensamiento acerca de la integración latinoamericana y caribeña, y la consolidación del mismo, bajo las interacciones de las relaciones entre América Latina, el Caribe y los Estados Unidos. Sobre esta base las valoraciones realizadas han tenido en cuenta las modificaciones que se han sucedido en la situación económica, social y política latinoamericana y caribeña; la aparición, desaparición y papeles de nuevos actores sociales y políticos en el escenario latinoamericano y a los niveles de autonomía que han tenido en cada momento concreto los gobiernos latinoamericanos y caribeños frente a la política estadounidense hacia la región.

La primera etapa se extiende desde 1945 a 1958 (gestación), la segunda va desde 1959 a 1979 (desarrollo), la tercera se ubica desde los años 1980 hasta 1989 (madurez) y la cuarta etapa que comprende el período 1990 – 2006 (consolidación).

La tesis está estructurada en dos capítulos:

El capítulo I: Aproximación al proceso de formación y desarrollo del pensamiento acerca de la integración latinoamericana y caribeña de Fidel Castro (1945-1979). En este se aborda de manera general, la formación de la personalidad de Fidel Castro, y en paralelo, el acercamiento a la realidad latinoamericana y caribeña, lo que permite una aproximación a la gestación y desarrollo de su pensamiento.

En el segundo capítulo, se presentan las etapas de madurez y consolidación del pensamiento de Fidel Castro en torno a la integración, se fundamenta la idea de que en su pensamiento encontramos una concepción integral sobre el tema en cuestión.

CAPITULO 1. Aproximación al proceso de formación y desarrollo del pensamiento acerca de la integración latinoamericana y caribeña de Fidel Castro (1945-1979)

El pensamiento es una actividad humana asociada a la solución de problemas. En su conformación están presentes el condicionamiento y el movimiento del mismo en un proceso donde se encuentran ideas sostenidas, cambiantes, renovadas, que evidencian la continuidad de las ideas de una época histórica a otra lo que implica que las ideas que surgen en un momento dado pueden ser desarrolladas en otro momento o servir de fundamento para el desarrollo posterior de nuevas teorías. El estudio de las ideas de un pensador no puede realizarse al margen del origen social, de las condiciones históricas y familiares en las que se desarrolla la personalidad del individuo, elementos que condicionan los rasgos que facilitan la comprensión del sistema de idea de su portador.

1.1 Algunos apuntes en torno a las fuentes formativas de la personalidad de Fidel Castro.

“La formación de una personalidad es un proceso de continuidad y ruptura en la que el ser humano se apropia del acervo cultural de la humanidad en correspondencia con las condiciones históricas concretas en las que nace y se desarrolla, pero no es lineal, ni constituye una recepción” “pasiva, por el contrario, es un proceso de construcción e interpretación”^{iv} de esa realidad y de creación de su propia concepción del mundo, donde las múltiples influencias que recibe se integran (continuidad) y, al mismo tiempo, se transforman para dar respuesta a las exigencias de su contexto (ruptura).

La interpretación objetiva y científica de la etapa de formación política y revolucionaria de Fidel Castro deviene una importante fuente de reflexión y análisis para evaluar la dimensión del proceso real de su vida, y su asunción de una plena conciencia ante los problemas de la época en que le ha correspondido desenvolverse y donde se sientan las bases primarias de su pensamiento integracionista.

Es conveniente tomar en consideración el contexto de la época en que nace y se desenvuelve su niñez y adolescencia para esclarecer ciertos rasgos de su personalidad y de sus intereses en esta etapa de su vida. Fidel Castro nace el 13 de agosto de 1926, en una época marcada por una profunda crisis económica que se desata en 1929 en los países desarrollados y que arrastra a una recesión económica a los países dependientes. América Latina caracterizada en lo externo por la expansión imperialista. En lo interno, por la existencia de las oligarquías de burgueses y terratenientes que, a lo largo del tiempo y a pesar de sus diferencias y matices, arraigaron el subdesarrollo en los países latinoamericanos.

Es el tiempo de la aplicación de la política del “gran garrote” y la “diplomacia del dólar”. Esta política proclamada a principios de 1930 por el presidente Franklin Delano Roosevelt fue dictada por el precio de pequeñas concesiones a los países latinoamericanos, antes que todo, la obligación formal de velar por su soberanía nacional y paralizar los procesos negativos para el imperialismo que tuviesen lugar en el continente.

La gravedad del impacto en la sociedad cubana de la crisis del capitalismo entre 1929 y 1933 provocó una situación revolucionaria que hizo tambalearse al dominio estadounidense en Cuba. La política norteamericana que resultó de esa experiencia se reflejó en la intervención más directa en los asuntos políticos de la Isla, bajo un nuevo manto político de buen vecino. En Cuba se desarrolló la conocida Revolución del 30^v como expresión de la crisis de las distintas actividades de la sociedad cubana en demanda de sus respectivas reivindicaciones. Y de protesta contra la corrupción administrativa y la transigencia a la injerencia norteamericana. Todo ello produjo un complejo y heterogéneo movimiento revolucionario que incluyen a estudiantes, obreros,

mujeres, maestros entre otros, en medio de precarias condiciones económicas nacionales.

En ese ambiente internacional y nacional transcurrió la infancia y adolescencia de Fidel Castro. El mismo se desarrolló en un medio familiar que influyó sobre su formación. Su educación familiar estuvo basada en la disciplina, el respeto a la dignidad humana y en valores morales universales que moldearon su carácter, sin embargo, el convivir con una realidad aplastante condicionó su formación^{vi}. Reconoce la nobleza de su padre y la compasión que muestra ante la pobreza ajena a pesar de las riquezas que poseía, lo cual le impactó en su formación.

En el estudio de las influencias que formaron el pensamiento de Fidel Castro Ruz, la literatura desempeñó un papel importante, unido a rasgos de su personalidad que lo cultivaron, como el interés por el mundo que le rodeaba, su esfuerzo por obtener información acerca de él, su sensibilidad ante la pobreza y la injusticia, y su voluntad.

Se formó bajo la influencia de la educación de los colegios privados religiosos por los que transitó^{vii}, sin embargo, características de esta enseñanza, que exigía la memorización de la información para exponerla y que en la enseñanza de la Historia le otorgaban el papel fundamental a los individuos en ella a través del método biográfico, estimularon su autodidactismo^{viii}. Por esta vía entró en contacto con la literatura universal en sentido general y con la literatura histórica universal y cubana en particular, se despertó su admiración por la lucha de los pueblos y por las heroicas batallas libradas por el pueblo cubano en su gesta independentista.

Sus primeras lecturas, ha dicho fueron lecturas de historia: historia de Cuba, historia universal, la historia de las guerras y asuntos militares y muchas biografías...^{ix} La lectura de las biografías de personalidades históricas le ofreció^x modelos de conducta en correspondencia con los valores que dignifican al ser humano.^{xi} De las biografías de nuestros patriotas: Máximo Gómez, Céspedes, Agramonte y Maceo,^{xii} aprendió a valorar los sentimientos de libertad, independencia y la importancia de la unidad.

Sobre Antonio Maceo destacaba que asombró a su generación por la clarividencia, por la profundidad con que fue capaz de analizar también el

fenómeno imperialista^{xiii}. Céspedes le aportó el ejemplo de iniciar con un puñado de hombres, cuando las condiciones estaban maduras, una guerra que duró diez años^{xiv}.

Igualmente planteaba que Agramonte, Maceo, Gómez y demás próceres de nuestras luchas por la independencia, “le mostraron el coraje y el espíritu combativo de nuestro pueblo, la guerra irregular y las posibilidades de adaptar las formas de lucha armada popular a la topografía del terreno y a la superioridad numérica y en armas del enemigo”^{xv}.

Su afición por la Historia de América Latina y, en especial de Venezuela, le permitió identificarse con la vida y las ideas de Bolívar, al que considera “el más grande personaje de la historia, el hombre de las dificultades...que venció todos los obstáculos una persona extraordinaria”^{xvi}.

Una influencia determinante en su pensamiento y su praxis fue la lectura de los textos de José Martí, desde su adolescencia al respecto afirmó que: Se identificó con su humanismo, con sus ideas antiesclavistas e independentistas que son núcleos esenciales de su ética, afirmó: “... La ética, como comportamiento, es esencial, y una riqueza que no tiene límites”.^{xvii} El lugar que le concedió Fidel Castro al cumplimiento del deber y al patriotismo, el amor apasionado a la libertad, la dignidad y el decoro del hombre, el repudio al despotismo y la fe ilimitada en el pueblo ^{xviii} se debe a la influencia de la ética martiana.

En las obras de Martí descubrirá las primeras nociones sobre el imperialismo, el papel de un solo partido para conducir la revolución, su aguda conciencia de la guerra necesaria, su certera aplicación de la práctica revolucionaria en la coyuntura concreta de su época, la necesidad de alcanzar la unidad del cubano y la unidad de los pueblos de nuestra América frente al naciente imperialismo estadounidense, como expresara a su amigo Manuel Mercado ... evitar , con la independencia de Cuba y Puerto Rico, que los Estados Unidos caigan con esa fuerza más sobre los pueblos de América.

Con esa convicción Fidel Castro elaboró sus ideas sobre el papel y el lugar que desempeñaría la Revolución Cubana como parte de la indisoluble Revolución Latinoamericana en la tarea pendiente de completar el desarrollo económico, social y cultural de la región. Y al mismo tiempo, sistemáticamente ha

argumentado, su crítica a los diferentes mecanismos económicos, políticos e ideológicos, desde la Doctrina Monroe, hasta los más recientes, los cuales ponen de manifiesto la lógica desintegradora de la estrategia norteamericana hacia América Latina y el Caribe. De ahí que, el propósito de Fidel de enfrentar la dominación norteamericana en la región y constituir una gran comunidad de naciones latinoamericanas y caribeñas tiene una profusa influencia martiana que podemos encontrar en diversos discursos del mismo y que guían su pensamiento y acción^{xix}.

La lectura de la novela *Los miserables*, por su contenido político y social, lo llevó a reflexionar sobre la injusticia, expresando al respecto: "...causó un fuerte impacto en mí no solo por la elocuencia de sus palabras sino también por su contenido social y político. Sin ninguna duda, esa obra ejerció una influencia directa en mi manera de ver el mundo, sus injusticias, y la necesidad de luchar para corregirlas"^{xx}.

Estas lecturas **van a potenciar en él un pensamiento que se caracterizara por el patriotismo, el antiimperialismo, el latinoamericanismo, la justicia, la libertad, la honestidad, el humanismo entre otros. Es un joven rebelde con muchas ansias de conocimiento y un analfabeto desde el punto político. Con esas características llega a la Universidad de La Habana en el año 1945^{xxi}.**

La Universidad de La Habana, aquella de las tradiciones revolucionarias antimperialistas de Julio A. Mella, de Rubén Martínez Villena, Pablo de la Torriente Brau, se encontraba en una situación compleja igual que le que pasaba al país. Hay que recordar que, a partir de 1934, la generación salida del proceso revolucionario de los años 30 del siglo XX había alcanzado la hegemonía política y en 1944 había llegado al poder Grau San Martín, con él entran otras personas al gobierno muy relacionadas con aquel proceso revolucionario y la vida universitaria, lo que generó grandes expectativas.

No obstante, en la sociedad se continuaban reproduciendo los vicios de la política tradicional y, peor aún, no se había resuelto la crisis del modelo neocolonial, a lo que se añadía ahora la crisis política provocada por los años de gobierno auténtico con el pandillerismo, el nepotismo y la corrupción político administrativa se convirtieron en características de los gobiernos

auténticos. Se entra en el período de la guerra fría donde el lenguaje y las prácticas anticomunistas van a estar presentes. Toda esta situación genera un ambiente de violencia e inseguridad ciudadana.

Este contexto nacional complejo va a incidir en la vida interna de la Universidad. Fidel Castro cuenta a Ignacio Ramonet que “Había una política universitaria totalmente controlada por grupos aliados al poder. Era un baluarte en manos del gobierno corrompido”. Y más adelante precisa: “de 15 mil matriculados en 1945, el número de antimperialistas activos y conocidos no pasaba de 50”. Y agrega “Otros temas políticos y éticos ocupaban la atención de los jóvenes, pero no era precisamente el tema de cambiar radicalmente la sociedad.”^{xii}

Al mismo tiempo, la universidad era uno de los focos esenciales de la demanda política. La universidad no estaba desconectada del enfrentamiento de los partidos políticos, del combate ideológico entre las diferentes tendencias sociales. En este sentido, hay elementos que presionan por acabar con la violencia, para que el estudiantado tenga representación en el gobierno universitario, por aumentar el por ciento de matriculas gratis. Es esta la universidad en la que se inserta Fidel Castro.

Fidel Castro en el primer año de la carrera de derecho comenzó a interesarse por la política. El joven universitario se involucró en las actividades de la Federación Estudiantil Universitaria y llegó a convertirse en uno de los líderes del movimiento estudiantil por su preocupación por el destino de Cuba y por su lucha opositora contra el gobierno de Ramón Grau San Martín.

Así estará entre los que comienzan a desarrollar un movimiento de rescate del ideario revolucionario cubano, frente a los grupos que intentaban utilizar a la Federación de Estudiantes para entronizar los métodos gansteriles, los vicios y corrupción que caracterizaban el ejercicio de la política en el país. Fundó el Comité por el 27 de noviembre, que recuerda la posición patriótica del estudiantado, y la criminal acción colonialista que en 1871 asesinó tras una farsa de juicio a ocho estudiantes de la carrera de medicina.

Fidel también constituyó el Comité 30 de Septiembre, en recordación al joven estudiante Rafael Trejo, y a los estudiantes revolucionarios que

entonces se enfrentaron a la dictadura de Gerardo Machado y Morales. En protesta a la corrupción política existente, trae desde Manzanillo a la Universidad, la campana del ingenio La Demajagua, sitio histórico donde se inició en 1868 la guerra de independencia de Cuba contra el dominio colonial español. En la universidad adoptó su primera decisión política al incorporarse a la vida política activa dentro del Partido del Pueblo Cubano dirigido por Eduardo Chibás. Este partido surgió en Cuba, dentro del partido de gobierno de Grau, y representaba una oposición.

Fidel Castro ha corroborado que arribó al ideario marxista leninista a través de su propio camino de toma de conciencia, de luchas patriótica-solidarias y por un acercamiento paulatino a las obras de los clásicos del Marxismo-Leninismo. De un socialista utópico se transformó en un marxista orgánico, creador y original gracias, más que todo, a la praxis revolucionaria. Es así como en relativamente poco tiempo, por su autodidactismo comenzó a convertirse en comunista utópico^{xxiii}. En este sentido, fue importante la lectura de la bibliografía relacionada con la economía política tradicional que se impartía en aquella sociedad capitalista que lo hizo llegar a la conclusión de que la economía política era absurda. Las asignaturas de Historia de las Doctrinas Sociales y Legislación Obrera le ayudaron a profundizar en la reflexión. Imbuido en ese proceso de formación autodidacta se encuentra con las obras de Carlos Marx, Federico Engels y Vladimir Lenin. La literatura marxista fue como una revelación política de las conclusiones a las que había llegado por su propia cuenta.^{xxiv}.

Marx le mostró lo que era la sociedad y la historia de su desarrollo. Le permitió el análisis de los acontecimientos históricos, sus tendencias y la evolución probable de una humanidad que no ha terminado de evolucionar socialmente, le permitió entender la historia de las luchas de clases, “o, por lo menos, la idea clara de que la sociedad está dividida en ricos y pobres, y que unos someten y explotan a los otros, usted está en un bosque sin saber absolutamente nada”^{xxv}. Desde ese momento su contacto con las obras de Marx, Federico Engels, y Vladimir Ilich Lenin será intenso.

La perspectiva martiana con la que Fidel se acercó al marxismo, y el énfasis en el universo moral y la dignificación humana, concepciones todas que

reivindica desde sus primeras acciones como estudiante revolucionario, le posibilitan arribar al socialismo científico desde un fuerte sustrato axiológico y le permiten sustraerse de las vulgarizaciones economicistas y dogmatizantes que predominaban en la teoría y la práctica de los partidos comunistas en los años cincuenta. El socialismo científico fue para Fidel la coronación feliz de una búsqueda consecuente y temprana de respuestas para la acción, será consecución de su praxis. Lo asume como ciencia, en tanto la teoría se valida en metódica y método, en herramientas para el análisis y la transformación revolucionaria.

Durante el tiempo que permaneció **en prisión**, tras los sucesos del Moncada, Fidel desplegó una intensa labor de preparación política para él y sus compañeros a partir del estudio de importantes obras históricas, filosóficas y políticas que incluían dos volúmenes de las Obras Completas de José Martí. Volverá a leer *Crónicas de la guerra*, del Jefe del Estado Mayor del Lugarteniente General del Ejército Libertador Antonio Maceo, José Miró Argenter Volverá a leer sobre *Bolívar: Bonaparte y Bolívar, Bolívar y las Antillas hispanas y Bolívar, caballero de la gloria y de la libertad*. Leerá *Morelos, Cómo se perdió la América, Vida de la unidad americana*. Estará formando parte de esas lecturas *El hombre mediocre* de José Ingenieros y de José Enrique Rodó *Ariel y Motivos de Proteo*. De Engels, *El origen de la familia la propiedad privada y el Estado*, y *La situación de la clase obrera en Inglaterra*, Lenin, *El Estado y la Revolución*. Marx *El 18 Brumario de Luis Bonaparte y Las Guerras civiles en Francia*.

Estas lecturas influyeron en los análisis que realizó de los procesos revolucionarios, de las clases sociales, del papel de la historia y de la historiografía. El recorrido por esa literatura da muestra del sentimiento patriótico y universal que lo inspiró y que lo llevó de la mano al encuentro de los pueblos hermanos de Latinoamérica y el Caribe. Al mismo tiempo, se profundiza su identificación con grandes personalidades de nuestra historia. Con mucha razón ha dicho que el tiempo en prisión “terminó de forjar su visión del mundo y completó el sentido de su vida”^{xxvi}.

I.2 Aproximación a la gestación del pensamiento integracionista de Fidel Castro. Sus primeras manifestaciones durante la etapa de 1945 a 1958.

El activismo político estudiantil puso a Fidel Castro en contacto con otros problemas más allá de la vida universitaria, se va a introducir en las problemáticas de la política cubana, y en otros ámbitos como el regional. En el tercer año de la carrera, en 1947, fue seleccionado presidente de los Comités Pro Democracia Dominicana y Pro Independencia de Puerto Rico, representando a la Federación Estudiantil Universitaria por su posición antiimperialista y latinoamericanista. Por otra parte, sus relaciones con Albizu Campos y su familia, y con otros dirigentes puertorriqueños, le posibilitarían conocer más de cerca la situación política de América Latina y el Caribe, y vincularse a la lucha continental en defensa de los países latinoamericanos y caribeños.

Ya para esta época, manifiesta el joven universitario un pensamiento antimperialista por la unidad latinoamericana y de unión de nuestros pueblos frente a la agresión y el dominio de los Estados Unidos^{xxvii}. Sus mayores influencias estaban en las ideas de la Revolución Francesa, las ideas de lucha por la independencia de Cuba, por las ideas de las revoluciones populares, manifestando una gran solidaridad hacia los pueblos.

En julio de 1947, se incorporó a la expedición de Cayo Confites, al contingente expedicionario organizado por los revolucionarios dominicanos, para participar en la lucha contra el régimen del dictador dominicano Rafael Leonidas Trujillo. En estos años a partir de las experiencias cubanas de las guerras de independencia albergaba la idea de la lucha irregular y que se podía luchar contra un ejército convencional moderno utilizando métodos de guerra irregular. Es el tipo de lucha que posteriormente materializa en la Sierra Maestra.

En estos años, en el pensamiento de Fidel Castro estaba presente la necesidad de la organización y participación de los estudiantes en las luchas latinoamericanas en contra del colonialismo, las tiranías y la subordinación de Nuestra América al imperialismo. De ahí, la idea de realizar un Congreso Latinoamericano de estudiantes con un programa de carácter antimperialista y

antidictatorial en Colombia, en el año 1948, coincidente con la convocatoria de la Conferencia Panamericana auspiciada por la Organización de Estados Americanos (OEA).

El programa incluía puntos como el apoyo a la lucha por la devolución del Canal de Panamá a Panamá, el fin del colonialismo en el Caribe y la independencia de las islas y territorios ocupados por Inglaterra, Francia y Holanda en nuestro hemisferio, así como la restitución de las Islas Malvinas a la República Argentina, y la organización de una Federación Latinoamericana de Estudiantes. Los propósitos organizativos del congreso estudiantil, llevaron a Fidel Castro a viajar en unión de otros compañeros, por Venezuela, Panamá y Colombia y contactos de carácter táctico con la juventud peronista^{xxviii}.

Fidel Castro escribe a su padre acerca del viaje, de sus impresiones acerca de estos países y los resultados hasta ese momento de la gestión estudiantil encomendada. En la carta se aprecia la avidez del joven estudiante por el conocimiento de la realidad latinoamericana, y el análisis comparativo con respecto a Cuba, en cuanto a temas del desarrollo económico y la democracia^{xxix}.

En estas tareas lo sorprende el 9 de abril, el Bogotazo^{xxx} Fidel Castro se une al pueblo colombiano y participa en las acciones combativas del pueblo por el asesinato del candidato popular Jorge Eliécer Gaitán. Esa fue una lección perdurable en la trayectoria revolucionaria de Fidel Castro y que ulteriormente le sirvió como fundamento de la táctica y la estrategia que desarrollaría, con luces propias, en su pensamiento político militar y en su accionar revolucionario. La experiencia de Bogotá lo hizo identificarse más con la causa de los pueblos e influyó notablemente desde el punto de vista de sus sentimientos revolucionarios, al mostrarle lo que puede hacer el imperialismo, lo que puede hacer la oligarquía, lo que pueden hacer las clases reaccionarias.

Los años universitarios también serán para el joven estudiante de derecho de crecimiento ideológico donde se pone en contacto con buena parte del pensamiento de su época. Es en el contraste con sus propios compañeros, donde se desarrolla un debate de confrontación, de contradicciones en la dinámica de las conversaciones. Esas ideas antimperialistas, de justicia, de

libertad, que trae de su formación individual se convertirán en plataforma para su proyección política posterior.

El acercamiento a Latinoamérica y el Caribe en el pensamiento y en la praxis de Fidel Castro se encontrará reflejado en diferentes documentos del proceso revolucionario cubano, que incluye cartas, proclamas, manifiestos, alocuciones del mismo, después de graduado de derecho o a lo largo de la década de los años cincuenta del pasado siglo.

En el documento **“A la nación”**^{xxxii}, se anunciaba la entrada en la escena revolucionaria de una vanguardia generacional con una ideología que daba continuidad al proyecto martiano, que asumía las tareas históricas de la sociedad cubana y, al mismo tiempo, y plasmaba en sus esencias ideas independentista y latinoamericanista de esta que sería precursora del movimiento latinoamericano que se desplegaría en los años posteriores a 1959.

Era una vanguardia decidida a emprender “la revolución emanada de nuevos hombres y de procedimientos nuevos”. Esa revolución se declaraba “libre de trabas con las naciones extranjeras y libre también de influencias y apetitos de políticos y personajes propios”, expresaba su respeto por las naciones libres de la América hermana que habían sabido conquistar la posición de libertad económica y justicia social que era el índice de ese siglo XX, y hacía votos “porque la clarinada cubana sea una estrella más en la conquista de los ideales e intereses latinoamericanos”^{xxxii}.

En el histórico documento conocido como **“La historia me absolverá”** Fidel Castro después de señalar las cinco leyes revolucionarias que se proclamarían inmediatamente después de tomar el cuartel Moncada como continuidad de ese pensamiento latinoamericano deja sentadas las principales proyecciones de “una política cubana en América”, destacando en primer lugar la solidaridad con los pueblos democráticos del continente y con los perseguidos políticos de las tiranías dominantes en las naciones latinoamericanas, y anticipaba que “Cuba sería “baluarte de libertad y no eslabón vergonzoso de despotismo”^{xxxiii}.

La magnitud de ese pronunciamiento de Fidel Castro se comprende mejor si se recuerda que cuando tuvo lugar el asalto a los cuarteles Moncada en Santiago

de Cuba y Carlos Manuel de Céspedes en Bayamo, ningún continente estaba tan completamente sometido a la política y los dictados de una potencia extraña como lo estaba la América Latina. No resulta ocioso recordar que en sólo tres años, de 1952 a 1955, siete gobiernos latinoamericanos habían sido derrotados como parte de la estrategia imperialista, para consolidar sus posiciones económicas e ideológicas en la región.

Los Estados Unidos en plena ascendencia hegemónica global habían convertido a Puerto Rico en un Estado Libre Asociado mediante la Ley Pública 600 de 1950^{xxxiv}. En la década del 50, el Caribe sufría las dictaduras títeres de los Estados Unidos: Duvalier, Batista y Trujillo aseguraban la contención del comunismo, el control militar y geoestratégico del Canal de Panamá y el paso del Océano Atlántico al Pacífico, y de todo el Mar Caribe. En el Caribe anglófono, desde Jamaica hasta Trinidad y Tobago, las islas eran colonias inglesas administradas por la llamada “West Indies Colonial Administration”^{xxxv}.

La solidaridad latinoamericana proclamada en el Programa del Moncada va a continuar durante el exilio de Fidel Castro y sus compañeros. Esto se evidencia en carta que envió a Cuba dos días después de la conmemoración del segundo aniversario del asalto al cuartel Moncada en Ciudad México. En la misma expresaba sus impresiones de aquel acto, entre otras cosas, la influencia que había ejercido la causa cubana en los jóvenes exiliados del continente en México. Estos habían asumido la organización de aquella conmemoración.

Igualmente, sería una expresión de solidaridad a la causa cubana y, al mismo tiempo, reconocimiento de la solidaridad de los cubanos hacia Puerto Rico el hecho de que en la presidencia se encontrase, la esposa de Albizu Campos^{xxxvi}. Posteriormente, en agosto de 1955, orientaba a Melba Hernández una gestión para promover la solidaridad de la FEU con Albizu^{xxxvii}.

En el acto de conmemoración del 10 de octubre de 1868, donde otra vez estarían juntos cubanos y puertorriqueños, frente al busto de José Martí en el Parque de Chapultepec de Ciudad México, Fidel deposita sus esperanzas de los cambios del continente en la juventud de América y ninguna esperanza en la oligarquía en decadencia. Revela también el joven revolucionario su

admiración por los niños héroes de Chapultepec y su pertenencia no sólo a México sino a América “porque cayeron luchando contra un imperialismo que ha puesto sobre toda América sus garras”^{xxxviii}.

Como muestra de lo que ha calado en su pensamiento el ideario independentista y unitario de los luchadores de América Latina y de asumir en la práctica este pensamiento expresó: “Algún día volveremos aquí para hablar de Bolívar, para se propuso conocer hablar de Juárez, para hablar de Sucre, para hablar de Hidalgo, de Morelos, de Martí, de Cárdenas, de Maderos, de Sandino, de todos lo próceres”^{xxxix}.

En su estancia en México Fidel pondrá todo su empeño en continuar la tarea de liberación cubana. En su accionar buscará el modo de llegar a personalidades influyentes en México cuya amistad y simpatía podían ser útiles para la causa revolucionaria^{xl}. Allí conocería al joven médico argentino Ernesto Guevara de la Serna, primero en incorporarse a lo que resultaría el posterior contingente expedicionario.

Fidel Castro estaba consciente de la necesidad de que los dirigentes revolucionarios tuviesen como preocupación central la unidad de las fuerzas revolucionarias y se ponga en práctica una estrategia que demuestre ser la más correcta en la lucha contra el enemigo principal, donde la unidad juega un papel fundamental. Ejemplo de ello, fue el Pacto de México entre el Movimiento 26 de Julio y el Directorio Revolucionario, fruto de este Pacto será la “**Carta de México**”^{xli} de agosto de 1956, de profundas raíces martianas. En el documento firmado en nombre de la nueva generación representada por el Movimiento 26 de Julio y el Directorio Revolucionario se proclama continuar la Guerra de Liberación y se condena las actitudes de Trujillo y Batista por ser dictadores que hieren el sentimiento democrático de América.^{xlii}

El “**Manifiesto de la Sierra Maestra**”^{xliii} permite percibir la insistencia en asuntos medulares de América por Fidel Castro donde ya se piensa en la independencia de los pueblos de América no como hechos aislados sino como parte de un proceso que los integrará en una unidad de libertad y mutuo entendimiento ...en su relación con todas las demás repúblicas americanas,

incluyendo, por supuesto, a los Estados Unidos, Cuba asume una actitud no de separación, sino de acercamiento, no de divergencia, sino de amistad. Esta actitud,... tendrá categoría de prioridad respecto al resto de las relaciones internacionales.

Este documento incluye un conjunto de proposición de medidas que faciliten el comercio y el intercambio económico entre los países de América; la consideración y estudio de la unidad educacional latinoamericana y de la unidad monetaria interamericana. Se proponen medidas que faciliten el intercambio cultural interamericano. Y también tendientes a combatir el totalitarismo y las dictaduras en América. Así como, la proposición de medidas y acuerdos internacionales encaminados al estímulo y protección del sistema democrático^{xliv}

En la carta dirigida a los firmantes del “**Pacto de Miami**” Fidel expresa su desacuerdo con el mismo por la violación de puntos esenciales de las bases del Manifiesto de la Sierra al respecto expresó:

"(...) Suprimir en el documento de unidad la declaración expresa de que se rechaza todo tipo de intervención extranjera en los asuntos internos de Cuba, es de una evidente tibieza patriótica y una cobardía que se denuncia por si sola (...) Declarar que somos contrarios a la intervención no es sólo pedir que no se haga a favor de la revolución porque ello iría en menoscabo de nuestra soberanía e, incluso, en menoscabo de un principio que afecta a todos los pueblos de América; es pedir también que no se intervenga a favor de la dictadura. En fin, porque lograr que no se intervenga es ya derrocar a la tiranía.”^{xlv}

En la primera transmisión de Fidel Castro por la emisora Radio Rebelde fundada el 24 de febrero de 1958, por Ernesto Che Guevara se lanza el siguiente Manifiesto titulado: “**A la opinión pública de Cuba y a los pueblos libres de América Latina**”, en el que se expresa el alcance latinoamericano de la lucha del pueblo cubano, de ahí su llamado de unidad y solidaridad de los gobiernos democráticos de América Latina a favor de Cuba en contra de las dictaduras en el continente: “...En Cuba no se lucha ya por la redención de un

pueblo solamente, se defiende un principio que interesa a América. Si los dictadores ayudan a Batista, justo es que los pueblos de América ayuden a Cuba (...) En nombre del pueblo de Cuba que está luchando contra las armas de Batista, Trujillo y de Somoza, demandamos ayuda de los gobiernos democráticos de América”.^{xlvi}

En junio de ese mismo año, 1958, en una entrevista con un periodista venezolano, Fidel Castro corrobora la línea política a seguir por la Revolución triunfante al expresar que “(...) En el orden internacional, la plena soberanía a todo tipo de injerencia política y económica, la solidaridad con los pueblos oprimidos por la dictaduras o agredidos por los países poderosos y el **estrechamiento de los lazos con los pueblos hermanos de América Latina.**”^{xlvii}

Esa hermandad proclamada con los pueblos y gobiernos democráticos del subcontinente tenía toda una intención estratégica, definida en el mes de julio en un homenaje rendido por Fidel Castro al pueblo de Venezuela, quien había derrocado a la tiranía de Marco Pérez Jiménez. Volviendo al ideario Bolivariano expresó la esperanza de ayuda a Cuba “con el mismo espíritu con que Bolívar ayudó a otros pueblos oprimidos, para buscar en la unión de las Naciones libres de América Latina, la solidaridad y la fuerza que nos preserven de los graves peligros de la debilidad, la desunión, la tiranía y el coloniaje”.^{xlviii}

En diciembre de 1958, arribó a la Sierra Maestra un avión procedente de Venezuela, en el cual se traían armas y otros pertrechos bélicos para la insurrección armada cubana. En este vuelo arribó el dominicano Enrique Jiménez Moya, quien era portador de un mensaje de la Unión Patriótica Dominicana (UPD), radicada en Caracas, para que se hiciera conocer el apoyo de los emigrados revolucionarios dominicanos a la causa cubana y solicitar que estos combatientes y otros fueran entrenados en la contienda para que, en un futuro, pudieran servir en la lucha contra el dictador Trujillo. El 10 de octubre de 1958, fue creado IV Frente Oriental “Simón Bolívar”, con el fin de coordinar los esfuerzos del apoyo cubano a la causa dominicana.

Se puede concluir que en la formación del pensamiento integracionista Fidel Castro tienen incidencia factores de diversa naturaleza:

Contextuales, referidos al medio en que se desarrolló y le aportaron una ética que le permitió valorar los comportamientos humanos y el papel de la educación, desde una situación social en la que unos son favorecidos y otros no tienen nada. En los colegios recibió también parte de esa ética y valores como la perseverancia, la constancia y el respeto a los demás.

Fuentes teóricas, comprenden las teorías, escritos y literatura de la cual se nutrió básicamente su pensamiento. El estudio de las obras de los clásicos del Marxismo -Leninismo y de José Martí, las cuales conformaron su cosmovisión de carácter renovador, humanista y transformador de la realidad, a partir de una incesante inconformidad con la injusticia y la dominación o explotación de personas o naciones por otras. Los estudios realizados de la literatura clásica universal, lo cual le incorporó una cultura que es base de todo su quehacer social y revolucionario.

Del pensamiento martiano heredó toda una concepción de la ética y de la justicia social que logró unir en sus ideas acerca del proceso revolucionario cubano, latinoamericano y caribeño. Del Marxismo recibió un método de análisis de la realidad que le ayudó a valorar y comprender la necesaria evolución de la sociedad, así como la determinación de lo material ante lo espiritual, que él mismo ha empleado con un enfoque dialéctico para afirmar que la cultura y las ideas determinan el decursar del desarrollo de una sociedad.

Los estudios de Historia de Cuba y de América le permitieron asimilar un conjunto de valores que caracterizan su pensamiento. Además de identificar a Cuba como parte de América Latina y buscar que América Latina reaccione en ese sentido. De ahí, que aun en forma incipiente comience a pensar en la integración de América Latina en una unidad de libertad, democracia y solidaridad libre de rezagos neocoloniales y dictaduras.

El pensamiento integracionista de Fidel Castro se constituye en esta primera etapa sobre el fundamento de la interacción de los ideales del pensamiento latinoamericano originario de los líderes de independencia, del pensamiento de José Martí y del marxismo-leninismo. Ellos devinieron principios esenciales para demostrar la necesidad de avanzar en la región hacia la segunda independencia y hacia la integración de Nuestra América, evidenciando de esa forma una posición antimperialista en ese avance, en la que la Revolución cubana se convertiría en la trinchera que impediría que los Estados Unidos de América cayeran sobre los pueblos de Nuestra América.

El marxismo-leninismo le permitió encontrar el camino para cambiar la situación en Cuba, se apropia de su método de análisis de la sociedad, integra estas ideas a las recibidas por las otras influencias, principalmente de las obras de José Martí y emerge como síntesis creadora un pensamiento original y auténtico martiano y marxista-leninista que sería la base de la construcción del socialismo en Cuba.

Las concepciones y acciones de Fidel Castro en su conjunto de franco espíritu independentista, latinoamericanista y antiimperialista, solidario e internacionalista conforman, a nuestro entender, las raíces básicas en la formación de su pensamiento integracionista. Se puede afirmar que con ese arsenal teórico y práctico, con las enseñanzas y experiencias de los luchadores cubanos y latinoamericanos de todas las épocas la escala ascendente de su formación cierra un ciclo y abre un nuevo con el triunfo de la Revolución Cubana. Esto le permitirá transitar de un pensamiento que tiene como centro la salvación de Cuba con una gran vocación latinoamericanista a un pensamiento integracionista.

El análisis de esta primera etapa del pensamiento pone de manifiesto la idea de la unidad de los pueblos de América como condición para alcanzar y preservar la independencia de Cuba, premisa para conquistar la liberación de los pueblos del continente en su lucha contra el imperialismo, el neocolonialismo y los regímenes dictatoriales de la región. En su pensamiento la independencia de los pueblos de América es vista como parte de un proceso que integrara a estos en una unidad de libertad y mutuo entendimiento.

I.3 Desarrollo del pensamiento integracionista de Fidel Castro durante etapa 1959 -1979

Al abordar la etapa que abarca el periodo de 1959 hasta 1979 se ha considerado oportuno subdividir la etapa en dos sub etapas, a fin de facilitar la generalización y la comprensión de las ideas, sin menospreciar los criterios de periodización expuestos.

1.3.1 Primera sub etapa: El pensamiento integracionista de Fidel Castro en el contexto de las relaciones de Cuba con América latina y el Caribe (1959-1970).

En los primeros pronunciamientos del Comandante en Jefe Fidel Castro posteriores al triunfo del Primero de Enero de 1959, se evidencia una línea de continuidad con respecto a aquellas concepciones y expresiones proclamadas desde los años universitarios, en el exilio y luego en la Sierra Maestra referidas a la prosecución del ideal de unidad latinoamericana solidario del siglo XIX y de lo mejor del pensamiento y accionar revolucionario radical y antiimperialista del siglo XX.

Si en la etapa anterior Fidel Castro requirió el apoyo a una revolución que era parte integrante del proceso de segunda independencia de América Latina, en esta nueva etapa su pensamiento estará dirigido a la integración de Cuba en su medio natural geográfico, histórico, lingüístico y cultural fundamental, con una visión latinoamericanista y antiimperialista, del lado de los pueblos y las fuerzas sociopolíticas más avanzadas.

El inicio del periplo internacional del Comandante en Jefe Fidel Castro, por los diferentes países del hemisferio y el mundo se realizó en tierra bolivariana, país al cual arribó el 23 de enero de 1959. Venezuela fue el primer gobierno en reconocer al joven proceso revolucionario el 6 de enero de 1959. En la visita a este hermano país los discursos pronunciados, las entrevistas concedidas mostrarán un pensamiento en proceso de desarrollo en cuanto a la integración latinoamericana y caribeña.

En el discurso pronunciado en Plaza Aérea del Silencio^{xlix}, el líder de la triunfante Revolución Cubana, expresó que la fuerza interna y continental de los pueblos de América estaba en la unión. Esa unidad de los pueblos latinoamericanos tenía en cuenta los valores autóctonos, y remitía al concepto, de “unidad natural”^l de los pueblos americanos presente en el pensamiento unionista del siglo XIX. Unión que siguiendo el ideario bolivariano y martiano estaba en elementos comunes de estas naciones como son poseer los mismos sentimientos, los mismos intereses, la misma raza, el mismo idioma, la misma sensibilidad y la misma aspiración humana.

Para el líder cubano esa unidad se hacía necesaria para alcanzar procesos claves del continente como lograr la libertad de cada una de las sociedades, que conforman la gran sociedad de Latinoamérica; para salvar la revolución de todos los países del continente. Ello nos muestra que en el pensamiento de Fidel Castro hay una relación estrecha entre la unidad y la revolución latinoamericana de la cual Cuba y su Revolución son partes integrantes.

Desde muy temprano, Fidel Castro ve a Venezuela como el país líder de la unión de América. Lo anterior está relacionado con un conjunto de características que poseen tanto los venezolanos como Venezuela tales como: por ser los venezolanos los que lanzaron esa idea al continente americano, porque Bolívar es hijo de Venezuela y el padre de la idea de la unión de los pueblos de América, además de ser Venezuela el país más rico de América, y tener un pueblo y, dirigentes tanto civiles como militares formidables.

En esa dirección piensa Fidel Castro que los gobiernos de Venezuela y Cuba podrían dar los primeros pasos, en el camino de la unidad como por ejemplo: conceder numerosas becas a los estudiantes de América Latina; el intercambio de alumnos entre las universidades de ambos países, también en cantidades grandes, lo que permitiría una efectiva compenetración^{li}.

Otros pasos estarían encaminados a suprimir las visas entre Cuba y Venezuela, tener un pasaporte que lo mismo sirva el de Venezuela para estar en Cuba que el de Cuba para estar en Venezuela; una serie de medidas de carácter económico que pudiera llegar a ser, previo estudio de las condiciones

económicas de Cuba y Venezuela como suprimir las tarifas aduanales para los productos de ambos países, y el préstamo de una misión militar para entrenar a los cubanos^{lii}. Igualmente, propuso la creación de una agencia informativa al servicio de la democracia, para que defienda a los pueblos americanos y sirva de contrapeso a las campañas empeñadas a desfigurar la verdad^{lii}.

Al mismo tiempo que expone la unidad latinoamericana por razones geográficas, histórica, culturales entre otras y las razones que las hacían necesarias, también advierte Fidel Castro que el signo esos tiempos es la tendencia a la unión. Esa tendencia a la unión está presente en Europa, que siempre vivió tan dividida y en guerras constantes, países que son, sin embargo, de razas distintas. Por tanto, “los latinoamericanos no nos vamos a quedar a la zaga del mundo... vamos a hacer lo que es un mandato de los tiempos. Y, recordó que ese fue el ideal de los que fundaron esta república”^{liv}.

El discurso que pronunció por el primer ministro cubano el 24 de abril de 1959, en el Parque Central de Nueva York será otro momento en el que brotará su pensamiento integracionista. En el mismo, expresó su asombro por lo concurrida de la concentración donde estuvieron presentes los emigrados latinoamericanos y caribeños, así como de ciudadanos estadounidenses como muestra de solidaridad con la naciente Revolución. Siguiendo la herencia martiana de las dos Américas dijo : “Aquella América tiene recursos humanos y tiene recursos en su naturaleza para hacer de aquella otra parte de nuestro continente, lo que es hoy el continente en el norte, que lo que la América aspira es a desarrollar sus propios recursos, que lo que la América aspira es a desarrollar su propia economía” y convocó a la unidad y no a la división de todos sus pueblos “en una gran aspiración continental”^{lv}: su desarrollo económico, social, político, democrático e independiente. Las referencias permanentes a la necesidad de impulsar un Mercado Común de América Latina como condición para superar la desunión del continente quedó reflejada en la Reunión del Consejo Interamericano Económico y Social (CIES). En la misma Fidel Castro realizó una propuesta de desarrollo económico social para la región como “una gran aspiración continental”^{lvi}, en la que incluía convertir “en un mercado común toda la América Latina”^{lvii}. Este pensamiento lo expondría nuevamente en Uruguay cuando dijo “Unámonos,

primero, en pro de aspiraciones económicas; en pro de la gran ambición hacia la aspiración del desarrollo económico de América Latina, en pro del mercado común”^{lviii}.

En su opinión la conformación de un mercado común influiría en el futuro de la unión política del continente. Unión política adquiriría según Fidel Castro la forma de una confederación de los estados latinoamericanos, la misma sería el medio a través del cual se suprimirían un conjunto de obstáculos a la unidad latinoamericana por ello expresó, “...después de las barreras aduaneras, podremos ir suprimiendo las barreras legales que nos exigen visas y requisitos para movernos de un lugar a otro, y así algún día, las barreras artificiales que nos separan habrán desaparecido”.^{lix}

Por lo general, el Poder Oficial en los países latinoamericanos trata de ocultarles a los pueblos el pensamiento y la acción de cada uno de los Libertadores. Les dicen al pueblo cuando nacieron, cuando murieron, que batallas militares libraron, sus romances y les ocultan lo fundamental: su pensamiento liberador y unionista. Les realizan fastuosos actos, desfiles militares y continuos homenajes a monumentos, estatuas y cadáveres y les vacían y ocultan sus ideas porque temen en definitiva que los pueblos las hagan suyas.

En correspondencia con lo planteado en el párrafo anterior, en todo el recorrido por América Latina y los Estados Unidos fue permanente en Fidel Castro la exhortación a todos los políticos, a los revolucionarios de América a empezar a hablar de los temas que estuvieron en el pensamiento y la preocupación de los libertadores pues “parecía como si los hombres públicos tuvieran vergüenza de hablar... de las ideas de Bolívar, de Martí y de los grandes hombres de América”^{lx}, ya que “...hemos vivido al margen de la orientación de nuestros libertadores, a los que hemos levantado estatuas,..., pero a los que no hemos seguido en la esencia pura de su pensamiento”^{lxi}.

Antes de 1959, la integración económica latinoamericana era inexistente, estaba en proceso de gestación. Paralelamente al triunfo de la Revolución Cubana fueron madurando los movimientos integracionistas en la región. La

complementación comercial de Cuba con América Latina y el Caribe en estos años era baja; la economía cubana se complementaba con Estados Unidos.

La Comisión Económica para Latinoamérica fundó la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio su primer proyecto de integración económica. En Montevideo (Uruguay) se firmó el tratado que estableciera las bases para conformar una zona de libre comercio. El Tratado de Montevideo (1960) tenía como principal protagonista a la burguesía, era un proyecto reformista que vinculó el desarrollo industrial con integración económica. Se inscribe dentro de un modelo comercialista de integración. Este proyecto sugiere la posibilidad de su realización con el apoyo económico de los Estados Unidos.

El imperialismo norteamericano ha buscado integrar la región a sus instituciones y políticas como componentes funcionales de su dominación por ejemplo la Unión Panamericana, la Organización de Estados Americanos, así como también ha buscado cooptar, desintegrar los procesos e intentos de unidad e integración es el caso de los proyectos integracionistas de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio y el Mercado Común Centroamericano. Un año después de la firma del Tratado de Montevideo, se realizó en Punta del Este una Conferencia en la cual se revisó y ratificó lo acordado en aquella ciudad. En dicha ocasión, la administración de John F. Kennedy lanzó la Alianza para el Progreso, quedando documentada en la Carta de Punta del Este en 1961, junto con las bases para la integración económica latinoamericana.

En esa misma Conferencia, la delegación cubana con respecto a la integración económica de América Latina señaló:

(...) que la integración no es panacea ni puede servir de alternativa a reformas socioeconómicas básicas y preguntó, sin embargo, si caben en la integración países con distintas formas de organización económica y social, pues Cuba se muestra dispuesta a adherirse a la integración económica de América Latina siempre que se respeten sus peculiaridades socio-económicas.

Cuba, además indicaba como requisito previo a una integración sólida, la plena soberanía de los países en todo su territorio y se refirió concretamente a la Base de Guantánamo y el Canal de Panamá.^{lxii}

Los organismos políticos y económicos del sistema interamericano, al igual que la ONU, son utilizados por Fidel Castro y otros dirigentes cubanos^{lxiii} para denunciar la agresividad norteamericana y adoptar nuevas formas de relaciones políticas y económicas de los Estados Unidos con las naciones latinoamericanas y caribeñas. El discurso de Fidel Castro ante el XV^{lxiv} periodo de sesiones de la Asamblea General de la ONU donde Fidel sintetizaba la posición de Cuba en esa etapa frente a los problemas latinoamericanos es un ejemplo de ello.

En esa misma intervención calificó a la Alianza para el Progreso como un ensayo engañoso, ridículo y utópico, y añadía que América Latina necesitaba inversiones públicas para el desarrollo económico, no para el desarrollo social sin embargo, “(...) El gobierno de los Estados Unidos no puede proponer un plan de inversión pública porque eso lo divorcia de la razón de ser del gobierno de los Estados Unidos, que son los monopolios norteamericanos”^{lxv}.

Pero, para Fidel Castro una Alianza para el Progreso sería una América Latina liberada del imperialismo y bajo la dirección de gobiernos revolucionarios que movilizándolo los recursos humanos de la nación, podría erradicar el analfabetismo. Y como heredero de esa tradición solidaria que viene desde Bolívar y Martí y continuó en las luchas patrióticas, antimperialistas y revolucionarias durante la república y se mantiene con el triunfo revolucionario Fidel Castro piensa que la experiencia cubana en la erradicación del analfabetismo sería valiosa y “los cubanos estaremos dispuestos a mandar nuestras brigadas de alfabetizadores también, a ayudar a cualquier pueblo hermano... Llegará el día en que se movilicen legiones de estudiantes a enseñar a leer y a escribir a los campesinos... en América”^{lxvi}

Igualmente, expresó la disposición cubana de conceder a los estudiantes de América Latina, que no tuvieran recursos para estudiar en sus respectivos países, 1 000 becas en las universidades lo que posibilitaría que esos estudiantes vivieran “de muy cerca este proceso revolucionario, que es una experiencia interesante para cualquier joven”^{lxvii}. Unido a ello, es del criterio que para el desarrollo de Cuba se puede contar con los médicos, ingenieros, arquitectos y profesores latinoamericanos los cuales están dispuestos a participar en este proceso revolucionario.^{lxviii} Ello refleja la visión integral que

tiene Fidel Castro del desarrollo continental y de la unidad latinoamericana, en la que la solidaridad, lo social y lo técnico son componentes básicos sin despreciar como se ha visto lo económico.

Todas estas ideas de unidad latinoamericanas presentes en el pensamiento de Fidel Castro chocaron en los años sesenta del pasado siglo con uno de los momentos más belicosos del panamericanismo y con las diferencias que se fueron estableciendo entre el gobierno de Cuba y el resto de los gobiernos de América Latina. Lo que tuvieron su expresión en las presiones diplomáticas, tanto bilaterales como en el seno de la Organización de Estados Americanos, debido a la incidencia de Estados Unidos con el objetivo del aislamiento de Cuba en la región, para así impedir el avance de la unidad y la revolución en el continente.

Lo anterior se pondría de manifiesto en la Reunión de Cancilleres de San José de Costa Rica en 1960, donde, siguiendo los propósitos estadounidenses de crear el contexto continental adecuado para proceder a nuevas acciones intervencionistas contra la independencia de Cuba se condenó la supuesta pretensión de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y de la República Popular China de utilizar la posición económica, política y social de Cuba para quebrantar la unidad continental y poner en peligro la unidad del hemisferio. La respuesta a la Declaración de San José de Costa Rica^{lxx} sería la Primera Declaración de La Habana.

El apoyo de la mayor parte de los gobiernos de la época a la política de agresiones norteamericanas contra Cuba, la participación de algunos ^{lxx} en la preparación de acciones diplomáticas o militares contra el país deterioró paulatinamente el nivel de relaciones oficiales existentes entre estos y el gobierno de Cuba. Ello alcanzó su máxima expresión en la octava reunión de cancilleres de la Organización de Estados Americanos, efectuada en Uruguay, en enero de 1962 donde se decidió expulsar a Cuba de esta organización. Además de denegar su ingreso a la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio por incompatibilidad entre sus regímenes económicos y el cubano, cuando el Tratado de Montevideo estableció el derecho de incorporarse de cualquier país latinoamericano

A partir de esta situación, los ideales de integración defendidos por la Revolución Cubana sólo podrían materializarse a través de las relaciones con los sectores más radicales del movimiento popular y revolucionario de nuestra América. Al mismo tiempo, establecía Fidel Castro una diferenciación entre gobiernos plegados a los designios del imperialismo yanqui y los que mantenían una postura la soberanía y la independencia nacional con los cuales se mantuvieron relaciones amistosas independientes del régimen social y económico. “Y eso demuestra que tales pudieran ser las relaciones con cualquier pueblo de América Latina.^{lxxi}

Esta etapa se caracteriza por una nula participación de Cuba en la integración latinoamericana, y el comienzo de la inserción de la economía cubana en la división internacional socialista del trabajo, como fenómenos derivados del fuerte bloqueo y aislamiento impuesto a Cuba por Estados Unidos.

Sin embargo, por iniciativa de Fidel Castro se crearon un conjunto de instituciones destinadas a estrechar los lazos con el resto de los países del continente. Entre ellas sobresalen: el Instituto Cubano de Amistad con los pueblos cuya fundación fue en octubre de 1960, la Casa de las Américas constituida el 28 de abril de 1959 y la Agencia de Prensa Latina. Estas instituciones permitieron el vínculo con América Latina y el Caribe y un poco más allá de esas fronteras, además de posibilitar el conocimiento de la realidad cubana. Estas a través del concepto de Nuestra América se convirtieron en las puertas comunicativas de la Revolución cubana con el Continente, dando muestra de la intención cubana de integración con su área natural.

Igualmente se desarrollaron diversas acciones dirigidas a lograr la unidad más amplia posible, tanto en lo nacional como en lo continental; de todos los partidos, organizaciones y sectores empeñados en materializar programas de transformaciones radicales. Tales son los casos de la Conferencia Tricontinental, y la Primera Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad efectuada en agosto de 1967. En ellos se agruparon los más radicales revolucionarios del mundo.

No obstante esta fue una década muy compleja para la unidad e integración latinoamericana, y de la inserción de Cuba en su área natural. Esta es una

etapa en la que Fidel Castro y la dirección de la Revolución se enfrentaron no sólo al imperialismo, a los gobiernos, partidos e intelectuales reaccionarios que expulsaron a Cuba de la OEA, redoblaron el bloqueo y alentaron el sabotaje y la formación de bandas armadas en la isla. También tuvo que enfrentarse a las concepciones del Partido Comunista de la Unión Soviética y a las diversas tendencias que se manifestaron dentro de la Organización Latinoamericana de Solidaridad.

El análisis de las ideas en este período muestra la idea de la necesidad de luchar por la unidad no solo en el plano nacional, sino en lo continental y la inserción de Cuba a su entorno natural.

1.3.2 Segunda Sub etapa: El pensamiento integracionista de Fidel Castro en el contexto de las relaciones de Cuba con América Latina y el Caribe desde 1971 a 1979.

Para Fidel Castro los cambios que se habían desarrollado en América Latina, apreciados en el crecimiento del movimiento revolucionario y en la ola de radicalización revolucionaria en el continente en esta década del setenta, “deben marcar también un cambio cualitativo en el desarrollo de nuestra conciencia internacionalista, en el desarrollo de nuestra conciencia latinoamericanista^{lxxii}.

Los años 70 fueron los del advenimiento a la independencia de los países del Caribe Anglófono que no la habían adquirido en la década anterior, los del reverdecimiento del nacionalismo caribeño y la fundación de CARICOM; los de la formación de la Organización Latinoamericana de Energía, los de la fundación de la Empresa Multinacional Naviera del Caribe; los de la decisión 24 del Pacto Andino limitando la acción de los imperialistas en sus economías nacionales; los de la aprobación a instancia latinoamericana del Nuevo Orden Económico Internacional y el Sistema Económico Latinoamericano al cual se incorpora Cuba.

A la llegada de esta década Fidel Castro reflexiona sobre la unidad latinoamericana, aporta su visión de la misma, calificándola como una “cuestión vital de la existencia de todos y cada uno de nuestros pueblos”^{lxxiii} para formar parte de una gran comunidad, que en el mundo de mañana podrán no solo sobrevivir sino vivir; y no solo vivir, sino desarrollarse y ocupar un lugar

decoroso en el mundo^{lxxiv}. Se reitera la necesidad e importancia de la unidad como condición para preservar la independencia, pero ofrece un matiz nuevo al destacar la necesidad de la creación de una mancomunidad de estado que garantice el futuro decoroso de sus pueblos.

En el pensamiento de Fidel Castro la unión será un proceso histórico de toma de conciencia de este fenómeno, que avanzará en la medida en que los pueblos se liberen y en la medida en que comprendan que para cada uno de los pueblos solo hay porvenir en la unión. Agrega que será “un proceso histórico largo, de integraciones parciales de tipo económico, hasta llegar a la unión política de los pueblos latinoamericanos”^{lxxv}.

A diferencia de otras propuestas como las de la Comisión Económica para América Latina la unión para Fidel Castro tendría el objetivo de establecer la plena independencia de los pueblos de la región. Y no serán los oligarcas reaccionarios al servicio del imperialismo los que puedan lograrla, sino la conformación de un frente amplio de los pueblos del continente. Aquí estarían presentes otros elementos de esa unión el carácter antimperalista y popular de la misma. ^{lxxvi}

Para nuestro Comandante en Jefe esa unión debía ser tarea de las nuevas generaciones a las cuales debía educarse en esa conciencia de unión, y debía desarrollarse en ellas lo más ampliamente posible ese sentimiento internacionalista y, además, latinoamericanista^{lxxvii}. La preparación de las nuevas generaciones incluye la esfera de la defensa no sólo de la patria chica sino también para expresar la solidaridad, en el terreno que sea necesario, con relación a los pueblos de América Latina. En tal sentido, es tarea de las fuerzas armadas superarse tanto en el terreno técnico, como en el terreno político, para ello, Cuba estaría dispuesta a prestar asistencia técnica a otros pueblos revolucionarios de América Latina y como soldados. Las instituciones educacionales de las fuerzas armadas podrían utilizarse para la superación de estudiantes de otros pueblos revolucionarios de América Latina^{lxxviii}.

Debe irse educando a las nuevas generaciones, por un lado, en el conocimiento del valor a sus héroes que hicieron sus luchas por la independencia, a sus próceres, del valor a sus propias tradiciones, y por otro lado, también desarrollar el amor hacia el ejemplo de los próceres que lucharon por la independencia de este continente, el conocimiento de las tradiciones y

de las culturas, de los grandes valores espirituales de los demás pueblos de América Latina.

Para Fidel Castro la región precisa de convocar premios a la literatura revolucionaria de América Latina, aparte de los premios de literatura^{lxxix} y concursos sobre literatura infantil y de la realización de películas infantiles.^{lxxx} En el camino de elevar al hombre en la escala social y humana a través de la superación de su racionalidad, de su propia cultura.

En el histórico viaje a Chile, en 1971, Fidel Castro se refirió a la necesaria integración económica de los pueblos latinoamericanos y caribeños como la única alternativa posible de los pueblos para el desarrollo material y científico y para ocupar un lugar digno en el futuro^{lxxxi}. Fundamentó esta idea en la experiencia de la integración en los países industrialmente desarrollados.

Es una tendencia que se desarrolla no sólo entre los países capitalistas sino también entre el campo socialista y el campo occidental, derivada de los problemas de carácter técnico y los costos a la solución de determinados problemas, e incluso determinado por la racionalidad en el empleo de ciertos recursos como los energéticos^{lxxxii}.

Son igualmente interesantes los elementos que Fidel Castro aporta al referirse a esta tendencia integracionista en el caso europeo; relacionado por un lado, con el caso de Inglaterra, un país que fue, la cuna de la revolución industrial, buscaba la unión económica con Europa y, por consiguiente, después, los vínculos políticos para poder sobrevivir, y por otro lado, alude a la toma de conciencia por Europa acerca de la necesidad de la integración, al expresar que “la Europa, continente de las guerras centenarias que habla tan distintos idiomas se une, establece vínculos económicos y busca vínculos políticos para poder sobrevivir”^{lxxxiii}. Para concluir que no hay dudas de que el futuro será de las grandes comunidades humanas en el que debe insertarse América Latina.

Fidel Castro, al examinar esta tendencia integracionista en el panorama latinoamericano, opinaba que la misma debía observar un conjunto de precondiciones políticas sin la superación de las cuales se hacía muy difícil avanzar por el camino de la necesaria integración latinoamericana y caribeña. Las precondiciones más significativas señaladas por él fueron:

En primer lugar, la advertencia presente en el legado bolivariano y martiano, acerca de que se observa una tendencia contrapuesta a la integración latinoamericana que es el panamericanismo.

En segundo lugar, como lo mostraba la experiencia de la integración en los países industrialmente desarrollados, no podía haber camino autárquico para el desarrollo de ningún país de la región latinoamericana debido a sus condiciones económicas, técnicas y sociales.

En tercer lugar, se refirió a la situación de balcanizados con respecto al continente y balcanizados dentro de los pueblos, que tienen los países de América Latina. A pesar de ser pueblos que tienen tantas cosas en común, y que no tendrán otra condición de supervivencia en el futuro que la unión económica más estrecha y, consecuentemente también en un futuro, la unión política más estrecha, para formar una nueva comunidad.^{lxxxiv}

En cuarto lugar, señalaba que se hacía necesario superar el sometimiento al analfabetismo cultural y político, por ello, propone educar a las nuevas generaciones no solo políticamente sino también culturalmente, “para que la colonización económica no sobreviva la colonización cultural”^{lxxxv}.

En quinto lugar está lo que Fidel llama el cómo de la integración y también con quiénes integrarse, es decir sobre qué bases integrarse para que no sean integraciones para las industrias a escala de Estados Unidos de Norteamérica. Cuestión esta que ha pasado con los proyectos de integración existente en América Latina para que sirvan realmente a los intereses futuros de los pueblos.

En tal sentido, opina que “para que haya integración económica y haya integración política, primero tiene que existir revolución social y antimperialista en América Latina^{lxxxvi} añadía al respecto que cualquier intento integracionista patrocinado por el imperialismo será siempre precario, puesto que estaría concebida para perpetuar el intercambio desigual con los países subdesarrollados concluía “(...) se trata de que no puede haber integración sin justicia social, sin la eliminación de la explotación del hombre por el hombre y sin la sustitución de egoísmos nacionales por el internacionalismo”^{lxxxvii}.

Fidel estaba completamente convencido que tampoco la Organización de Estados Americanos podría ser la organización que integrara y uniera políticamente a los pueblos de América Latina frente a la prepotencia y el dominio de Estados Unidos, por lo que propuso formar la Unión de Estados Latinoamericanos^{lxxxviii}. Opinaba que el objetivo de una organización de este tipo debía ser contribuir a la liberación del dominio imperialista a los pueblos de Latinoamérica, en hacer la revolución y unirse, enfatizaba que para que esa unión existiera debía existir revolución en cada uno de los países de América Latina.^{lxxxix}.

Añadía que, una organización de ese tipo debería proponerse, ocupar un lugar en el mundo entre las grandes comunidades humanas; enfrentar los gigantescos problemas alimenticios, económicos, sociales y humanos; participar en la revolución científico-técnica que conformará la vida del futuro; evitar que las riquezas naturales no fueran aprovechadas en beneficio exclusivo de las sociedades capitalistas de consumo, además ser representante de nuestros pueblos en la defensa de sus intereses frente al imperialismo y luchar por la unión. Puntualizaba que “para que la familia en su conjunto pueda tratar con Estados Unidos no hace falta tener al imperio en el seno de la misma”.^{xc}

En el pensamiento de Fidel Castro las ideas de unidad e integración incluyen al Caribe de habla inglesa^{xcii}, en este sentido señala “puesto que es nuestro deber luchar por la integración económica y aún política de los pueblos de América Latina, incluidos los pueblos de habla inglesa del Caribe. Por ser países que comparten orígenes históricos y étnicos similares y aunque tienen otro idioma, en todas las demás cosas encontramos elementos que los identifican tales como: el descubrimiento, la conquista, el exterminio de la población aborigen y el establecimiento de la esclavitud. Y todos recibieron la misma herencia de subdesarrollo y pobreza; todos han tenido problemas similares de incultura, de analfabetismo, de desempleo, de falta de atención médica y de falta de los recursos más elementales para vivir; y todos tienen la misma tarea de desarrollar los países.

Igualmente, en esa visión de una América Latina unida e integrada en el pensamiento de Fidel Castro está la presencia de Puerto Rico. De ahí, su entendimiento de la necesaria solidaridad para la solución de la situación colonial de este país, recuerda que esa solidaridad “nos viene de la historia, nos viene de Martí y nos viene de nuestros principios internacionalistas y del sentimiento de que Puerto Rico es una nación latinoamericana”^{xcii}.

Por diversos motivos, Cuba, en su condición de isla geográficamente situada en el centro del Mar Caribe, bloqueada además por los Estados Unidos se vio obligada a modificar sustantivamente su estrategia de inserción internacional. El joven Estado revolucionario^{xciii} inició sus vínculos económicos, comerciales y diplomáticos a partir de 1960 con la antigua Unión Soviética, estos fueron evolucionando no exentos de contradicciones hasta incorporarse al proyecto de integración socialista el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME).

Fidel en diferentes eventos internacionales y nacionales se refirió a las razones políticas y económicas que condujeron a la integración con los países socialistas y al valor de la misma no sólo para Cuba sino también para la América Latina. Una de esas razones estaban dadas en que lo nuevo en este tipo de relación era que los esfuerzos iban dirigidos a la transformación de las viejas condiciones, al aseguramiento de las bases económicas del desarrollo, a garantizar la plena independencia económica del país con el cual se colabora.

En el discurso por el aniversario del Asalto del Cuartel Moncada, el 26 de julio 1972 planteaba como otra razón que la integración de Cuba con América Latina, no sería con los monopolios, ni con los oligarcas, tampoco con los terratenientes y los burgueses explotadores, sino con la América Latina de los revolucionarios, de los trabajadores, de los obreros y campesinos,^{xciv}.

En consecuencia, otra razón estaba dada en que esa aspiración de integración económica y política con América Latina llevaría un determinado periodo de tiempo y, por tanto, la solución a los problemas del desarrollo cubano en un país pequeño, rodeado de capitalistas, bloqueado por los imperialistas yanquis en un mundo que será de grandes comunidades humanas y económicas, en medio de la gigantesca revolución científica y técnica no había otra salida que integrarse económicamente con el campo socialista.^{xcv}.

Considera que Cuba forma parte de la América Latina, que son pueblos que tienen orígenes similares, cultura y problemas similares que hablan el mismo idioma, y está convencido de que las ideas revolucionarias irán avanzando en esa región del mundo, que sin duda alguna en el futuro llegará a constituir una gran comunidad, cuando la revolución triunfe en los demás pueblos de América Latina, Cuba se unirá a los demás pueblos y harán la comunidad de pueblos latinoamericanos, bajo las condiciones de revolución social antimperialista y socialismo.

Sin embargo, podemos apreciar la amplitud y dialéctica de este pensamiento cuando desde inicios de la década del 60 y en los 70 del siglo XX se refiere a una política diferenciada con aquellos gobiernos capaces de llevar a cabo una política exterior independiente, Cuba estaba dispuesta a colaborar constructivamente en todo aquello que tienda a la integración y a la defensa de los intereses de América Latina y el Caribe. Señaló que:

Independientemente de las distancias entre un sistema y otro y por diversas que parezcan las ideologías nos vincula en una común preocupación y en un similar enfoque cuando aceptan la urgencia de preservar y mantener las riquezas naturales, suprimir los residuos del colonialismo, eliminar las tiranías y los neofascismos, y proclamamos la necesidad de instaurar en nuestras tierras sociedades democráticas que puedan seleccionar, por sí mismas, las vías de su transformación futura^{xcvi}.

La soberanía ocupa un lugar central en la concepción de Fidel Castro en torno a la unidad y la integración al defender el criterio de que la soberanía puede diluirse entre todos los pueblos de Latinoamérica, para integrarnos en el seno de una comunidad mayor; nosotros nuestra soberanía podemos diluirla en el movimiento revolucionario y en un mundo revolucionario; pero frente al imperialismo, ni el más elemental atributo de nuestra soberanía aceptaremos ni discutirlo siquiera^{xcvii}

El análisis realizado pone de manifiesto la continuidad y el desarrollo del pensamiento de Fidel en el transcurso de las dos primeras etapas estudiadas, demostrándose el proceso de formación y desarrollo de su concepción

integracionista que destaca la necesaria interrelación entre unidad, integración, independencia, soberanía y desarrollo.

CAPITULO II. Madurez y consolidación del pensamiento de Fidel Castro acerca de la integración latinoamericana y caribeña desde 1980 hasta 2006.

El pensamiento presupone un proceso de concatenación, continuidad, ruptura y desarrollo de ideas que ofrecen un cuadro complejo, totalizador y cambiante en correspondencia con determinadas premisas históricas. El pensamiento integracionista de Fidel Castro es un producto histórico que en diferentes momentos reviste distintos matices. Se trata de analizar el desarrollo de sus ideas y descubrir la relación interna de estas, que conduce a mostrar la continuidad y desarrollo de su pensamiento.

2.1 Madurez del pensamiento de Fidel Castro acerca de la integración latinoamericana y caribeña desde 1980 hasta 1989.

Los años 80 del siglo XX marcan una etapa particular en el proceso de integración regional, en la cual el contexto económico por el que atravesó la región fue su principal condicionante. En términos políticos, la urgencia de atender prioritariamente el problema de la deuda externa hizo desvanecer los intentos de integración dentro de la compleja situación económica regional. Independientemente que la década se inauguró con la reelaboración del esquema de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, la cual se transformó en la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI)^{xcviii}.

No obstante, en el transcurso de los años 80 del siglo XX, un número creciente de fuerzas políticas y sociales abanderaron la tesis de que la deuda podía y debía ser la palanca de unión de los pueblos y gobiernos en la perspectiva de la búsqueda de un desarrollo alternativo basado en otra lógica económica. Un

gobernante ocupado en estos problemas fue Fidel Castro, quien desde 1971 había venido planteando el tema de la deuda y retomó esta problemática en 1983, en ocasión de la VII Conferencia Cumbre de los Países No Alineados. En 1985 decidió convocar a todas las fuerzas sociales interesadas en el problema de la deuda externa con el objetivo de ganar en conocimiento, adquirir conciencia del fenómeno y tomar medidas que condujeran a solucionar la crisis de la deuda externa.

Al calor de los intercambios de informaciones y opiniones en aquel año 1985, Fidel Castro abordó el tema de manera amplia y demostró con argumentos económicos, históricos, políticos, morales y jurídicos que la deuda era impagable e incobrable, por lo que propuso su anulación. También enfatizó la tesis de que el pago de la deuda impide el desarrollo, era un factor primordial de crisis y subrayó la responsabilidad que recaía sobre los gobiernos civiles; adelantó su convicción de que en caso de no solucionarse el problema se producirían estallidos sociales que derivarían hacia cambios sociales bastantes generalizados^{xcix}.

Junto a la anulación de la deuda externa formuló la necesidad de instaurar un Nuevo Orden Económico Internacional, el cual debía poner a los países subdesarrollados en posibilidad de alcanzar la independencia económica real y crear las condiciones materiales y espirituales para elevar el nivel de vida de la población a la altura de las conquistas contemporáneas de la ciencia y la técnica.

Las dos propuestas anteriores debían estar ligadas a la lucha por un renovado proceso de integración económica y política de los pueblos de América Latina. Para alcanzar éxitos, encontrar solución a los problemas que tanto angustian a la región. Sin integración los países del continente continuarán siendo países dependientes. La deuda para Fidel Castro debía ser el factor de unión que permitiera unir fuerzas para luchar por un Nuevo Orden Internacional y al mismo tiempo serviría de antesala a una renovada política de unidad y de integración entre los países latinoamericanos y caribeños.

En el camino de la renovación de la integración era inevitable evitar que las empresas transnacionales por su capacidad y habilidad se convirtieran en las

principales beneficiarias y diseñadoras de los esquemas de integración, estas en los esquemas anteriores captaron los principales beneficios de la reducción arancelaria, de las facilidades fiscales o de otra índole, al convertir en la práctica aquellos proyectos en espacios económicos ampliados para su disfrute e integrarlos en esquemas dentro de su sistema de dominio transnacional. Igualmente era imprescindible superar la desigual distribución de los beneficios entre los participantes de los esquemas regionales y subregionales, con la lógica insatisfacción de los países de menor desarrollo e, incluso, su abandono de los esquemas de integración^c.

Para Fidel Castro el proceso integracionista debe ser incluyente por lo que un país como Brasil, con una gran dimensión de su territorio, de su población y cierto desarrollo, tiene necesidad muy grande de este. Piensa que Brasil necesita del resto de América Latina y el Caribe, y el resto de América Latina y el Caribe necesitan de Brasil. Este país necesita relaciones estrechas también con el Tercer Mundo, porque ahí es donde están sus posibilidades de mercado^{ci}.

Reiteraba que en dicho proceso integracionista debían estar incluidos los pueblos de habla inglesa del Caribe. Elemento también novedoso en el pensamiento integracionista de Fidel Castro. Para las islas caribeñas la integración, en primer lugar, de las propias islas, era una cuestión vital por su atraso económico y situación geográfica, igualmente necesitaban estas la integración con el resto de América Latina y el Caribe.

Fidel señalaba que los intentos imperialistas por integrar las islas del Caribe a su economía habían fracasado, como los casos de los modelos de Puerto Rico y Jamaica. Desde esa posición fue su crítica a la propuesta de integración de las islas caribeñas realizada por los Estados Unidos a través del programa de cooperación comercial y de inversiones que estableció el régimen de Ronald Reagan en 1983, conocido como la “Iniciativa para la Cuenca del Caribe”.

Considera que esa comunidad económica de estas islas con Estados Unidos no resuelve sus problemas del desarrollo, pues se concibió el desarrollo de estas islas como un negocio privado y transnacional a base de mano de obra

barata, cuyo salario sería lo único que quedaría en el país. A cambio de eso, exenciones arancelarias y tributarias de todo tipo. “Cuestión esta que no integra a los países del Caribe, los divide y los pone a competir entre sí”^{cii}. De ahí su pensamiento de que, el porvenir de todos estos países, de todas estas islas y de todos estos pueblos, está en la integración económica y en un futuro, la unidad política.

Fidel Castro ha ido señalando que no basta con erradicar la deuda pues la misma es un problema muy amplio que abarca los temas de la moral y la cultura, de ahí la necesidad de unirse e integrarse para erradicar las condiciones de dependencia existente en América Latina y el Caribe, ya que no se puede comprender que sociedades que se llaman independientes estén sometidas no sólo al robo económico, sino que se produce simultáneamente trabajado en la subjetividad de las personas.

Considera que lo anterior está relacionado con el control de las transnacionales de la información para informar lo que ellos quieren que se conozca, y matizado de la forma que les interesa que se conozca, de ahí su denuncia a lo que evidencian los resultados de las investigaciones sociológicas, es que “los niños que están viendo esos programas todos los días no saben la historia de su país, ni saben quiénes fueron los fundadores de su país, pero saben cuáles son los personajes de todos esos seriales”^{ciii}.

De ahí, la necesidad de tomar conciencia sobre estos problemas y saber que no es sólo erradicar la deuda sino también unirse e integrarse para erradicar las condiciones de dependencia existente en América Latina y el Caribe y de dominación de nuestras mentes dirigido a erosionar las identidades nacionales, crear hábitos y conductas ajenos a las necesidades de los pueblos subdesarrollados, a despreciar sus culturas. Sin embargo, faltó voluntad política necesaria mediante la cual los gobiernos debían de invertir de atribuciones a los órganos institucionales para la puesta en práctica de los objetivos integradores. En consecuencia, ese inmovilismo se tradujo en el incumplimiento de la mayoría de los compromisos orientados a superar la crisis en todos los esquemas de integración.

Los conceptos y las políticas de integración experimentaron una rápida transformación. En lo adelante, se buscaba corresponder los intentos de integración, no con una política gradual selectiva del mercado, sino un proceso de expansión competitivo a la economía mundial. Muestra de ello, fue la suscripción del Tratado de Integración Cooperación y Desarrollo entre Argentina y Brasil a finales de 1988, en el Grupo Andino con el Protocolo de Quito de mayo de 1987, y los miembros de la Comunidad del Caribe, a partir del “Consenso de Nassau” de 1984^{civ}, donde se daba un vuelco al carácter de los compromisos integradores anteriores y se fijaban las pautas para en lo adelante hacer corresponder los intentos de integración, no con una política de apertura gradual selectiva del mercado, sino con un proceso de expansión competitivo a la economía mundial.

Todo este proceso muy alejado de las propuestas de unidad e integración diseñadas por Fidel Castro que perseguía una renovación del proceso de integración con una gran visión latinoamericana y caribeña. Además, buscó conectar la integración con el interés popular y con las luchas y aspiraciones de los pueblos. Esto último estuvo ausente en los proyectos de integración existentes hasta ese momento.

A finales de año 1988, Fidel Castro comienza la reflexión sobre otro fenómeno: la crisis del socialismo y de la euforia capitalista que existe como consecuencia de esta crisis, la cual trata de presentar los mecanismos del capitalismo como los únicos mecanismos eficientes para resolver problemas, para alcanzar la productividad, para desarrollarse. En esta compleja realidad como martiano asume la gran responsabilidad de Cuba en América Latina. Y la sagrada misión patriótica e internacionalista que tiene el país de levantar hasta lo más alto las banderas del socialismo, las posibilidades del socialismo y el prestigio del socialismo^{cv}.

Es el momento en que se abren para las generaciones cubanas un conjunto de tareas como las de llevar adelante la Revolución, de perfeccionar y consolidar la misma, así como, fortalecer los mecanismos de defensa de la patria, para defender la integridad y la independencia del país; y desarrollar el socialismo y defender el socialismo. A ello se une la tarea histórica de luchar

unido a los pueblos latinoamericanos; tiene el deber de ser ejemplo, tiene el deber de la solidaridad; tiene el deber de colaborar, de ayudar con espíritu amplio.

Y en este momento, en que como el mismo Fidel Castro señalara que el socialismo no estaba en el orden del día inmediato de América Latina, y sí se mantenía una forma de dominación todavía más grave, que era la dominación neocolonial, la dominación imperialista, por lo que las ideas bolivarianas y las ideas martianas cobraban más fuerza que nunca; eran una necesidad política, una necesidad económica y una necesidad histórica.^{cv}. Aún más cuando en el mundo se estaban constituyendo grandes comunidades económicas. En estas condiciones reitera que los pueblos latinoamericanos y caribeños no tendrán solución a sus problemas sin la unidad y sin la integración.

Estas situaciones nuevas que se van originando a nivel internacional como regional y nacional tienen su influencia en el pensamiento de Fidel Castro en cuanto a la integración y la condicionalidad del triunfo de la revolución y el socialismo para lograr la misma. En el acto central por el 30 aniversario de su entrada a La Habana el 8 de enero de 1989, se refirió al proceso de aislamiento de su generación por parte del imperialismo, que obligó a los gobiernos a romper vínculos con Cuba, aunque nunca se rompieron los vínculos con los pueblos de América Latina; pero ya ese período ha ido superando, cuando se desarrollan amplios vínculos en todos los sentidos con los pueblos y con un gran número de gobiernos de América Latina. Concluye que se entra en una etapa que requiere aunar fuerzas entre los latinoamericanos, para sobrevivir, para alcanzar la independencia, para desarrollarse y para tener un lugar en el mundo del futuro.

En esa nueva etapa considera que para integrarse no le “incumbe el sistema social que deba tener cada uno de los países latinoamericanos y caribeños”^{cvii} pues todos deben unirse para resolver problemas vitales como garantizar la independencia de nuestros pueblos. “Pero nos incumben todas aquellas cosas que nos unen, como el interés por definir en qué clase de mundo vamos a vivir, qué clase de paz nos va a tocar en el futuro”^{cviii}.

Fidel Castro piensa que las nuevas generaciones deben acometer un conjunto de tareas que propicien las condiciones para la integración latinoamericana y caribeña como que al mismo tiempo, que orientan sus estudios al conocimiento de la historia de Cuba; deben estudiar también la historia de América Latina, la geografía de América Latina, la economía de América Latina, los fenómenos económicos y sociales de América Latina^{cxix}.

Igualmente, propone a estas generaciones hacer del enorme potencial cultural que tiene el continente una riqueza común para crear una gran fuerza cultural, gigantesca^{cx}. En este sentido, se hacía necesario mantener los festivales de cine latinoamericanos ya que constituyen un instrumento y una oportunidad para los cineastas de conocerse, intercambiar experiencias, unir fuerzas, desarrollar la cooperación en las más variadas formas. Aseverando que: “Hay que crear esa unión en América Latina de todos los intelectuales y de todos los creadores, porque unos potencian a los otros: el cine, la televisión, potencian la promoción del pensamiento y la obra de los escritores”^{cxii}.

Esas nuevas generaciones tenían la tarea de continuar desarrollando los lazos internacionalistas con los pueblos hermanos de África y otros continentes^{cxiii}. Por ello piensa que era necesario crear a un ser humano no solo para servir a Cuba sino a América Latina y al mundo. Es uno de los conceptos presentes en Fidel. Tomando como referente al médico observó que no se trata del número de estos profesionales, sino qué tipo de médicos. Si es un médico capaz de ir a cualquier sitio donde se le requiera. Un modelo en este sentido sería el Contingente Médico "Manuel Piti Fajardo", creado a partir de la experiencia de solidaridad con la Revolución Nicaragüense^{cxiiii}.

Esta década del ochenta cierra un ciclo cualitativo en el pensamiento de Fidel Castro teniendo en cuenta que se han creado otras condiciones. La pluralidad y diversidad tendrán un peso determinante y la condición de socialismo para la integración quedarán para el futuro. En la solución al problema de la deuda Fidel ha aportado una propuesta de unidad e integración que muestra la integralidad y madurez de este pensamiento.

2.2 Consolidación del pensamiento de Fidel Castro acerca de la integración latinoamericana y caribeña desde 1990 a 2006.

Las economías latinoamericanas y caribeñas se encontraron a inicio de la década de los 90, con un contexto internacional caracterizado por un proceso de globalización económica y financiera. Simultáneamente, los procesos de regionalización en todas las latitudes comenzaban a imponer una nueva configuración en las relaciones económicas internacionales, cuyo elemento central lo constituía la necesidad de asegurar las corrientes de comercio, inversiones y financieras, imprescindibles en la lucha por la competitividad y los nuevos mercados.

La integración por un lado, respondió a la necesidad de fortalecer los procesos integradores como forma de aumentar la capacidad negociadora frente a los bloques industrializados de poder. Por otro lado, la integración comenzó a verse como la única y más viable salida para el enfrentamiento cooperado a los retos que planteaba la propia supervivencia de las economías y el desarrollo regional en las condiciones de globalización económica y financiera neoliberal.

La integración latinoamericana y caribeña en los años 90 marchó en dos direcciones fundamentales: el afianzamiento de una importante red de acuerdos de carácter bilateral y multilateral entre casi la totalidad de las economías latinoamericanas y caribeñas, y el reacomodo de los viejos esquemas de integración económica con surgimiento de otros nuevos. Todos confluyeron en pasar de una concepción industrialista basada en el modelo de sustitución de importaciones, a una concepción comercialista, basada en el modelo de regionalismo abierto, el que se enfocó en el desarrollo hacia los mercados externos. Este nuevo contenido que le dio el modelo neoliberal a la integración en la región, implicó una readaptación de los esquemas tradicionales a las nuevas exigencias de la integración.

La readaptación de los esquemas a las nuevas exigencias de la integración conllevó a la creación de la Comunidad Latinoamericana de Naciones (CLAN) en 1991, la que es impulsada por el Parlamento Latinoamericano; por otro lado, el Sistema Económico Latinoamericano fue renovado y dinamizado en 1999. En el nivel subregional se fundó el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) en

1991, se creó la Asociación de Estados del Caribe (AEC) y el Grupo de los Tres (G-3) en 1994, se inició la reestructuración de la Comunidad del Caribe en 1997 y del Mercado Común del Caribe en 1999, la Organización de Estados Centroamericanos (ODECA) fue reestructurada como Sistema de Integración Centroamericana (SICA) en 1991, siendo el Mercado Común Centroamericano redimensionado como un subsistema de éste en 1993, finalmente, el Pacto Andino fue transformado en la Comunidad Andina de Naciones(CAN), en 1996.

Al mismo tiempo cobraron fuerza las iniciativas norteamericanas de integración continental subordinadas. Entre las que se destacan la Iniciativa para las Américas, el énfasis en acelerar el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) puesto en ejecución en 1994, el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y la implementación de un mecanismo de negociación hemisférica como la Cumbre de las Américas^{cxiv}, en la que Cuba no tuvo acceso, como expresión de la política de aislamiento de Estados Unidos hacia Cuba.

Esta estrategia de integración continental perseguía el objetivo de constituir un área de libre comercio junto al desarrollo de proyectos para la apropiación progresiva de los recursos naturales estratégicos de la región en función de preservar la hegemonía global de los Estados Unidos^{cxv}. Estas cuestiones nos dicen que este país en lugar de contribuir al desarrollo de su entorno geográfico, cultural e histórico más cercano se ocupará de depredarlo y desintegrarlo.

Entramos en una etapa en que ha cambiado el discurso político de los gobernantes, se está poniendo de manifiesto una mayor voluntad política para materializar los viejos anhelo de integración latinoamericana y caribeña. La integración económica regional esta entrando a una fase cualitativamente nueva donde uno de sus rasgos es la reinserción de Cuba a este proceso. Por su parte Cuba ha expresado en reiteradas ocasiones su voluntad práctica de integrarse económica y políticamente a Latinoamérica y el Caribe, en la medida que estos quieran unirse.

En esta década se comienzan a celebrar las Cumbres Iberoamericanas. La apertura de este espacio tuvo gran trascendencia política, pues aun cuando

participaron España y Portugal, por primera vez los latinoamericanos se reunían convocados por ellos mismos, con la exclusión de los Estados Unidos y la presencia de Cuba. Este foro contribuyó a identificar problemas comunes, así como estrechar los nexos para su solución. No obstante, no estuvo en capacidad de diseñar la estrategia para la integración latinoamericana y caribeña que demandaban las nuevas condiciones del siglo XXI.

Entramos en una etapa en que ha cambiado el discurso político de los gobernantes, se está poniendo de manifiesto una mayor voluntad política para materializar los viejos anhelo de integración latinoamericana y caribeña. La integración económica regional esta entrando a una fase cualitativamente nueva donde uno de sus rasgos es la reinserción de Cuba a este proceso. Por su parte Cuba ha expresado en reiteradas ocasiones su voluntad práctica de integrarse económica y políticamente a Latinoamérica y el Caribe, en la medida que estos quieran unirse.

En el Mensaje a la Primera Cumbre Iberoamericana Fidel Castro destacó que la integración económica era “una necesidad no sólo como instrumento para acelerar el desarrollo, sino como una condición para la supervivencia de la independencia y la identidad latinoamericana” y expresaba que en el logro de la integración “un importante paso (...) ha de ser dado en el terreno de la cultura, de las ideas, de la identificación espiritual”^{cxvi}. De ahí su criterio que debía asumirse como política de la integración que la “cultura ocupe un lugar prioritario entre los objetivos de esa integración”^{cxvii}.

Muy ligado a esa mirada desde la cultura que debe darse a la integración están los debates en torno al concepto de soberanía y su relación con la integración. En este caso, Fidel Castro recupera y defiende la idea de la soberanía nacional en estrecho vínculo con la necesidad de promoción de la más plena integración latinoamericana y caribeña para hacerle frente a las amenazas globales del imperialismo hegemónico, tanto en el plano económico, como político y cultural.

Al mismo tiempo, recuerda que esta es una cuestión planteada desde el siglo XIX, en que hombres como Bolívar y Martí en aras de la creación de una gran república unida y fuerte soñaron “con que cada uno de nuestros actuales países, sin renunciar a sus sentimientos nacionales, depusiera sus

prerrogativas o aspiraciones a la independencia nacional, por separado de cada uno de ellos”^{cxviii}.

En el análisis de esta relación, Fidel Castro, en el Primer Congreso de Cultura y Desarrollo celebrado en Cuba en junio de 1999, precisaba las diferencias cualitativas en cuanto a la concepción de soberanía que podían tener los diferentes países a partir de su grado de desarrollo socioeconómico y la situación histórico concreta en su camino por el proceso de integración. Por ello, es del criterio que no pueden tener los países de la Unión Europea el mismo concepto de soberanía que la inmensa mayoría de los países del mundo que están desintegrados. El meollo de esta discusión implicaba distinguir entre supranacionalidad y anexión.

Los políticos de los países europeos se estaban uniendo y cediendo a una comunidad supranacional muchas de las atribuciones del Estado nacional para desarrollar sus posibilidades económicas, tecnológicas, científico técnicas como una cuestión de supervivencia “(...) van renunciando a la moneda nacional, (...) para adoptar una moneda común, que no es lo mismo que adoptar una moneda extranjera regida por el sistema de la Reserva Federal de Estados Unidos, que prácticamente significa anexar al país a Estados Unidos”^{cxix} con el objetivo de contar con los recursos naturales y la mano de obra barata de los latinoamericanos para la producción de artículos manuales que exigen mucha fuerza de trabajo e incrementar el robo de cerebros para la industria de punta.

Fidel Castro enfatiza que solo cuando los países latinoamericanos y caribeños estén integrados en una federación de Estados latinoamericanos y caribeños entonces podrán ceder muchos de los atributos de su soberanía para acatar las leyes y las administraciones y decisiones de un “Estado supranacional nuestro y no de una superpotencia extranjera que no tiene nada que ver con (...) los problemas de orden interno de nuestros países”^{cxx}.

Eso sitúa como tarea esencial del pensamiento progresista contemporáneo la defensa y reivindicación de los derechos colectivos de los pueblos, en primer lugar, su soberanía “especialmente para los países más pequeños y débiles, no integrados todavía a ninguna agrupación supranacional fuerte en la actual

etapa de desarrollo político económico y social extraordinariamente desigual de la comunidad humana”^{cxxi}.

Un elemento que refleja la consolidación de este pensamiento en el camino de la integración es la idea del reconocimiento de la diversidad y la pluralidad que ya desde finales de la década de los 80 había comenzado a señalar. Esto incluye el reconocimiento que el logro de la integración latinoamericana y caribeña no implica necesariamente el triunfo del socialismo en los demás países de la región.

Para Fidel Castro la integración no debe afectar, sino enriquecer la cultura de cada uno de nuestros países, ya que no se van a integrar realidades idénticas entre sí, sino justamente realidades diferentes pero con elementos constitutivos que las vinculan y asemejan. “Es la unión libre, justa y democrática de todos los pueblos y cultura de Nuestra América”^{cxxii}(...) “sin fronteras y con las características individuales de cada país”^{cxxiii}.

Por ello, es del criterio de la posibilidad de la integración dentro de la diversidad de sistema sociales, pues independientemente de las ideas filosóficas, políticas e ideológicas, la historia que les ha dado una raíz común, un enclave geográfico propio y lenguaje común, los ha situado frente a los mismos enemigos, lo que les plantea un conjunto de temas en común^{cxxiv} a partir de los cuales se pueden ir adelantando iniciativas integracionistas, entre los que se destacan los fenómenos del desarrollo, la educación , la salud y la supervivencia.^{cxxv}

Consecuente con la idea anterior, para el líder de la Revolución Cubana el dilema planteado no estaba en la forma de pensar sobre la economía, sino en cómo se piensa sobre el futuro de la región, si Estados Unidos se va a tragar a América Latina, o si América Latina va a sobrevivir como una región independiente y sentenció “(...) si no nos unimos, si no cooperamos entre nosotros, incluso si no nos unimos en el futuro políticamente, seremos los nuevos indios del mundo actual”^{cxxvi}.

Ante el mundo subdesarrollado se impone la necesidad de la integración, unirse, crear conciencia y enfrentarse, pues de lo contrario el momento será aprovechado para beneficio de un proceso de globalización y hegemonismo de

la vida espiritual de la sociedad impuesto desde los grandes centros de poder. En tal sentido, Fidel Castro propone desplegar un conjunto de acciones que podríamos decir que están contenidos los cimientos de una verdadera política cultural de la integración latinoamericana y caribeña.

Entre esas acciones destacó la necesidad de asumir la educación como prerequisite de la integración, pues, uno de los factores que más se utiliza como caldo de cultivo, como instrumento de saqueo, explotación y engaño es la ignorancia^{cxxvii}. En tal sentido los educadores deben ser vanguardias de la integración de nuestros pueblos, por ello “es muy importante que los maestros tengan gran calidad de visión en América Latina”^{cxxviii}

Al mismo tiempo, ello requiere el rescate de una pedagogía americana, diseñada por la pléyade de hombres de pensamiento que forjaron la conciencia de nuestra identidad, “asentada en nuestra rica historia y en la cultura milenaria resumida en el crisol de razas donde fuimos formados”^{cxxix}.

Del mismo modo es su propuesta de aprovechar los avances de las tecnologías de la comunicación por ejemplo del Internet con fines de la lucha para ese destino común que es la Gran Patria Latinoamericana y Caribeña unida.

En el campo de la salud se destaca su propuesta de un modelo de programa de cooperación en salud no sólo para América Latina y el Caribe, sino para el Tercer Mundo. Propuesta que incluye desarrollar planes integrales de salud, así como, la formación de profesionales formados en una nueva concepción de cuál debe ser el papel del médico en la sociedad, con conocimientos amplios sobre el resto de las naciones latinoamericanas y caribeñas. Estos planes no se pueden medir sólo por el número de vidas que salven, sino por los millones de personas que sienten, en primer lugar, seguridad que es lo primero en salud, en segundo lugar, en cuanto eleva la perspectiva de vida y una vida que no sólo se prolonga, sino que es más humana. En este programa no participarán solamente los médicos cubanos, sino también, puede contar con la inclusión de los latinoamericanos e incluso iberoamericanos pues es necesario comprender que “(...) No habrá ya, en este mundo de ahora, solución para ningún país, si no hay solución para el mundo”^{cxxx}.

Añadió a esas propuestas contemplar la realización de acuerdos de especialización productiva, de desplazamiento de la fuerza laboral y su acceso al trabajo entre países. Y superar los obstáculos a la integración tales como: vencer la inequidad que se refleja en la desigual distribución del ingreso y la eliminación de políticas neoliberales.

Al mismo tiempo, planteó un conjunto de propuestas en la que puede insertarse Cuba para acelerar el proceso de integración, entre las que se encuentran la realización de empresas conjuntas, el desarrollo de proyectos de inversión con un tratamiento preferencial para los socios de América Latina, el avance en el comercio exterior en nuevas modalidades de intercambio compensado y la creación de empresas comercializadoras^{cxxxii}.

En salud pública planteó privilegiar la colaboración mediante programas de asistencia en higiene y epidemiología, transferencia de técnicas quirúrgicas y clínicas de alta especialización y calificación de personal. Avanzar en programas de desarrollo en el ámbito de la biotecnología médica y en programas de intercambio compensado en productos de alta tecnología por materias primas, equipos y otros productos. Los hospitales y la tecnología médica podrían brindar servicios de alta calidad a mucho menor costo que en cualquier país capitalista desarrollado.

En las esferas de turismo, industria azucarera, industria de materiales de construcción e industria pesquera, propuso avanzar en diferentes modalidades de cooperación y colaboración económica, considerando los beneficios mutuos que pudieran derivarse de estos proyectos, tanto a nivel empresarial como gubernamental.

Fidel Castro destacó una serie de principios sobre los que deberá descansar la integración de la región, de ellos relacionó el respeto al derecho a la independencia, el respeto a la libertad de los pueblos, el respeto a la pluralidad y diversidad cultural^{cxxxii}.

Al mismo tiempo, esa integración latinoamericana y caribeña, según Fidel Castro, debería fundamentarse en valores como: el culto a la libertad y dignidad plena del hombre, la vocación heroica y amor al sacrificio, el espíritu de lucha, rebeldía ante la injusticia y la opresión, la conciencia de la igualdad

entre nuestros pueblos, la solidaridad humana, voluntad y tesón, la defensa de una identidad histórica que fortalezca los intercambios artísticos, científicos e intelectuales, la participación activa de todas las capas de la sociedad en la construcción de un futuro de paz y desarrollo solidario y equilibrado^{cxxxiii}.

Hay algo claro en Fidel Castro relacionado con la voluntad política en cuanto a la unidad latinoamericana y caribeña y es que no debe ser sólo un asunto de los gobiernos pues “los gobiernos pasan y los pueblos quedan. Un gobierno piensa hoy de una manera, mañana de otra, no hay continuidad de una política de unificación.”^{cxxxiv} De ahí que la unidad debe ser una batalla de los pueblos a través de sus organizaciones sociales, educacionales, científicas y culturales y por todos los medios posibles. Esta unidad latinoamericana debe ser tener como objetivo crear en los pueblos la conciencia de unidad.

A lo anterior, se adicionó la relación de los requisitos para ser estadista en América Latina, los que, según Fidel Castro, están en:

Ser un gran patriota de la Gran América.

Ser honrado, ser integro, tener un sentido profundo de sus responsabilidades, una gran sensibilidad para sufrir lo que sufren los demás, un espíritu de dignidad e independencia y también a parte de conocimientos, capacidad asesorarse, de escoger los hombres que lo puedan asesorar, de asimilar, de sintetizar a aquellos que lo asesoren, para no caer en manos de los tecnócratas. Un estadista que dependa sólo de los asesores y no conozca bien los temas sobre los cuales lo asesoran, puede caer prisionero de aquellos.

Tener una conciencia de la necesidad de la integración y un sentido de responsabilidad histórica muy alto^{cxxxv}.

Fidel Castro ha mantenido la crítica acerca de lo que representa para América Latina y el Caribe de los procesos de colonización y neocolonización y las distintas propuestas de integración provenientes de Estados Unidos. En tal sentido, al referirse a la Primera Cumbre de las Américas celebrada en Miami en diciembre de 1994, levantó un proyecto alternativo frente a la retórica de la política latinoamericana y caribeña que estaba impulsando la administración norteamericana, señaló que la misma tendría éxito si entre sus temas estuviesen los esenciales de la región, como las demandas al derecho a la salud, a la educación, al trabajo dignamente remunerado, a la identidad cultural

y étnica^{cxxxvi} de los pueblos latinoamericanos y caribeños ,así como el respeto a los derechos de “niños abandonados en las calles y sin hogar, la explotación, violencia y abusos sexuales, el hambre”. A ello, agregó su rechazo a que, con el pretexto de la “promoción de la democracia”, los círculos de poder en los Estados Unidos continuaran interviniendo en los asuntos internos de los países de la región y pretendieran convertirse en el “juez supremo de los ordenamientos políticos latinoamericanos”^{cxxxvii}, lo que implica la defensa del principio de soberanía nacional.

Debe añadirse la demanda de Fidel Castro acerca de que la necesaria libertad de comercio e inversión que se estaba promoviendo garantizara los legítimos intereses de las naciones de menores ingresos y evitara “el proceso de desnacionalización de las riquezas y recursos naturales de los países de la región”. Asimismo, la exigencia de que una parte de los injustificados gastos militares de los Estados Unidos se transformaran “en un fondo de ayuda al desarrollo de los países de América Latina y el Caribe”. Esto último lo vinculó con la imprescindible búsqueda de una “solución al problema de la deuda externa de la región”^{cxxxviii}, así como al incremento de los fondos necesarios para la solución de los graves problemas sociales del continente.

Fidel Castro, además, calificó como legítimas “las preocupaciones de las fuerzas armadas del continente que se resisten a ser utilizadas como policías antidrogas” y las demandas latinoamericanas y caribeñas de que la solución al problema del narcotráfico tuviera como uno de sus componentes esenciales la reducción del consumo de drogas en los Estados Unidos. De igual manera, denunció la política migratoria de ese país, exigió la destrucción del muro en la frontera México-norteamericana, el cese del bloqueo contra Cuba, la retirada de la Base Naval de Guantánamo y que, en todos los ámbitos interamericanos, junto a los criterios de algunas Organizaciones No Gubernamentales seleccionadas por los Estados Unidos, se escucharan “las demandas de los indígenas, las mujeres, las organizaciones campesinas, los sindicatos sin injustas exclusiones y los demás representantes de las sociedades civiles, que tienen mucho que decir a los demás de esa cumbre”^{cxxxix}

Para Fidel Castro si esas exigencias no se cumplían quedaría demostrada la vigencia del llamado que había pronunciado José Martí en ocasión de la

Primera Conferencia Internacional de los Estados Americanos de 1890 a continuar las luchas por la “segunda independencia de Nuestra América”^{cxl}

Un acontecimiento de gran alcance en esta etapa fue el encuentro de Hugo Chávez con Fidel Castro en Cuba en diciembre de 1994. Este abrió un nuevo cuadro político revolucionario en Venezuela, Cuba, Latinoamérica y el Caribe. La visita rompió la cortina de miedo que se había tejido por años en torno a Cuba y sus principales líderes, apelando al anticomunismo.

La Cuba a la que llegó Hugo Chávez el 13 de diciembre de 1994, se encontraba en una profunda y aguda crisis económica y social producto precisamente de la caída de la URSS y del campo socialista europeo, su principal mercado y abastecedor. A lo que se une la política de aislamiento con el recrudecimiento del bloqueo y el triunfalismo con que el gobierno norteamericano recibió el derrumbe y la traición del socialismo en el Este Europeo.

Fidel Castro al destacar la significación de los pronunciamientos de Hugo Chávez en 1994, señalaba que en el momento que él habla de sus proyectos patrióticos, nacionales y de unidad latinoamericana y caribeña era cuando más hacían falta las ideas de Bolívar y Martí. Por ser un momento en que los pueblos latinoamericanos están amenazados de ser devorados por el imperio, y que se quiere borrar el principio de independencia y de la soberanía en nombre de la democracia norteamericana.

Con este encuentro se reinicia un proceso de acercamiento entre los gobiernos de Cuba y Venezuela sembrando las semillas que en años siguientes fertilizarían el inicio nuevas calidades en el proceso de integración en América Latina y el Caribe. En esta dirección debemos recordar que Cuba, expulsada en 1962 de la Organización de Estados Americanos, ya en la década del noventa del siglo xx, mantiene relaciones diplomáticas o consulares con prácticamente todas las naciones latinoamericanas y caribeñas. Además de la participación en las Cumbres Iberoamericanas, Cuba ha sido invitada a participar en los cambios de gobiernos que han tenido lugar América Latina y el Caribe desde la década del noventa del pasado siglo, con la representación de Fidel Castro.

Cuba es miembro fundador de la Asociación de Estados del Caribe, mecanismo de cooperación, consulta y coordinación de todos los países con costas sobre ese mar. También integra la Asociación Caribeña de Turismo y es miembro pleno de la Asociación de Arroceros del Caribe junto a once naciones de habla inglesa; forma parte de la Asociación Latinoamericana de ALADI, lo que permite mejores condiciones para el fortalecimiento de los vínculos de Cuba con América Latina.

El 30 de octubre del 2000 Fidel Castro y Hugo Chávez firmaron el convenio integral de cooperación entre ambos países. Ambos líderes dejaron expreso el interés común por promover y fomentar el progreso de sus respectivas economías y las ventajas recíprocas que resultan de una cooperación que tenga resultados efectivos en el avance económico y social de los respectivos países y la integración de América Latina y el Caribe. La firma del convenio Integral entre Cuba y Venezuela marcó el punto de partida para un tipo de relaciones totalmente diferentes entre los pueblos latinoamericanos y caribeños, lo que se ve reflejado en la elaboración de programas y proyectos de cooperación para la aplicación del Convenio.

A inicios del siglo XXI, se produce un cambio en la coyuntura política de América Latina con la victoria electoral de figuras progresistas en Ecuador, Bolivia, Nicaragua, Brasil, Argentina, Uruguay. Este proceso de cambios tuvo como antecedente la victoria electoral de Hugo Chávez en 1999, a lo que se sumó el hecho de que en Venezuela se frustraron los intentos de Estados Unidos de balcanizar la región y que a partir de ese momento se amplía la colaboración entre los dos países. Estos gobiernos, en el plano interno, propusieron una ampliación de los canales democráticos para transitar de la democracia representativa, a una democracia participativa. En el ámbito económico, plantearon una ruptura con las políticas del Consenso de Washington y un enfrentamiento al neoliberalismo, definieron como su objetivo principal la reducción de la pobreza y las desigualdades existentes en la región. En el plano internacional, propusieron un enfrentamiento con los centros de poder mundial, en particular con Estados Unidos, rescatando las consignas antiimperialistas abandonadas en la región en la década final del siglo XX.

En materia de integración los hechos más relevantes fueron la quiebra en torno a la propuesta que mayor movilización generó en el hemisferio y que se había convertido en la principal articuladora de las expectativas de integración económica para la región: el Área de Libre Comercio de las Américas y la emergencia de una propuesta alternativa, Alternativa Bolivariana para las Américas.

La Alternativa Bolivariana para las Américas fue anunciada por el presidente venezolano en diciembre de 2001, en el marco de la III Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Asociación de Estados del Caribe (AEC), realizada en Isla de Margarita, Venezuela. En su discurso Chávez expresó:

Queremos un modelo que nos integre de verdad. No un modelo que nos desintegre, que integre a unos a expensas de la desintegración de otros, ese no puede ser el camino. Proponemos desde Venezuela a los caribeños y a los latinoamericanos que vayamos pensando de una buena vez, en otra alternativa [...]. Creo que pudiéramos comenzar a discutir sobre lo que pudiera llamarse el ALBA, casi ALCA, pero con B, Alternativa Bolivariana para las Américas. Un nuevo concepto de integración que no es nada nuevo. Ciertamente la integración para nosotros es vital. O nos unimos o nos hundimos. Escojamos pues las alternativas.^{cxli}

La creación formal de la Alternativa Bolivariana para los pueblos de Nuestra América tendría lugar, el 14 de diciembre de 2004 en La Habana, en el contexto de la reunión bilateral entre los presidentes de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez y de la República de Cuba, Fidel Castro, cuando firmaron la Declaración Conjunta para la creación del ALBA y el Acuerdo de aplicación del ALBA.

Fidel Castro señaló que la Alternativa Bolivariana para los pueblos de Nuestra América nació inicialmente, partiendo del viejo anhelo bolivariano y martiano de crear una gran patria americana y como una reacción al Área de Libre Comercio de las Américas impulsado por Estados Unidos, y que, respondiendo a los intereses del capital transnacional y en la búsqueda de la liberación absoluta del comercio de bienes, servicios y inversiones, constituiría mayores niveles de subordinación y dependencia a las que ha estado sometida América Latina.

Esta finalidad antimperialista explica por qué el proyecto alude a una gesta liberadora y no a las características mercantiles de la integración regional. Resalta la oposición al libre comercio y los tratados bilaterales que impulsan los

Estados Unidos. Lo novedoso del proyecto radica en el llamado a gestar una integración antimperialista, en oposición a la sumisión que imperó en Latinoamérica en la última década. Al mismo tiempo, mantiene una crítica a las experiencias integracionistas en Latinoamérica, pues lejos de responder a los objetivos de desarrollo independiente y complementariedad económica regional, ha servido como un mecanismo para profundizar la dependencia y la dominación externa.^{cxlii}

En la Declaración Conjunta Fidel Castro y Hugo Chávez dejaron plasmados los pilares que identifican a la Alternativa Bolivariana para las Américas: solidaridad, soberanía, complementación y cooperación. La Solidaridad como el principio cardinal, sin nacionalismos egoístas ni políticas nacionales restrictivas que nieguen el objetivo de construir una patria grande en la América Latina, según la soñaron los héroes de nuestras luchas emancipadoras.... De igual forma, se establece como objetivo la “transformación de las sociedades latinoamericanas y caribeñas, haciéndolas más justas, cultas, participativas y solidarias”^{cxliii}

La **cooperación y solidaridad** que se exprese en planes especiales para los países menos desarrollados en la región, que incluya un Plan Continental contra el analfabetismo, utilizando modernas tecnologías que ya fueron probadas en Venezuela; un plan latinoamericano de tratamiento gratuito de salud a ciudadanos que carecen de reales servicios y un plan de becas de carácter regional en las áreas de mayor interés para el desarrollo económico y social.^{cxliiv}

Igualmente la solidaridad es el abastecimiento de petróleo en condiciones ventajosas que ofrece el Acuerdo de Caracas y el Acuerdo de Petrocaribe. Solidaridad es la presencia y el trabajo de los profesionales cubanos de salud que hacen posible la Misión Barrio Adentro. Solidaridad en la Alternativa Bolivariana para los pueblos de Nuestra América tiene sólidas razones éticas y anclajes en la tradición de pensamiento procedente de la constelación de figuras latinoamericanas que forjaron la independencia y fundaron las naciones. La solidaridad también es una necesidad práctica para que la integración pueda funcionar, desarrollarse y defenderse. Al respecto, Fidel Castro hizo referencia a que los resultados de la Alternativa Bolivariana para los pueblos de Nuestra América en tan sólo cuatro meses dejarían una huella en la

historia, no sólo por lo que se ha avanzado en medidas, sino porque los que trabajan en ella son cada vez más, tienen más experiencias y están dispuestos a llevarla a cabo hasta sus últimas consecuencias^{cxlv}.

Ambos líderes puntualizaron que la integración es, una condición imprescindible para el desarrollo de los países de América Latina y que sólo basada en la cooperación, la solidaridad y la voluntad común de avanzar todos de consuno hacia niveles más altos de desarrollo, podrían satisfacer las necesidades y anhelos de los países latinoamericanos y caribeños y, al mismo tiempo, preservar su independencia, soberanía e identidad.^{cxlvi}

Los documentos firmados apuntan a la Alternativa Bolivariana para los pueblos de Nuestra América en su dimensión económica, pero también se trata de algo que tiene un alcance moral y humano. De ahí que se reconozca como un proyecto de inserción internacional que tiene una gran agenda social como baluarte lo que lo diferencia de otros proyectos del área y al mismo tiempo ha influido por la preocupación de lo social en otros proyectos.

En la Sesión Especial del IV Encuentro Hemisférico de Lucha contra el Área de Libre Comercio de las Américas, dedicada a su contrapartida, la Alternativa Bolivariana para las Américas, Fidel calificó a la ceguera como una tragedia de la que no se habla y cuyo costo se puede repartir entre el Gobierno venezolano y el cubano. Especificó que habría que contar con los gobiernos, pero que difícilmente ninguno se atreva a impedir que un ciudadano suyo recobre la vista. Dijo que podrían atenderse unos 100 000 latinoamericanos en ese plan, un aporte que pueden hacer Cuba y Venezuela a personas pobres, de los Barrio Adentro de América.^{cxlvii}

Fidel también se refirió a que los principios suscritos en la declaración del ALBA, que la cooperación se basa no sólo en el principio de solidaridad, sino también en el intercambio de bienes y servicios que resulten más beneficiosos para las necesidades económicas y sociales de ambos países, ahorro de recursos, ampliación del empleo útil, acceso de mercado. Y lo destacó como “Una verdadera solidaridad que potencia la fuerza de ambas partes”^{cxlviii}.

A fines de abril del 2006, los presidentes Hugo Chávez Frías, Evo Morales y Fidel Castro decidieron suscribir el Acuerdo para la construcción de la Alternativa Bolivariana para los pueblos de Nuestra América (ALBA) los Tratados de Comercio de los Pueblos (TCP), firmado en esa ocasión. Este

documento se basa en los principios contenidos en la Declaración Conjunta suscrita, en el 2004, entre la República Bolivariana de Venezuela y la República de Cuba, y a los cuales se acogió el Gobierno de Bolivia.

De ahí que, la complementariedad económica sea un valor esencial sobre el que se asienta la Alternativa Bolivariana para los pueblos de Nuestra América y los Tratados de Comercio de los Pueblos. Esto significa que no sólo se busca promover un intercambio equilibrado y simétrico, sino también un desarrollo armónico de las fuerzas productivas de cada una de las partes contratantes, mediante políticas activas y compensatorias a cargo de los estados. La complementariedad económica lejos de ser un resultado natural y espontáneo de los mercados es resultado de las iniciativas estatales, que se traducen en proyectos conjuntos de cooperación o en la formación de empresas binacionales o grannacionales. En ese sentido, se da cuenta de una firme vocación por diseñar fórmulas de complementación económica entre las naciones.

A diferencia de los proyectos inspirados en la concepción neoliberal, en los cuales se busca reducir al mínimo la presencia del Estado al tiempo que se magnifica la gravitación de los mercados, en la Alternativa Bolivariana para los pueblos de Nuestra América y los Tratados de Comercio de los Pueblos el Estado adquiere una importancia decisiva. En la dinámica de este modelo integracionista reposa sobre una ampliación y perfeccionamiento del papel rector del Estado en la planificación del desarrollo y en la justa distribución de los frutos del progreso económico.

Muestra clara de lo que se viene diciendo la brinda el Artículo 2 del Acuerdo para la Aplicación de la Alternativa Bolivariana para los pueblos de Nuestra América y los Tratados de Comercio de los Pueblos, que dice:

“Los países elaborarán un plan estratégico para garantizar la más beneficiosa complementación productiva sobre bases de racionalidad, aprovechamiento de ventajas existentes en los países, ahorro de recursos, ampliación del empleo, acceso a mercados u otra consideración sustentada en una verdadera solidaridad que potencie nuestros pueblos”^{cxlix}. Este mismo acuerdo ratifica, por otra parte, el carácter no economicista o mercantil de la iniciativa integracionista al proclamar en su artículo 4 que:

“Los países trabajarán de conjunto, en coordinación con otros países latinoamericanos, para eliminar el analfabetismo en esos países, utilizando métodos de aplicación masiva de probada y rápida eficacia, puestos en práctica exitosamente en la República Bolivariana de Venezuela consideración”^{cl} esta que no aparecen en los proyectos de integración elaborados bajo el pensamiento neoliberal.

Los acuerdos y convenios firmados en el marco de la Alternativa Bolivariana para los pueblos de Nuestra América y los Tratados de Comercio de los Pueblos muestra que existe voluntad política para cambiar el rumbo por el que transitan las economías de América Latina, y que será posible poner en marcha iniciativas integracionistas que redunden en beneficio de los pueblos. Por supuesto, esto significa que deberá existir en los gobiernos, partidos y movimientos comprometidos con esta causa una férrea determinación para luchar contra poderosos agentes conservadores económicos y sociales en América Latina, encabezados por el capital imperialista y robustecidos por una amplia alianza de capitales locales, medios de comunicación, partidos políticos e instituciones de diverso tipo, estrechamente ligadas a la supervivencia de la dominación de los imperialistas y sus aliados.

El ALBA-TCP tiene un fundamento filosófico no solo distinto sino antagónico, del cual se desprenden estrategias y políticas concretas de integración que abarcan no sólo la esfera económica, sino también las correspondientes a la vida social, política y cultural de nuestros pueblos. Se trata de una concepción integral, que implica la negación de los principios que rigen el funcionamiento de los Tratados de Libre Comercio (TLC) e inclusive de esquemas como el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), cuyo elemento dinámico es la maximización de la rentabilidad de las transnacionales.

Los Tratados de Libre Comercio se proponen rebajar o, en cierto casos, suprimir aranceles para facilitar el comercio entre países haciendo caso omiso de las radicales asimetrías que los diferencian y que condenan a los productores de las economías subdesarrolladas a ser sojuzgados por la superioridad tecnológica, financiera y comercial de sus competidores del mundo subdesarrollado. En cambio, el Alternativa Bolivariana para las Américas y los Tratados de Comercio de los Pueblos propone una reducción a cero de la totalidad de los aranceles, mientras que los Tratados de Libre

Comercio o el mismo Mercado Común del Sur eliminan selectivamente solo algunos de sus aranceles. Pero, además, la Alternativa Bolivariana para las Américas y los Tratados de Comercio de los Pueblos contiene una cláusula adicional de carácter estratégico: un compromiso efectivo de compra. Por ejemplo, en el acuerdo firmado entre Venezuela y Bolivia la primera se obliga a adquirir doscientas mil toneladas de soya y otros productos agrícolas que Bolivia ya no podría exportar a Colombia debido a la firma de un Tratados de Libre Comercio con los Estados Unidos.

Si en sus inicios la formulación de la Alternativa Bolivariana para los pueblos de Nuestra América se presentó en oposición al proyecto estadounidense del ALCA, se ha ido transformando en mucho más que una repuesta a las pretensiones de dominio hemisférico de los Estados Unidos, de tal manera que a partir de un conjunto de principios y de procesos presentes en el funcionamiento interno de los países directamente involucrados.

El Alternativa Bolivariana para los pueblos de Nuestra América no sólo es una propuesta en marcha que se refiere a las relaciones con los Estados Unidos o con la totalidad del capitalismo desarrollado, sino también a la participación en las distintas instancias multilaterales de negociación, a los vínculos Sur-Sur y, en particular, a las relaciones entre los propios países latinoamericanos y caribeños.

La iniciativa de construir una integración latinoamericana que coloque en primer plano los intereses estratégicos de la gran mayoría de la población expresada en la Alternativa Bolivariana para los pueblos de Nuestra América y los Tratados de Comercio de los Pueblos, tiene básicamente **dos finalidades: crear mecanismos de resistencia a la ofensiva neoliberal y abrir nuevos horizontes para los pueblos del continente.**

Los documentos fundacionales de la Alternativa Bolivariana para los pueblos de Nuestra América y los Tratados de Comercio de los Pueblos tratan sobre problemas económicos y extraeconómicos, y combinan cuestiones estructurales y coyunturales. Estos incluyen una amplia gama de asuntos que van del comercio internacional a las diferentes dimensiones de la cooperación económica, de la solidaridad humanitaria a la contribución directa en la ejecución de políticas sociales. Ello pone de manifiesto la multidimensionalidad

del concepto de integración que sustenta la Alternativa Bolivariana para los pueblos de Nuestra América y los Tratados de Comercio de los Pueblos.

Otro aspecto a destacar en los documentos fundacionales firmados por Fidel Castro y Hugo Chávez es que la Alternativa Bolivariana para los pueblos de Nuestra América se funda con un pronunciamiento de sus misiones culturales. De hecho uno de sus proyectos tempranos son la cultural, la información, el conocimiento, las ideas. Esa soberanía que persigue el proyecto tiene que ver con la conciencia política de los pueblos, con la capacidad de resistencia, por lo que la cultura política también implica una labor de educación y de cultura que hay que desarrollar.

No existe un esquema de integración comparable porque se está hablando de interconexión de naciones, gobiernos y sociedades diferentes. Está basado en una matriz ideológica cuyo centro es el ser humano como sujeto y objeto de las transformaciones. Constituye un proyecto socioeconómico y político y no económico comercial, es un proyecto que está dando sus primeros pasos en términos históricos en un entorno internacional altamente agresivo.

Paralelamente, tomando en consideración los positivos cambios políticos que a partir del 2003 se produjeron en Argentina, Brasil y Uruguay al igual que en Bolivia y Chile, la dirección de la Revolución Cubana ha buscado fórmulas para estrechar sus relaciones de cooperación con el Mercado Común del Sur. Así lo confirma la rúbrica, a finales de julio del 2006, de un Acuerdo de Complementación Comercial (ACE) con esa entidad multinacional y la presencia del presidente Fidel Castro en la XXX Cumbre de ese bloque regional en Córdoba. Cuba, con este acuerdo, buscaba abrirse un espacio formal e institucional en uno de los mercados más fuertes de la región.

El texto del acuerdo indica que su objetivo es “impulsar el intercambio de las partes a través de la reducción o eliminación de los gravámenes y demás restricciones aplicadas a la importación de los productos negociados.” El pacto consolidará las distintas preferencias arancelarias previstas en los cuatro acuerdos de complementación económica que Cuba ya había firmado por separado con cada uno de los miembros del Mercado Común del Sur. Indica también el texto del convenio que “las partes no mantendrán ni introducirán nuevas restricciones no arancelarias a su comercio recíproco”. El acuerdo sostiene que “la liberalización comercial de América Latina, sobre la base de

acuerdos subregionales y bilaterales, constituye uno de los instrumentos para el desarrollo económico y social.”^{cli} El acuerdo, además de su importancia comercial, tiene un significado político frente al bloqueo impuesto por Estados Unidos contra Cuba.

En la XXX Cumbre del MERCOSUR Fidel Castro expuso las experiencias de Cuba en educación, salud y ahorro de electricidad. En el plano de la educación destacó el método cubano Yo, si puedo aplicado en Venezuela. El líder cubano se refirió también a los resultados de la Operación Milagro y reiteró la disposición de Cuba de cooperar con todos aquellos dispuestos a poner en práctica esas experiencias. Puntualizó que pueden llevarse a cabo acciones para bajar la mortalidad infantil al sur del río Bravo. En tal sentido para el líder cubano las naciones latinoamericanas y caribeñas poseen una gran ventaja en el camino de la integración al contar con un mismo idioma y tradiciones comunes, frente a los intentos de los enemigos históricos de estos caros anhelos. En la Cumbre de los pueblos insistió Fidel Castro: “MERCOSUR social, no olviden esa palabra” ^{clii} en alusión a todo cuanto puede hacerse por millones de latinoamericanos en materia de salud y educación.

Por iniciativa de Cuba en el año 2002, se iniciaron las Cumbres Cuba-Comunidad del Caribe. Estas cumbres constituyen una vía para dar continuidad y desarrollo a los programas de cooperación e integración entre Cuba y la Comunidad del Caribe. La colaboración de Cuba con los estados de la Comunidad del Caribe (CARICOM) está presente en varios sectores, entre los que se destacan el de la salud y la educación. La Segunda Cumbre fue realizada en el año 2005. Esta eligió el tema de “Desarrollo humano”, por lo que se busca elaborar una estrategia de desarrollo humano para el Caribe. El enfoque caribeño de desarrollo humano ha sido el respeto al precepto de la inclusión. La geografía, la historia, las corrientes migratorias y el matrimonio entre personas de estos pueblos hacen de ella una realidad. Por lo tanto, las estrategias que sirven a este interés son las que reconocen al pueblo cubano como parte del Caribe y miembro pleno de la comunidad del continente americano expresaron los participantes.

En las intervenciones de los jefes de Estado presentes en la cumbre se expresaron que el establecimiento de las relaciones con Cuba en 1972 no sólo fue una decisión valiente de ellos sino que representó una afirmación de la

recién adquirida independencia política que posteriormente, los miembros restantes de lo que constituye la Comunidad del Caribe se sintieron movidos a actuar de ese modo. Igualmente, reconocen estos países de la CARICOM que Cuba por su geografía e historia es parte integrante de la familia caribeña así como de la comunidad hemisférica y siguen convencidos que los intentos de aislar a Cuba no sólo fueron injustos sino contraproducentes.

Al valorar las relaciones Cuba-CARICOM los jefes de Estados consideraron que en un tiempo relativamente corto las relaciones entre el CARICOM y Cuba han alcanzado un nivel importante de madurez no exenta en sus dinámicas de periodos de tensión y tirantez. Conciben estos vínculos como un modelo de relación apropiado de las relaciones Sur-Sur como vehículo de desarrollo, también es una relación equilibrada, conformada por la geografía y la historia, con raíces en la identidad caribeña compartida y guiada por los principios de igualdad y respeto mutuo a la soberanía, la no injerencia mutua en los asuntos internos y en la solidaridad. De ahí, que señalaran que la participación de Cuba en la Maquinaria de Negocio y en CARIFORUM representan elementos de una alianza política y una relación de trabajo que simbolizan sólo los vínculos gobierno a gobierno, ya que las relaciones entre el pueblo de Cuba y los pueblos de la Comunidad del Caribe anteceden en mucho los pasos para el establecimiento de relaciones oficiales^{cliii}.

La Alternativa Bolivariana para los pueblos de Nuestra América y los Tratados de Comercio de los Pueblos, el Mercado Común del Sur y la Comunidad del Caribe constituyen proyectos que sintetizan el ideal latinoamericano y antiimperialista presente en la región desde el siglo XVIII, que encuentra su máxima expresión en el pensamiento de personalidades del continente y especialmente en la concepción de Fidel Castro que muestra desde finales del siglo XX y principios del XXI la madurez y la consolidación de su pensamiento, al abordar la idea de la integración desde la diversidad, la necesidad de potenciar en los proyectos la dimensión social, lo que destaca el principio del humanismo presente en los mismos y, por consiguiente, el carácter plenamente humanista del pensamiento que lo sustenta.

CONCLUSIONES.

La aplicación de la periodización constituyó un modelo científico valioso y necesario para la interpretación y comprensión del pensamiento integracionista de Fidel Castro. Se constató, a lo largo de todo el análisis, la existencia y la evolución de una concepción integracionista, condición que permitió delinear una periodización. Su esbozo es, en principio, la generalización teórica, a través de la cual se resaltan núcleos y momentos de continuidad y profundización de las ideas que facilitan su comprensión a un nivel determinado de su esencialidad, diferenciándose de la simple enumeración histórica. Asimismo, constituyó un instrumento de trabajo que permitió resaltar la función ideológica, cognitiva, metodológica y práctica de esta concepción.

En la formación del pensamiento integracionista Fidel Castro tienen incidencia fuentes de diversa naturaleza: entre las que se destacan las **contextuales**, y teóricas que influyeron en la conformación de una cosmovisión de carácter renovador, humanista y transformador de la realidad.

La contribución de Fidel Castro al acervo teórico en torno a la integración latinoamericana y caribeña radica en su capacidad de fundir y aplicar con originalidad y sentido creador el pensamiento más adelantado de los próceres cubanos, latinoamericanos y universales entre los que se destacan, el ideario bolivariano, martiano y las doctrinas de Marx, Engels y Lenin, las que ha sabido aplicar y enriquecer.

El pensamiento de Fidel Castro sobre la integración atraviesa por cuatro etapas *que van desde el acercamiento al problema hasta su consolidación, enmarcándose en este trabajo en el período que comprende entre 1945 y el*

2006. El análisis realizado permitió ordenar un conjunto de ideas que de manera sintetizada pueden enunciarse:

La unidad de los pueblos de América como condición para alcanzar y preservar la independencia, y luchar contra el imperialismo, el neocolonialismo y los regímenes dictatoriales de la región.

Necesidad de luchar por la unidad no sólo en el plano nacional, sino en lo continental y la urgencia de la inserción de Cuba a su entorno natural. Expone la idea de que la soberanía de los pueblos latinoamericanos puede diluirse para integrarse al seno de una comunidad mayor que represente los intereses de los pueblos del continente, pero no puede ser negociada con el imperio.

La idea de la integración se presenta desde la pluralidad y la diversidad, relegándose la idea del socialismo como condición para la integración. Desarrolla la idea que los proyectos de integración de la región deben conducir a su desarrollo y deben ser opuestos al Panamericanismo y al Neoliberalismo.

Desde muy temprano concibe la integración no sólo de América Latina, sino también la necesidad de incorporar al Caribe en igualdad de derecho. Desarrolla la idea del carácter participativo y democrático de la integración y la concibe como un problema de conciencia, destacando la necesidad de elevar el nivel cultural de los pueblos que lo integran.

Presenta una propuesta para lograr la integración económica y política de los pueblos latinoamericanos y caribeños, para el enfrentamiento a la globalización neoliberal. En su concepción propone un proceso de integración de nuevo tipo, alternativo que tiene por sustento el cambio cualitativo en el contenido de las relaciones entre los países subdesarrollados, pero sin excluir la ayuda y cooperación a que moralmente están obligados los países capitalistas industrialmente más avanzados.

Defiende el concepto de que la voluntad política alrededor de la integración latinoamericana debe reflejarse en acciones demostrativas. Concibe la idea de considerar la integración como un proceso gradual, que debe ser gestionado con carácter integral, de manera que no sólo aborde el aspecto económico, sino que privilegie el social, cultural y político, lo que destaca el principio del

humanismo presente en los mismos y, por consiguiente, el carácter plenamente humanista del pensamiento que lo sustenta.

Las ideas de Fidel se consolidan en proyectos integracionistas dirigidos a elevar al ser humano a su máxima expresión al concebir la educación, la salud, la cultura como bienes preciados necesarios para el desarrollo y sin los cuales resultaría imposible producir un salto cualitativo en la región. Defiende la idea de potenciar al capital humano como factor dinamizador y multiplicador del desarrollo

El análisis realizado evidencia la dimensión humanista, nacional, regional y universal del pensamiento de Fidel Castro, su continuidad y desarrollo demostrándose el proceso gradual y lógico de formación, desarrollo madurez y consolidación de su concepción integracionista que destaca la necesaria interrelación entre unidad, integración, independencia, soberanía y desarrollo.

La investigación realizada ofrece una propuesta teórico-metodológica que puede servir de base a estudios posteriores sobre el pensamiento de Fidel Castro y de otras figuras que se proyectan sobre la temática de la integración latinoamericana y caribeña. Al tiempo que constituye una modesta contribución, de valor práctico, al fondo bibliográfico de las asignaturas de la disciplina de Marxismo, afines al contenido que se trata, como Filosofía, Economía Política y Teoría Sociopolítica.

ⁱ Se destacan pensadores como Francisco de Miranda, para quien la idea de la unidad de las colonias hispanoamericanas es inseparable de su independencia, o los libertadores Simón Bolívar, José de San Martín y Francisco de Morazán. Esta situación se extiende por todo el siglo XIX con Francisco de Bilbao, José María Samper, Juan Bautista Alberdi y José Martí, como figura cimera y sintetizadora de este ideal a fines del siglo XIX, y es retomado a inicios del siglo XX por José Enrique Rodó, Vasconcelos, Ingenieros y otros.

ⁱⁱ María del Carmen Pérez González: “Antecedentes de la integración económica regional: José Martí desde la ausencia”

ⁱⁱⁱ Sociólogo boliviano. Profesor universitario e investigador en Berlín, Alemania Federal.

^{iv} Mirta Casañas Díaz. La influencia de la lectura en la formación del pensamiento revolucionario de Fidel Castro Ruz. Revista Amauta. Digital

^v La misma se inició contra el régimen de Zayas (1921-1929) y continuó con Gerardo Machado (1929-1933).

^{vi} Ver Katuska Blanco. Todo el tiempo de los cedros. Paisaje de la vida familiar de Fidel Castro Ruz. Pp.247- 251. Fidel Castro. La Victoria Estratégica. Al respecto plantea: “No nací político, aunque desde muy niño observé hechos que grabados en mi mente, me ayudaron a comprender las realidades del mundo”. Periódico Granma, 6 de agosto de 2010.

^{vii} Transitó por los colegios religiosos de La Salle (hasta la mitad de quinto grado) y Dolores (hasta el segundo año de bachillerato). A los 16 años de edad, continuó sus estudios de bachiller en el Colegio de Belén en La Habana, considerado el mejor colegio de jesuitas de la época.

^{viii} El doctor Rolando Buenavilla Recio, define el autodidactismo como: “Cualidad humana que tiene como esencia el aprender por sí y se expresa en una voluntad positiva y en un esfuerzo permanente hacia el aprendizaje de nuevos contenidos”. Véase: Buenavilla Recio, Rolando: *El autodidactismo en Enrique José Varona*. Tomado de Mirta Casañas Díaz. La influencia de la lectura en la formación del pensamiento revolucionario de Fidel Castro Ruz. Revista Amauta. Digital.

^{ix} Fidel Castro ha mencionado su admiración por personalidades como: Aníbal Barca, Alejandro Magno, Julio César. Ver Tomás Borges. Un grano de maíz. Conversaciones con Fidel Castro. Ciudad de La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. 1992 p. 265-268

^x Tomás Borges. Un grano de maíz. Conversaciones con Fidel Castro. 1992

^{xi} Fidel Castro Ruz destacó esta influencia cuando dijo: “...es difícil que exista algo de lo escrito por Martí, de sus proclamas políticas, sus discursos, que 2 mil páginas o más, que yo no haya leído cuando estudiaba en el bachillerato o estaba en la universidad. Luego, las biografías de nuestros patriotas: Máximo Gómez, Céspedes, Agramonte y Maceo...”. . Tomás Borges. Un grano de maíz. Conversaciones con Fidel Castro. Ciudad de La Habana: p. 266.

^{xii} Tomás Borges. Un grano de maíz. Conversaciones con Fidel Castro. P. 265-266.

^{xiii} Expone Fidel que es conocido que alguna ocasión, cuando un joven se acercó a Maceo para hablar de la posibilidad de que la estrella de Cuba figurara como una más en la constelación de Estados Unidos, respondió que aunque lo creía imposible ese sería tal vez el único caso en que él estaría al lado de España. Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado en la velada conmemorativa de los Cien Años de Lucha, 10 de octubre de 1968. Tomo I p. 76

^{xiv} Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado en conmemorativa del XX aniversario del asalto al cuartel Moncada. Tomo II p. 103

^{xv} Ibidem p. 103

^{xvi} Tomás Borges. Un grano de maíz. Conversaciones con Fidel Castro. p.268.

^{xvii} Ignacio Ramonet. Cien horas con Fidel. T 2006 pp. 50-52, 142.

^{xviii} Véase a Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado XX aniversario del Asalto al cuartel Moncada. En Fidel Castro. Discursos. Tomo II. P. 103

^{xix} Vease a Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado XX aniversario del Asalto al cuartel Moncada 1973. En Fidel Castro. Discursos. Tomo II, pp. 112-113. Vease a Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado en la sesión conjunta del Comité Central del PCUS, el Soviet Supremo de la Unión Soviética y el Soviet Supremo de la Federación Socialista Soviética Rusa, en homenaje al cincuentenario de la Unión Soviética, el 22 diciembre de 1972. Vease a Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado en conmemoración al XIV aniversario de los Comités de Defensa de la Revolución el 28 de septiembre de 1974.

^{xx} Ignacio Ramonet. *Cien horas con Fidel. Conversaciones con Ignacio Ramonet.* p.661.

^{xxi} Fidel Castro matriculó en 1945 en las Facultades de Derecho y de Ciencias Comerciales de la Universidad de La Habana, y al año siguiente también en las de Ciencias Sociales y Derecho Público. El 13 de octubre de 1950 obtuvo el título de Doctor en Derecho. Junto con dos de sus compañeros de promoción estableció el bufete Aspiazo-Castro-Resende.

^{xxii} Ignacio Ramonet. *Cien horas con Fidel. Conversaciones con Ignacio Ramonet,* pp. 130, 133

^{xxiii} Comunista utópico es el que no parte de una base científica ni histórica, sino de algo que le parece muy mal, de la existencia de pobreza, injusticias, desigualdades, una insuperable contradicción entre sociedad y verdadero desarrollo. Ignacio Ramonet. *Cien horas con Fidel. Conversaciones con Ignacio Ramonet.* p. 140

^{xxiv} Ha dicho "...si a Ulises lo cautivaron los cantos de sirena, a mí me cautivaron las verdades incontrastables de la denuncia marxista". Ignacio Ramonet. *Cien horas con Fidel. Conversaciones con Ignacio Ramonet,* p 140.

^{xxv} Ha dicho Fidel Castro que con la primera lectura del *Manifiesto del Partido Comunista* pudo hallar explicación a fenómenos que parecían ser engendrados por la maldad de los hombres. Con esta lectura comenzó a ver otros factores que no dependen ya del hombre sino "empiezas a comprender la sociedad humana, el proceso histórico, la división que tú estas viendo todos los días...la división de clases, el pobre aquel sufriendo hambre, mientras al otro le sobra todo. ¿Y quien lo podía saber mejor que yo, que viví las dos cosas? ¿Cómo no comprender la experiencia que uno mismo había vivido, la situación del propietario y la del que no tenía tierra, de aquel campesino descalzo? Entonces bueno la gente vivía en tales condiciones de humildad y de inferioridad que miraba incluso a un político de aquellos, sabiendo que era el tipo más rico y tal vez más corrupto, hasta con admiración". Ver Frei Betto. *Fidel y la religión. Conversaciones con Frei Betto,* p.159. Ignacio Ramonet. *Cien horas con Fidel. Conversaciones con Ignacio Ramonet,* p. 141.

^{xxvi} Mario Mencía. *La prisión fecunda.* p. 15-39.

^{xxvii} Aldo Isidró del Valle. Marta Rojas. Arturo Alape. Julio García. Santiago Cardosa. *Fidel Castro y el Bogotazo. Antes del Moncada.* Pp. 56,60,95

^{xxviii}

^{xxix} Katiuska Blanco. *Todo el tiempo de los cedros. Paisaje de la vida familiar de Fidel Castro Ruz.* P249.

^{xxx} Bogotazo se le llama a la insurrección popular en Colombia que sacudió a esa nación después del asesinato de Eliécer Gaitán.

^{xxxi} A la nación, documento conocido posteriormente como el Manifiesto del Moncada, había sido redactado por Raúl Gómez García el 23 de julio de 1953, bajo la orientación de Fidel Castro.

^{xxxii} A la nación. Granma 25 de julio del 2013.

^{xxxiii} Fidel Castro Ruz. La historia me absolverá, p. 47

^{xxxiv} Estatus de autogobierno aprobado por la Asamblea General de la ONU con la Resolución 748 del 27 de noviembre de 1953.

^{xxxv} Vease a Arnaldo Silva León. El "Moncada": la respuesta del 10 de marzo en Revista Cuba Socialista. Año VIII no 4 julio-agosto de 1988, pp. 68-80. Vease a Rafael Menéndez (moderador). El 26 de julio de 1953 en la cultura política cubana. Revista Temas. No. 46, abril-junio de 2006, pp. 77-80.

^{xxxvi} Albizu Campos, líder nacionalista puertorriqueño, catalogado por Fidel como "modelo incomparable de abnegación y sacrificio a quien alguien llamó Apóstol de América, y yo lo comparé a un Cristo que lleva 38 años clavado en la cruz". Tomado de Mario Mencía. El joven Fidel Castro y el independentismo puertorriqueño. Bibliografía digital del entrenamiento de postgrado en Historia de Cuba. Aspectos fundamentales de la Historia de la Revolución Cubana. 1953-1976.

^{xxxvii} La orientación a Melba Hernández era a petición de la esposa e hija Albizu Campos. Ambas requerían de ellos, unas declaraciones denunciando el estado de salud de Albizu Campos, el trato inhumano que recibe y reclamando su libertad. Estiman conveniente también que el FEU envíe telegramas a la Federación de Estudiantes Universitarios de México y a la Federación del Instituto Politécnico Nacional (México) pidiéndoles que se solidaricen con la protesta. En esta carta también adjuntaba un documento comentaba una lista de parte de los nacionalistas portorriqueños que se encuentran sometidos a prisión. Fragmento de la carta de Fidel Castro dirigida a Melba Hernández. *Ibidem.*

xxxviii *Ibidem*.

xxxix *Ibidem*.

^{xl} De esos primeros momentos datan sus vinculaciones con María Antonia González Rodríguez con el ex oficial de la marina Onelio Pino Izquierdo, futuro capitán del yate “Granma”, y su familia, especialmente su cuñado, el ingeniero mexicano Alfonso Gutiérrez López; con el ex coronel del ejército republicano español Alberto Bayo Giroud, de amplios conocimientos en guerra de guerrillas; y con los mexicanos Arsacio Vanegas Arroyo, impresor y colaborador incondicional en múltiples tareas, y Antonio del Conde Pontones (El Cuate), hombre clave para la obtención de las armas y el alistamiento de la expedición. vease a José A. Leyva Mestres; Pedro Álvarez Tabío. Historia de Cuba Tomo 4. Bibliografía digital del entrenamiento de postgrado en Historia de Cuba. Aspectos fundamentales de la Historia de la Revolución Cubana. 1953-1976.

^{xli} En agosto de 1956, Fidel Castro, por el Movimiento Revolucionario 26 de Julio, y José Antonio Echeverría, por la Federación Estudiantil Universitaria, firmaron la llamada **Carta de México**.

^{xlii} Martha Verónica Álvarez Mola; Sergio Ravelo López (compiladores). Fidel Castro. Selección de documentos, entrevistas y artículos (1952-1956). Carta de México, p. 159-161.

^{xliiii} Con el objetivo de aglutinar el máximo de fuerzas contra Batista, el primer paso unitario con fuerzas no revolucionarias se dio el 12 de julio de 1957. En aquella oportunidad se dirigieron hacia la sierra representantes de la oposición burguesa, tales como el presidente del Partido del Pueblo Cubano, Raúl Chibás y Felipe Pazos, expresidente del Banco Nacional de Cuba y persona muy cercana a Prío Socarrás. El objetivo de la reunión era establecer un frente único contra Batista. Pese a las diferentes apreciaciones que separaban a ambas fuerzas y a la flexibilidad táctica de Fidel se logró firmar el Manifiesto de la Sierra. Este documento programático muy coyuntural puede ser considerado sumamente cauteloso en sus posiciones con respecto a los gobernantes estadounidenses, pues se evita en el texto cualquier formulación antagónica entre Cuba y los EE.UU., así como se sortejan las contradicciones latentes entre la Isla y las oligarquías burguesas de América Latina. Se trata, ante todo, de un proyecto que tiene un sentido y carácter táctico, concebido para no levantar recelos anticipados en los círculos de poder norteamericanos y que, además, contiene una valoración objetiva de la composición ideopolítica de las fuerzas que ya integran o se están incorporando a la lucha popular-armada, política-cívica contra la dictadura y de otras que están optando por una reconciliación con la misma. Ver. Marta Harnecker. Vanguardia y crisis actual. pp. 113-117.

^{xliv} Tomado de Orlando Cruz Capote Adentrémonos con seriedad en la Historia de la Revolución Cubana. Las raíces de su futura proyección internacional. 1953-1958.

^{lv} Fidel Castro Ruz “Carta a los firmantes del Pacto de Miami”. Tomado de Marta Harnecker. Vanguardia y crisis actual. p. 115. diciembre de 1957.

^{lvi} Fidel Castro Ruz “A la opinión pública de Cuba y a los pueblos libres de América Latina”, en Radio Rebelde, 15 de abril de 1958. Tomado de Orlando Cruz Capote Adentrémonos con seriedad en la Historia de la Revolución Cubana. Las raíces de su futura proyección internacional. 1953-1958.

^{lvii} Fidel Castro Ruz Entrevista concedida al periodista venezolano Javier Rodríguez, a través de Radio Rebelde, junio de 1958. Tomado de Orlando Cruz Capote Adentrémonos con seriedad en la Historia de la Revolución Cubana. Las raíces de su futura proyección internacional. 1953-1958.

^{lviii} Fidel Castro Ruz *Palabras de Fidel en Homenaje a Venezuela*, 5 de julio de 1958. Tomado de Orlando Cruz Capote Adentrémonos con seriedad en la Historia de la Revolución Cubana. Las raíces de su futura proyección internacional. 1953-1958.

^{lxix} Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado en la Plaza del Silencio, Venezuela, 23 de Enero de 1959

^l El componente de “unidad natural” está dado por el compartir un destino histórico uniforme, de sufrimiento y dolor compartido que convierte a América Latina en un solo pueblo.

^{li} Fidel Castro Ruiz. Discurso pronunciado en el Parlamento de Caracas Venezuela, 24 de Enero de 1959.

^{lii} Fidel Castro Ruiz. Discurso pronunciado en el Parlamento de Caracas Venezuela, 24 de Enero de 1959.

^{liii} Fidel Castro Ruiz. Discurso pronunciado en el Parlamento de Caracas Venezuela, 24 de Enero de 1959.

^{liv} Fidel Castro Ruiz. Discurso pronunciado en el Parlamento de Caracas Venezuela, 24 de Enero de 1959.

^{lv} Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado, en el Parque Central de Nueva York, Estados Unidos, 24 de abril de 1959.

^{lvi} Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado ante el Consejo Económico de los 21, Argentina, 2 de mayo de 1959.

^{lvii} *Ibidem*.

-
- lviii Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado en la explanada municipal de Montevideo, Uruguay, el 5 de mayo de 1959.
- lix Ibidem.
- lx Fidel Castro Ruiz. Discurso en el Parlamento de Caracas Venezuela, 24 de Enero de 1959.
- lxi Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado en la explanada municipal de Montevideo, Uruguay, el 5 de mayo de 1959.
- lxii Ernesto Che Guevara. Intervención en la reunión del CIES. En Ernesto Che Guevara. Escritos y discursos de Tomo 9. P. 129
- lxiii Raúl Roa. *Raúl Roa canciller de la dignidad*. Y Ernesto Che Guevara. Intervención en la Conferencia Económica y Social de Punta del Este, Uruguay, agosto de 1961. En Ernesto Che Guevara. Escritos y discursos de Tomo 9.
- lxiv Fidel Castro. Discurso pronunciado ante el XV Periodo de sesiones de la Asamblea General de la ONU. En el pensamiento Fidel Castro. Selección temática, T I, Volumen 1, pp. 122-146.
- lxv Ibidem. p. 141
- lxvi Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado en la clausura de la reunión del Comité Ejecutivo de la Unión Internacional de Estudiantes, 8 de junio de 1961.
- lxvii Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado en la clausura de la reunión del Comité Ejecutivo de la Unión Internacional de Estudiantes, 8 de junio de 1961.
- lxviii Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado en la clausura del Congreso Nacional de alfabetización, 5 de septiembre de 1961.
- lxix Fidel Castro. *La Paz en Colombia*. Primera Declaración de La Habana
- lxx Por ejemplo Nicaragua, Santo Domingo, Venezuela, Guatemala.
- lxxi Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz, resumiendo los actos para festejar el tercer aniversario de la Revolución Socialista de Cuba, 2 de enero de 1962.
- lxxii También se incrementó, a pesar de los reveses de la década anterior, el cuestionamiento a los gobiernos dictatoriales y represivos establecidos como fruto de la política norteamericana en los años anteriores. Entre 1970 y 1974, Chile, Perú, Jamaica, Trinidad-Tobago, Barbados, Guyana, Argentina y Panamá fueron sucesivamente restableciendo relaciones diplomáticas y comerciales con Cuba.
- lxxiii Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado en el acto central en conmemoración del X aniversario de la Victoria de Playa Girón, 19 de abril de 1971.
- lxxiv Ver Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado en el estadio regional de Concepción, Chile, el 17 de noviembre de 1971.
- lxxv Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado en el acto central en conmemoración del X aniversario de la Victoria de Playa Girón, el 19 de abril de 1971.
- lxxvi El frente estaría integrado por los obreros, campesinos, estudiantes, con la unión de todo el pueblo patriota, humilde, con la unión de los intelectuales, con la unión de todos los que aman a su patria, con la unión de todos los que aman a su país. Es la unión de todos los hombres honrados, es la unión de todos los hombres de conciencia. Ver Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado en el Estadio de Rancagua, Chile, el 24 de noviembre de 1971
- lxxvii Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado en el estadio regional de Concepción, el 17 de noviembre de 1971. Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado en conmemoración del X aniversario de la Victoria de Playa Girón, 19 de abril de 1971.
- lxxviii Ibidem.
- lxxix Castro Ruz Fidel. Conversación con estudiantes de la Universidad del Norte, de la Universidad de Chile y de la Universidad Técnica del Estado, en el Patio Interior de La Universidad de Chile, Sede del estadio Sokol, Antofagasta, Chile, el 12 de noviembre de 1971
- lxxx Fidel Castro Ruz. Conversación con estudiantes de la Universidad del Norte, de la Universidad de Chile y de la Universidad Técnica del Estado, el 12 de noviembre de 1971.
- lxxxi Ver. Fidel Castro Ruz. Discurso de en la sede de la Comisión Económica para la América Latina, en Santiago de Chile, el 29 de noviembre de 1971.
- lxxxii Ibidem
- lxxxiii Ibidem.
- lxxxiv Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado en la sede de la Comisión Económica para la América Latina, en Santiago de Chile, el 29 de noviembre de 1971.
- lxxxv Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado en el estadio de Rancagua, Chile el 24 de noviembre de 1971.
- lxxxvi Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado en la sede de la Comisión Económica para la América Latina, en Santiago de Chile, el 29 de noviembre de 1971.
- lxxxvii Ibidem Pp.327-328.

^{lxxxviii} Ver Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado en el acto central en conmemoración del X aniversario de la Victoria de Playa Girón, 19 de abril de 1971.

^{lxxxix} Ibidem.

^{xc} Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado en la velada solemne en ocasión del XX aniversario del asalto al cuartel Moncada, 1973. En Discursos Fidel Castro. Tomo II. P. 115.

^{xc} Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado en el acto de amistad cubano-guayanesa. Cienfuegos, 9 de abril de 1975. Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado por la visita de la delegación de Trinidad-Tobago, 20 de junio de 1975. Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado por la visita a nuestro país de la delegación de la República de Jamaica, presidida, 12 de julio de 1975. Estos discursos son interesantes porque reflejan ese proceso de acercamiento entre Cuba y el Caribe Anglófono.

^{xcii} Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado en la velada solemne por el 50 aniversario de la fundación del Primer Partido marxista-leninista de nuestro país, 22 de agosto de 197. Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado en el segundo periodo ordinario de sesiones de la asamblea nacional del poder popular, 24 de diciembre de 1977.

^{xciii} Sobre la evolución de estos vínculos puede verse el trabajo de Silvia Pérez. Cuba en el CAME. Una integración. Extracontinental. Nueva Sociedad N°. 68 septiembre-octubre 1983.

^{xciv} Ver Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado por el XIX aniversario del Asalto al Cuartel Moncada, 26 de julio de 1972.

^{xcv} La Cuba de entonces era un país que tenía que depender de un trabajo donde la productividad era un poco más de 1 000 pesos, que tenía que emplear medio millón de hombres históricamente en su producción azucarera, un país sin carbón, sin petróleo, sin acero, sin madera, y sin energía hidráulica. Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado por el XIX aniversario del Asalto al Cuartel Moncada, 26 de julio de 1972.

^{xcvi} Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado en la comida ofrecida por la delegación cubana a la delegación mexicana en el hotel presidente, en la isla Cozumel, Quintana Roo, México, el 17 de mayo de 1979. Ver Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado resumiendo los actos para festejar el tercer aniversario de la Revolución Socialista de Cuba, 2 de enero de 1962.

^{xcvii} Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado por el XIX aniversario del Asalto al Cuartel Moncada, 26 de julio de 1972.

^{xcviii} La ALADI fue creada a través del Tratado de Montevideo de 1980. Los Estados signatarios son México más todos los países sudamericanos, salvo las Guayanas. Vease a Ramiro Xavier Vera-Fluixá. Principios de Integración Regional en América Latina y su análisis comparativo con la Unión Europea.

^{xcix} Ver Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado en la clausura del IV Congreso de la Federación de Mujeres Cubanas, 8 de marzo de 1985.

^c Vease a Fidel Castro Ruz. La crisis económica y social del mundo, sus repercusiones en los países subdesarrollados, sus perspectivas sombrías y la necesidad de luchar si queremos sobrevivir. Informe a la VII Cumbre de países No Alineado. P. 168

^{ci} Fidel Castro Ruz. Intervención en la sesión de clausura del dialogo juvenil y estudiantil de América latina y el Caribe sobre la deuda externa. En "La hora es de acumulación de fuerzas para la liberación nacional de los pueblos." Pp.9, 41-44.

^{cii} Jeffrey Elliot, Mervin Dymally. *Nada podrá detener la marcha de la historia*. p. 195. Los resultados de esa política económica norteamericana hacia el Caribe fueron que "las importaciones de Estados Unidos procedentes del CARICOM fueron aproximadamente 2 500 millones y las exportaciones a estos países alcanzan casi 4 000 millones, hay un déficit que crece a su favor cada año".

^{ciii} Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado en la clausura del III Encuentro Continental de Mujeres, 7 de octubre de 1988.

^{civ} Vease a José A. Quintero Gómez: *Economía Mundial. Los últimos 20 años*, pp. 202-203.

^{cv} Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado en el acto en conmemoración del XXXII aniversario del Desembarco del "Granma" y de la fundación de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, y la proclamación de ciudad de La Habana lista para la defensa en la primera etapa, el 5 de diciembre de 1988.

^{cvi} Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado en el acto central por el 30 aniversario de su entrada a La Habana, 8 de enero de 1989.

^{cvi} Ibidem

^{cvi} Ibidem

^{cix} Ibidem

^{cx} Ibidem

^{cx} Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado en la clausura del VII Festival del Nuevo Cine Latinoamericano, 15 de diciembre de 1985.

^{cxii} Ibidem.

^{cxiii} Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado en el acto de inauguración del hospital clínico quirúrgico de Centro Habana, 3 de diciembre de 1982.

^{cxiv} En diciembre de 1994 tuvo lugar la I Cumbre Hemisférica de Miami. Los 34 mandatarios latinoamericanos allí reunidos firmaron la declaración de Principios: Pacto para el desarrollo y la prosperidad: democracia, libre comercio y desarrollo sostenible y el Plan de Acción, que estableció la creación del Área de Libre Comercio de la Américas (ALCA) para el 2005.

^{cxv} Muestra de ello son los macroproyectos de articulación subregional hemisférica como el Plan Colombia, para el área de México y Centroamérica, el que se articula geográficamente con los siguientes proyectos para América del Sur: el desdoblamiento del Plan Colombia en Plan Andino-Amazónico; el acceso al inmenso Sistema Acuifero Guaraní, que a la vez coincide en parte con la estratégica Zona de la Triple Frontera (Brasil, Argentina, Paraguay), todos poseedores de inmensas riquezas naturales (energéticos, agua, y biodiversidad, entre otros).

^{cxvi} Fidel Castro Ruz. *Mensaje a la Primera Cumbre Iberoamericana*. Revista Casa de Las Américas, octubre-diciembre de 1991 no. 185 p. 23

^{cxvii} *Ibidem*. p. 23

^{cxviii} Castro Ruz Fidel. Discurso pronunciado en la clausura del I Congreso Internacional de Cultura y Desarrollo. Suplemento especial del periódico Granma del 15 de junio de 1999. sobre este aspecto también puede consultarse los discursos de Fidel Castro el discurso al recibir la medalla “José Bonifacio”, en el grado de Gran Oficial, en la Universidad Estadual de Río de Janeiro, Brasil, el 30 de junio de 1999. Periódico Granma Suplemento Especial 1º de julio de 1999.

^{cxix} Castro Ruz Fidel. Discurso pronunciado en la clausura del I Congreso Internacional de Cultura y Desarrollo. Suplemento especial del periódico Granma del 15 de junio de 1999.

^{cxx} *Ibidem*.

^{cxxi} *Ibidem*.

^{cxxii} Fidel Castro Ruz. I Congreso de Cultura y Desarrollo. Suplemento especial periódico Granma 15/6/1999

^{cxxiii} Nicolás M Fernández, Edwin Flores A., Ramiro Ramírez S. *Fidel en Bolivia y algo más... Una historia al corazón de América Latina*. Oficina de publicaciones del Consejo de estado. P. 83.

^{cxxiv} Nicolás Fernández M., Edwin Flores A., Ramiro Ramírez S. *Fidel en Bolivia y algo más... Una historia al corazón de América Latina*. Oficina de publicaciones del Consejo de estado. p. 86-87.

^{cxxv} Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado en el acto de entrega del premio Estado de Sao Paulo al etnólogo Orlando Villas Boas, realizado en el memorial de América Latina el 17 de marzo de 1990. Ya que nos vinculan: una común preocupación y un similar enfoque cuando aceptamos la urgencia de preservar y mantener las riquezas naturales, suprimir los residuos del colonialismo, eliminar las tiranías y los neofascismos igualmente proscritos en la historia, proclamamos la necesidad de instaurar en nuestras tierras sociedades democráticas que puedan solucionar por sí mismas las vías de su transformación futura.

^{cxxvi} Castro Ruz Fidel. Discurso pronunciado en el acto de entrega del premio Estado de Sao Paulo al etnólogo Orlando Villas Boas, realizado en el memorial de América Latina el 17 de marzo de 1990

^{cxxvii} Fidel Castro Ruz: *Mensaje a la I Cumbre Iberoamericana 1991*. Revista Casa de Las Américas, octubre-diciembre de 1991 no. 185. P. 23

^{cxxviii} Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado en la clausura de "Pedagogía 90", el 9 de febrero de 1990.

^{cxxix} Fidel Castro Ruz. *Mensaje a la I Cumbre Iberoamericana 1991*. Revista Casa de Las Américas, octubre-diciembre de 1991 no. 185. P. 24.

^{cxxxx} Fidel Castro Ruz. Clausura XII Foro de Ciencia y Técnica, 1998. Suplemento especial periódico Granma 25/11/1998.

^{cxxxi} Vease a Fidel Castro *Mensaje a la I Cumbre Iberoamérica* y Revista Casa de Las Américas, octubre-diciembre de 1991 no. 185. p. 23

^{cxxxii} Vease *Ibidem*. P. 24

^{cxxxiii} Ver *Ibidem*. P. 24

^{cxxxiv} Nicolás Fernández M., Edwin Flores A., Ramiro Ramírez S., Fidel, *Bolivia y algo más... Una visita histórica al corazón de América* p.82

^{cxxxv} Beatriz Pagés Rebollar. *Presente y futuro de Cuba. Entrevista concedida a la revista Siempre*. P. 153.

^{cxxxvi} Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado en la sesión inaugural de la IV Cumbre Iberoamericana de jefes de Estados y Gobierno. Colombia, 14 de junio de 1994. Periódico Granma 15 de junio de 1994.

^{cxxxvii} Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado en la sesión inaugural de la IV Cumbre Iberoamericana de jefes de Estados y Gobierno. Colombia, 14 de junio de 1994. Periódico Granma 15 de junio de 1994.

^{cxxxviii} *Ibidem*.

^{cxxxix} *Ibidem*.

^{cxli} Ibidem.

^{cxlii} Tomado de José Briceño Ruiz. América Latina y el Caribe: ALBA: ¿Una nueva forma de Integración Regional?

^{cxlii} Fidel Castro, Hugo Chávez: Declaración Conjunta. Periódico Granma 17 de diciembre del 2004.

^{cxliii} Ibidem

^{cxliv} Ibidem

^{cxlv} Fidel Castro. Primera Reunión Cuba-Venezuela para la aplicación del ALBA

<http://www.granma.cu/granmad/secciones/alba/int/2integ26.htm>

^{cxlvi} Fidel Castro Ruz, Hugo Chávez Frías Declaración Conjunta. Periódico Granma 17 de diciembre del 2004.f

^{cxlvii} Fidel Castro. Intervención en la sesión especial del IV Encuentro Hemisférico de Lucha contra el ALCA, dedicada a su contrapartida, la Alternativa Bolivariana para las Américas, 27 de abril del 2005.

^{cxlviii} Fidel Castro: Intervención especial para continuar analizando temas de interés. Periódico Granma 6 de mayo del 2005

^{cxlix} Fidel Castro Ruz, Hugo Chávez Frías y Evo Morales Ayma: Acuerdo para la Aplicación de la Alternativa Bolivariana para los pueblos de Nuestra América y el Tratado de Comercio de los Pueblos. La Habana, 29 de abril de 2006. Tabloide especial N° 2, año 2006.

^{cl} Fidel Castro Ruz, Hugo Chávez Frías y Evo Morales Ayma: Acuerdo para la Aplicación de la Alternativa Bolivariana para los pueblos de Nuestra América y el Tratado de Comercio de los Pueblos. La Habana, 29 de abril de 2006. Tabloide especial N° 2, año 2006.

^{cli} MERCOSUR y Cuba firman acuerdo de complementación comercial. Periódico Granma 22 de julio del 2006.

^{clii} Fidel Castro Intervención en la XXX Cumbre MERCOSUR. Periódico Granma 22 de julio del 2006.

^{cliii} Ver Intervenciones y Declaración de Bridgetown. Segunda Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la República de Cuba y la Comunidad del Caribe. Bridgetown, Barbados. 8 de diciembre de 2005. Periódico Granma 9-12-2005

BIBLIOGRAFÍA

1. Acuerdo de cooperación Primer Encuentro de Municipios Cuba-Bolivia. Periódico Granma, 12 de septiembre del 2005.
2. Augier, Ángel. *La tesis antimperialista de José Martí en las raíces de la Revolución Cubana*. Editora Política, La Habana, 2006.
3. Alape, Arturo. *De los recuerdos de Fidel Castro, el Bogotazo y Heminway. Entrevistas*. Editora Política, La Habana, 1984.
4. Álvarez Mola, Martha Verónica; Ravelo López, Sergio (compiladores). *Fidel Castro. Selección de documentos, entrevistas y artículos (1952-1956)*. Editora Política, La Habana, 2007.
5. Álvarez Tabío, Pedro; Alonso Fiel, Guillermo (edición y notas). *Fidel Castro. La historia me absolverá*. Edición anotada. Editorial Pueblo y educación y Oficina de publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2008.
6. Alzugaray Treto, Carlos. "Globalización e integración regional en América latina y el Caribe: un estado del debate". Revista Temas. No. 14, abril-junio de 1998.
7. Báez, Luis. 23 de enero de 1959, Fidel tomó a Caracas. Periódico Granma 22 de enero del 2007.
8. Báez, Luis. 15 de abril de 1959: Fidel viaja a los Estados Unidos. Periódico Granma 13 de abril del 2007.
9. Báez, Luis. *Así es Fidel*. Casa Editora Abril, La Habana, 2010, Segunda parte.
10. Báez, Luis. Abril 28 de 1959: Fidel viaja a Brasil, Argentina y Uruguay. Periódico Granma 28 de abril del 2007.
11. Bibliografía digital del entrenamiento de postgrado en Historia de Cuba. Aspectos fundamentales de la Historia de la Revolución Cubana. 1953-1976. Universidad de Oriente, julio 2011.
12. Blanco, Katuska. *Todo el tiempo de los cedros. Paisaje familiar de Fidel Castro, Ruz*. Casa editora Abril. La Habana 2003.
13. Betto, Frei. *Fidel y la religión. Conversaciones con Frei Betto*. Oficina de publicaciones del Consejo de Estado. La Habana, 1985.

-
14. Bohórquez Morán, Carmen L. *Francisco de Miranda. Precursor de las independencias de América Latina*. Fondo de la cultura del ALBA, 2006.
 15. Bolívar, Simón: *Documentos*. Colección literatura Latinoamericana. Ediciones Casa de las Américas, La Habana, 1964.
 16. Borges, Tomás. *Un grano de maíz: conversaciones con Fidel Castro*. Oficina de publicaciones del Consejo de Estado. La Habana, 1992.
 17. Buch Rodríguez, Luis M. Fidel asume el cargo de Primer Ministro (primera parte). Periódico Granma 13 de febrero del 2004.
 18. Buch Rodríguez, Luis M. Fidel asume el cargo de Primer Ministro (segunda parte). Periódico Granma 14 de febrero del 2004.
 19. Cairo Ballester, Ana (selección): *Viaje a los frutos*. Editorial Pueblo y Ediciones Bachiller, La Habana, 2006.
 20. Castro, Fidel. *Discursos pronunciados en distintos actos celebrados desde 1965 a 1968*. Departamento de versiones taquigráficas del Gobierno Revolucionario., La Habana, 1968.
 21. Castro Ruz Fidel. *Discursos*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, Tomo II.
 22. Castro Ruz Fidel. *Discursos*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1979, Tomo III.
 23. Castro Ruz Fidel. Discurso pronunciado en el acto en honor al general Omar Torrijos. Discursos pronunciados por el Comandante en Jefe trimestre enero-febrero-marzo de 1976. Editado por Departamento de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido comunista de Cuba, La Habana, 1976.
 24. Castro Ruz, Fidel. *La crisis económica y social del mundo. Sus repercusiones en los países subdesarrollados, sus perspectivas sombrías y la necesidad de luchar si queremos sobrevivir*. Oficina de publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1983.
 25. Castro Ruz, Fidel. La hora es de acumulación de fuerzas para la liberación nacional de nuestros pueblos. Editora Política, La Habana, 1985.
 26. Castro Ruz, Fidel. Discurso en la VIII Cumbre del Movimiento de Países No Alineados. Revista Cuba Socialista. Editada por el Comité central del Partido comunista de Cuba, La Habana, Año VI, no. 6 noviembre-diciembre de 1986.
 27. Castro Ruz, Fidel. Discurso en la VIII Conferencia de la Asociación Americana de Juristas el 17 de septiembre de 1987. Oficina de publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1988.

-
28. Castro Ruz, Fidel. Discurso en el XXX aniversario del triunfo de la revolución Cubana. Revista Cuba Socialista. Editada por el Comité central del Partido comunista de Cuba, La Habana, Año IX no. 1 enero-febrero de 1989.
 29. Castro, Fidel: Lealtad a los principio. Editora política. La Habana, 1989.
 30. Castro Ruz, Fidel. Mensaje a la Primera Cumbre Iberoamericana. Revista Casa de las Américas. Editora Casa de las Américas, no. 185, octubre-diciembre 1991.
 31. Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado en la sesión inaugural de la IV Cumbre Iberoamericana de jefes de Estados y Gobierno. Colombia, 14 de junio de 1994. Periódico Granma 15 de julio de 1994
 32. Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado en el acto central por el aniversario 42 del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes. Periódico Granma 27 de julio de 1995.
 33. Castro Ruz, Fidel. El informe de Fidel Castro al Tribunal de Cuentas. Periódico Granma 14 de septiembre de 1995.
 34. Castro Ruz, Fidel: Entrevista concedida al periódico el Sol de México. Periódico Granma del 8 de febrero de 1995.
 35. Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado en la clausura del evento internacional Economía' 98, el 3 de julio de 1998. Periódico Granma 8 de julio de 1998.
 36. Castro Ruz, Fidel. Conferencia magistral en la Universidad Autónoma de Santo Domingo, 24 de agosto de 1998. Suplemento especial de periódico Granma, 28 de agosto de 1998.
 37. Fidel Castro Ruz. Clausura XII Foro de Ciencia y Técnica, 1998. Suplemento especial periódico Granma 25 de noviembre de 1998.
 38. Castro Ruz, Fidel. Capitalismo actual. Características y contradicciones. Neoliberalismo y Globalización. Selección temática 1991-1998. Editora Política. La Habana. Ocean Press. Melbourne. Nueva York
 39. Castro Ruz, Fidel. Discurso en la clausura del I Congreso de Cultura y Desarrollo. Suplemento especial periódico Granma 15 de junio de 1999.
 40. Castro Ruz, Fidel. Una Revolución sólo puede ser hija de la cultura y las ideas. Discurso pronunciado en el Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela el 3 de febrero de 1999. Editora Política, La Habana, 1999.
 41. Castro Ruz, Fidel. Discurso en la primera sesión de trabajo de la Cumbre de la AEC, Santo Domingo, República Dominicana, 17 de abril de 1999. Periódico Granma, 20 de abril de 1999.

-
42. Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado en la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de América Latina, en Río de Janeiro, Brasil, el 29 de junio de 1999. Periódico Granma, 30 de julio de 1999.
 43. Castro Ruz, Fidel. Discurso al recibir la medalla "José Bonifacio", en el grado de Gran Oficial, en la Universidad Estadual de Río de Janeiro, Brasil, el 30 de junio de 1999. Suplemento especial del periódico Granma, 10 de julio de 1999.
 44. Castro Ruz, Fidel. Discurso en la sesión inaugural de la Cumbre del Sur, La Habana 12 de abril del 2000. Revista Casa de las Américas, no. 219, abril-junio/2000.
 45. Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado en Conmemoración del aniversario 47 del asalto al Cuartel Moncada. Periódico Juventud Rebelde, 6 de agosto del 2000.
 46. Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado en la sesión solemne de la Asamblea Nacional, en el Palacio Federal Legislativo, Caracas, República Bolivariana de Venezuela, el 27 de octubre del 2000. Periódico Granma, 28 de octubre del 2000.
 47. Castro Ruz, Fidel. La batalla de ideas nuestra arma política más poderosa. Del 21enero al 26 de mayo del 2003. Editora Política. La Habana, 2003.
 48. Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado en el acto por el 50 aniversario 47 del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, el 26 de julio del 2003. Periódico Granma, 28 de julio del 2003.
 49. Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado en el acto por el Día Internacional de los Trabajadores, el primero de mayo del 2004, Periódico Granma, 4 de mayo del 2004
 50. Castro Ruz, Fidel: Entrevista concedida al periódico el Sol de México. Periódico Granma del 8 de febrero de 1995.
 51. Castro Ruz, Fidel; Chávez Frías, Hugo: Declaración final de la Primera Reunión Cuba-Venezuela para la aplicación de la Alternativa Bolivariana para las Américas. Periódico Granma 30 de abril del 2005.
 52. Fidel Castro: Intervención especial para continuar analizando temas de interés. Periódico Granma 6 de mayo del 2005
 53. Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado en la inauguración de los Primeros Juegos Deportivos del ALBA. Periódico Granma, 18 de junio del 2005
 54. Castro Ruz, Fidel. Podemos construir la sociedad más justa del mundo. Discurso en el acto por el aniversario 60 de su ingreso a la Universidad de

-
- la Habana. La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2005.
55. Castro Ruz, Fidel. Intervención en la sesión especial del IV Encuentro Hemisférico de Lucha contra el ALCA, dedicada a su contrapartida, la Alternativa Bolivariana para las Américas, 27 de abril del 2005. Periódico Granma 28 de diciembre del 2005
 56. Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado en la II Cumbre Cuba- CARICOM, el 8 de diciembre del 2005. Periódico Granma, 9 de diciembre del 2005.
 57. Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado en el acto de entrega del Premio Internacional “José Martí”, de la UNESCO a Hugo Chávez Frías La Habana, 3 de febrero del 2006. Tabloide especial N° 1, año 2006.
 58. Castro Ruz, Fidel; Chávez Frías, Hugo; Morales Ayma, Evo: Acuerdo para la Aplicación de la Alternativa Bolivariana para los pueblos de Nuestra América y el Tratado de Comercio de los Pueblos. La Habana, 29 de abril de 2006. Tabloide especial N° 2, año 2006.
 59. Fidel Castro Intervención en la XXX Cumbre MERCOSUR. Periódico Granma 22 de julio del 2006.
 60. Castro Ruz, Fidel. Reflexiones del Comandante en Jefe. Chibás al cumplirse 100 años de su natalicio. Periódico Juventud Rebelde 26 de agosto del 2007.
 61. Castro Ruz Fidel. Dialogo de civilizaciones. Oficina de publicaciones del Consejo de Estado. La Habana 2007.
 62. Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado en la clausura de la Conferencia Internacional Por el Equilibrio del Mundo en homenaje al Aniversario 150 del natalicio de José Martí, el 29 de enero del 2003. Periódico Granma, 29 de enero del 2008.
 63. Castro Ruz, Fidel. Parte de guerra de Radio Rebelde el 27 de diciembre de 1958. Periódico Granma 26 de diciembre del 2008.
 64. Castro Ruz, Fidel. La Victoria Estratégica. Introducción. Periódico Granma, 6 de agosto del 2010.
 65. Castro Ruz, Fidel. Reflexiones del compañero Fidel. La revolución Bolivariana y las Antillas. Periódico Granma 8 de febrero del 2010.
 66. Colectivo de autores. Antología del pensamiento económico cubano. Editorial Félix Varela, La Habana, 2007, en tres tomos, Tomo I.
 67. Colectivo de autores. *Pensar el Caribe*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2004.

-
68. Cubillas, Vicente. Fue en Nueva York donde Fidel Castro dijo: En 1956, seremos libre o seremos mártires. Periódico Granma 20 de mayo de 2006
 69. Deulofeu Ramos, Miguel. Hace 50 años: últimos días de la guerra. Santiago de Cuba se preparó para apoyar la entrada del Ejército Rebelde. Periódico Granma 26 de diciembre del 2008.
 70. Elizalde, Rosa Miriam; Báez, Luis. "El encuentro". Oficina de publicaciones del Consejo de Estado, enero del 2005.
 71. Espinosa Martínez, Eugenio (compilador). "Crisis, deuda externa e integración en América Latina". Editorial Pueblo y Educación, 1989.
 72. Fernández M. Nicolás, Flores A. Edwin, Ramírez S. Ramiro. Fidel, Bolivia y algo más...Una visita histórica al corazón de América Latina. Oficina de publicaciones del Consejo de Estado. La Habana 2008.
 73. Jeffrey Elliot, Mervin Dymally. Fidel Castro. Nada podrá detener la marcha de la historia. Editora Política, La Habana, 1985.
 74. García Santos, Nelson. Lázaro Moreno, Yoelvis. Hallazgo imprescindible en la historia de Fidel. Periódico Juventud Rebelde 14 de diciembre de 2010.
 75. González Muñoz, Roberto. En torno a las concepciones martianas sobre desarrollo socioeconómico. Editorial Félix Varela, La Habana, 2002.
 76. Guerra Vilaboy, Sergio. Breve historia de América Latina. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana 2006.
 77. Guevara, Ernesto Che. Escritos y Discursos. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1977. Tomo 9.
 78. Harnecker Marta (compiladora). Fidel Castro y la deuda externa. Editora Política. La Habana. 1989.
 79. Harnecker Marta Vanguardia y crisis actual. Editores Brecha 1990.
 80. Intervenciones y Declaración de Bridgetown. Segunda Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la República de Cuba y la Comunidad del Caribe. Bridgetown, Barbados. 8 de diciembre de 2005. Periódico Granma 9-12-2005
 81. Instituto de Historia del Movimiento Comunista y de la Revolución Socialista de Cuba. El pensamiento de Fidel Castro. Selección temática Tomo I, Volumen I enero 1959-abril 1961. Editora Política, La Habana, 1983.
 82. Martí, José. Páginas escogidas. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, Tomo I, 1974.
 83. Martínez Heredia, Fernando. Política revolucionaria e integración latinoamericana. Revista Caminos. Revista Cubana de pensamiento

-
- Socioteológico publicada por el Centro Memorial Dr. Martin Luther King, Jr. no. 51 del 2009.
84. Martínez, Osvaldo. Fidel Castro. La integración latinoamericana: selección de textos 1959-1991. Editora Política, La Habana, 1991.
 85. Martínez, Osvaldo (Comp.). La integración en América Latina de la retórica a la realidad. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana 2008.
 86. Mencía Mario. La prisión fecunda. Editora Política, La Habana, 1980.
 87. Mencía, Mario. El grito del Moncada. Editora Política, La Habana, Volumen I y II. 1986.
 88. Mencía, Mario. 7 de julio de 1955: partida de Fidel hacia el exilio. Periódico Granma 11 de julio del 2006.
 89. MERCOSUR y Cuba firman acuerdo de complementación comercial. Periódico Granma 22 de julio del 2006.
 90. Miná, Gianni. Un encuentro con Fidel. Entrevista realizada por Gianni Miná. Oficina de publicaciones del Consejo de Estado. La Habana, 1987.
 91. Miranda Francisco, Olivia. Filosofía, ciencia y sociedad en Fidel Castro. Editorial Academia, 2005.
 92. Olivet, Cecilia. La estrategia comercial y de inversiones de Europa en América Latina y el Caribe. Revista Caminos. Publicada por el Centro Memorial Dr. Martín Luther King, no. 45 del 2007.
 93. Oliva Campos, Carlos. América Latina y el Caribe frente a la hegemonía global de los Estados Unidos: los otros senderos del ALCA. Revista Cuadernos de Nuestra América. Editada por el Centro de Estudios sobre América, La Habana, no. 34, Vol. XVII, julio- diciembre 2004.
 94. Pérez García, José Ángel; Tablada, Carlos. América Latina: de la integración del capital a la integración de los pueblos. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 20011.
 95. Pividal, Francisco. Bolívar: Pensamiento precursor del antimperialismo. Fondo Cultural del ALBA, 2006.
 96. Política Internacional de la Revolución Cubana. Editora Política, La Habana, 1966, Tomos I y II. Editorial Ciencias Sociales
 97. Documentos de Política Internacional de la Revolución Cubana. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1972. Tomo V.
 98. Pagés Rebollar, Beatriz. Presente y futuro de Cuba. Entrevista concedida por Fidel Castro a la revista Siempre. Oficina de publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1991.

-
99. Prieto Rozos Alberto. Ideología, Economía y Política en América Latina. Siglos XIX y XX. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2005.
 100. Quintero Gómez, José A. Economía Mundial. Los últimos veinte años. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2002.
 101. Ramonet, Ignacio: Cien horas con Fidel. Conversaciones con Ignacio Ramonet. Tercera Edición. Oficina de publicaciones del Consejo de Estado. La Habana 2006.
 102. Revista Cuba Socialista. Año VIII no 4 julio-agosto de 1988.
 103. Revista Cuba Socialista. Editada por el Comité Central del Partido Comunista de Cuba. 3ª época N° 14 / 1999.
 104. Revista Cuba Socialista. Editada por el Comité Central del Partido Comunista de Cuba. 3ª época no. 26 del 2002.
 105. Revista Cuadernos de Nuestra América. Editado por el Centro de Estudios sobre América. Volumen II N° 6 de julio-diciembre de 1986.
 106. Revista Cuadernos de Nuestra América. Editado por El Centro de Estudios sobre América, La Habana, Volumen V N° 9-10, 1988.
 107. Roa, Raúl. Raúl Roa canciller de la dignidad. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1986.
 108. Revista Cubana de Ciencias Sociales. Instituto de Filosofía Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, La Habana, no. 36/37 julio 2005-mayo 2006.
 109. Revista Temas. No. 46, abril-junio de 2006. Nueva época.
 110. Revista Tricontinental. Editada por la Organización de los Pueblos de África, Asia y América Latina, La Habana, no. 161, año 40, 2006.
 111. Rodríguez Derivet Arleen. Los afortunados entrevistadores de Fidel. Oficina de publicaciones del Consejo de Estado. La Habana 2007.
 112. Centro de estudios sobre América (Recopilación). Pensar al Che. Editorial José Martí, La Habana, 1989, en dos Tomos, tomo I.
 113. Sánchez Otero, Germán. El Bogotazo. Periódico Granma 10 de abril del 2006.
 114. Santana Castillo, Joaquín. Utopía, identidad e integración en el pensamiento latinoamericano y cubano. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2008.
 115. Silva León, Arnaldo. Breve Historia de la Revolución Cubana 1959-2000. Editorial Félix Varela, La Habana, 2008.
 116. Suárez Salazar, Luís. Madre América. Un siglo de violencia y dolor (1898-1998). Editora de Ciencias Sociales, La Habana, 2006.

117. Tendencias de la Economía Mundial. Suplemento Especial Universidad para todos, 2007, Parte 2

Bibliografía en INTERNET.

118. Anuario de la Integración Regional de América Latina y el Gran Caribe. no. 6 año 2007. www.cries.org/contenidos/anuario-integracion-2007.pdf. Consultado de Internet: 24-6-2009

119. Bouzas, Roberto. El “nuevo regionalismo” y el área de libre comercio de las américas: un enfoque menos indulgente. Revista de la CEPAL no. 85, abril 2005. <http://www.obreal.unibo.it/File.aspx?IdFile=207>. Consultado de Internet: 4-1-2010.

120. Briceño Ruiz, José. América Latina y el Caribe: ALBA: ¿Una nueva forma de Integración Regional? 2011. <http://www10.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2012/09815.pdf> Consultado de Internet: 8-6-2015.

121. Casañas Díaz Mirta. La influencia de la lectura en la formación del pensamiento revolucionario de Fidel Castro Ruz. Revista Amauta. Digital. Universidad del Atlántico. Barranquilla. (COL) ISSN 1794-5653. N° 21, Enero-Junio 2013.

122. Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado en la Plaza Aérea del Silencio, en Caracas, Venezuela, el 23 de enero de 1959. <Http://www.cuba.cu/Gobierno/Discursos/1959/Esp/F230159e.Html> Consultado de Internet: 5-4-2010.

123. Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado en el Parlamento de Caracas, Venezuela, el 24 de enero de 1959. <Http://www.cuba.cu/Gobierno/Discursos/1959/Esp/F240159e.Html> Consultado de Internet. 5-4-2010.

124. Castro Ruz, Fidel Discurso en Lawrenceville School, New Jersey, 21 de abril de 1959. <Http://www.cuba.cu/Gobierno/Discursos/1959/Esp/F210459e.Html> Consultado de Internet: 5-4-2010.

125. Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado en el Parque Central de New York, Estados Unidos, el 24 de abril de 1959. <Http://www.cuba.cu/Gobierno/Discursos/1959/Esp/F240459e.Html> Castro Ruz Consultado de Internet: 5-4-2010.

126. Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado en la explanada municipal de Montevideo, Uruguay, el 5 de mayo de 1959. <Http://www.cuba.cu/Gobierno/Discursos/1959/Esp/F050559e.Html> Consultado de Internet: 5-4-2010.

-
127. Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado en el acto de la Universidad de la Habana, el 11 de mayo de 1959.
<http://www.cuba.cu/Gobierno/Discursos/1959/Esp/F110559e.Html> Consultado de Internet: 5-4-2010.
128. Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado en la clausura del Congreso Nacional de alfabetización 5 de septiembre de 1961.
<http://www.cuba.cu/Gobierno/Discursos/1961/Esp/F050961e.Html> Consultado de Internet: 5-4-2010.
129. Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado en la concentración en conmemoración del oncenavo aniversario del 26 de julio, efectuada el 26 de julio de 1964. (Departamento de versiones taquigráficas del gobierno revolucionario).
<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1964/esp/f260764e.html>.
Consultado de Internet: 5-4-2010
130. Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado en la conmemoración del x aniversario del asalto al palacio presidencial el 13 de marzo de 1967. (Departamento de versiones taquigráficas del gobierno revolucionario)
<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1967/esp/f130367e.html>.
Consultado de Internet: 5-4-2010.
131. Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado en Guayaquil, Ecuador, EL 4 de diciembre de 1971
<http://www.cuba.cu/Gobierno/Discursos/1971/Esp/F041271e.Html>.
Consultado de Internet: 5-4-2010.
132. Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado en el acto en conmemoración del XI aniversario de los CDR, el 28 de septiembre de 1971
<http://www.cuba.cu/Gobierno/Discursos/1971/Esp/F280971e.Html>
Consultado de Internet: 5-4-2010.
133. Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado para conmemorar el XVIII aniversario del ataque al cuartel Moncada, el 26 de julio de 1971
<http://www.cuba.cu/Gobierno/Discursos/1971/Esp/F260771e.Html>
Consultado de Internet: 5-4-2010.
134. Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado en el resumen del acto de solidaridad de la Federación Mundial de Juventudes Democráticas y la Unión Internacional de Estudiantes con la Revolución Cubana, el 27 de agosto de 1971.
<Http://www.cuba.cu/Gobierno/Discursos/1971/Esp/F270871e.Html>.
Consultado de Internet: 5-4-2010.

-
135. Castro Ruz, Fidel. Discurso de en la sede de la Comisión Económica para la América Latina, en Santiago de Chile, el 29 de noviembre de 1971. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1971/esp/d291171e.html>. Consultado de Internet: 5-4-2011.
136. Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado en la sesión conjunta del Comité Central del PCUS, el Soviet Supremo de la Unión Soviética y el Soviet Supremo de la Federación Socialista Soviética Rusa, en homenaje al cincuentenario de la Unión Soviética, el 22 diciembre de 1972. (Departamento de versiones taquigráficas del Gobierno Revolucionario). <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1972/esp/f221272e.html> Consultado de Internet: 5-4-2011.
137. Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado en conmemoración al XIV aniversario de los Comités de Defensa de la Revolución el 28 de septiembre de 1974 (Departamento de versiones taquigráficas del Gobierno Revolucionario). <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1974/esp/f280974e.html> Consultado de Internet: 5-4-2011.
138. Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado en el acto clausura de la III Conferencia Nacional de las Brigadas Técnicas Juveniles, 13 de septiembre de 1974. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1974/esp/f130974e.html> Consultado de Internet: 5-4-2011.
139. Castro Ruz Fidel. Discurso pronunciado en conmemoración al XIV aniversario de los Comités de Defensa de la Revolución el 28 de septiembre de 1974 (Departamento de versiones taquigráficas del Gobierno Revolucionario). <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1974/esp/f280974e.html> Consultado de Internet: 5-4-2011.
140. Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado en el acto de amistad cubano-guayanesa. Cienfuegos, 9 de abril de 1975. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1975/esp/f090475e.html> Consultado de Internet: 5-4-2011.
141. Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado por la visita de la delegación de Trinidad-Tobago, 20 de junio de 1975. Consultado de Internet: 5-4-2011. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1975/esp/f200675e.html>
142. Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado por la visita a nuestro país de la delegación de la Republica de Jamaica, presidida, 12 de julio de 1975.

<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1975/esp/f120775e.html> Consultado de Internet: 5-4-2011.

143. Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado en la velada solemne por el 50 aniversario de la fundación del Primer Partido marxista-leninista de nuestro país, 22 de agosto de 1975. Consultado de Internet: 5-4-2011. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1975/esp/f220875e.html>
144. Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado en el acto de masa efectuado en Mandela Park, Kingston, Jamaica, el día 30 de julio de 1998. (Versiones Taquigráficas - Consejo de Estado). <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1998/esp/f300798e.html>. Consultado de Internet: 5-4-2011.
145. Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado ante el Consejo Económico de los 21, en el Palacio del Ministerio de Industria y Comercio de Buenos Aires, el 2 de mayo de 1959. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1959/esp/f020559e.html>. Consultado de Internet: 5-4-2011.
146. Castro Ruz, Fidel. Conversación con los estudiantes de la Universidad de Concepción, Chile, el 18 de noviembre de 1971. <Http://www.cuba.cu/Gobierno/Discursos/1971/Esp/F181171e.Html> Consultado de Internet: 5-4-2011.
147. Castro Ruz, Fidel. Discurso en el acto central en conmemoración del X Aniversario de la Victoria de Girón 1971. (Departamento de versiones taquigráficas del Gobierno Revolucionario) <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1971/esp/f190471e.html> Consultado de Internet: 5-4-2011.
148. Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado para conmemorar el XIX aniversario del ataque al cuartel Moncada, el 26 de julio de 1972 (departamento de versiones taquigráficas del gobierno revolucionario) <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1971/esp/f260772e.html> Consultado de Internet: 5-4-2010.
149. Castro, Fidel. Conversación con periodistas de la misión Gelbard, 1974. <http://www.magicasruinas.com.ar/revistero/aquello/revaquello98.htm>. Consultado de Internet: 5-4-2010.
150. Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado en conmemoración al XIV aniversario de los Comités de Defensa de la Revolución el 28 de septiembre de 1974. (Departamento de versiones taquigráficas del Gobierno Revolucionario).

<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1974/esp/f280974e.html> Consultado de Internet: 5-4-2010.

151. Castro Ruz, Fidel. Conversación con estudiantes de la Universidad del Norte, de la Universidad de Chile y de la Universidad Técnica del Estado, en el patio interior de la Universidad de Chile, sede del estadio Sokol, Antofagasta, Chile, el 12 de noviembre de 1971. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1971/esp/d121171e.html> Consultado de Internet: 5-4-2010.
152. Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado en la inauguración del II Congreso de Economistas del Tercer Mundo el 26 de abril de 1981. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1981/esp/f260481e.html>. Consultado de Internet: 5-4-2010.
153. Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado en la clausura del Festival del nuevo cine latinoamericano. <http://www.cinelatinoamericano.cult.cu/biblioteca/assets/docs/documento/558.pdf>. Consultado de Internet: 5-4-2010.
154. Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado en la clausura del IV Congreso de la Federación de Mujeres Cubanas, el 8 de marzo de 1985. (Versiones Taquigráficas - Consejo del Estado) <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1985/esp/f080385e.html> Consultado de Internet: 5-4-2011.
155. Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado en la clausura de "Pedagogía 90", el 9 de febrero de 1990 (versiones taquigráficas del Consejo de Estado) <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1990/esp/f090290e.html>. Consultado de Internet: 5-4-2010.
156. Castro Ruz Fidel. Mensaje A los Jefes de Estado y de Gobierno de los países miembros de la Comunidad Del Caribe. La Habana, 2 de julio de 2003 <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2003/esp/f020703e.html>. Consultado de Internet: 5-4-2011.
157. Castro Ruz Fidel: Discurso pronunciado en la clausura del V Encuentro sobre Globalización y Problemas del Desarrollo, La Habana, el 14 de febrero del 2003. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2003/esp/f140203e.html> Consultado de Internet: 5-4-2011.

-
158. Castro Ruz Fidel: Discurso pronunciado en la clausura de la XIII Conferencia de Jefes de Estado o Gobierno del Movimiento de Países No Alineados, Kuala Lumpur, Malasia, 25 de febrero de 2003. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2003/esp/f260203e.html> Consultado de Internet: 5-4-2011.
159. Fidel Castro: Intervención especial para continuar analizando temas de interés. <http://edicionesanteriores.trabajadores.cu/especiales/intervenciones-fidel/elalba.htm>
160. Castro Ruz, Fidel. *La paz en Colombia*. <http://www.cubadebate.cu/wp-content/uploads/2008/11/paz-colombia-fidel-castro-libro-completo.pdf> Consultado de Internet: 6-6-2009.
161. Cruz Capote, Orlando. "Adentrémonos con seriedad en la Historia de la Revolución Cubana. Las raíces de su futura proyección internacional. 1953-1958". (En tres partes) "Biblioteca Virtual de Filosofía y Pensamiento Cubanos" <http://biblioteca.filosofia.cu/>. Consultado junio 20015.
162. Corrarello, Ana María. "Adecuación de la matriz latinoamericana en el discurso de Fidel Castro durante el período 1959-1986". Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO, 2011. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/posgrados/20120420011900/Corrarello.pdf> Consultado de Internet: 5-4-2015.
163. González Santamaría Abel Enrique. "Las principales tesis de Fidel Castro sobre la integración de América Latina y el Caribe". <http://www.isri.cu/Paginas/Boletin/2008/boletin.pdf>. Consultado de Internet: 1-6-2009.
164. Harnecker, Marta. Fidel: La estrategia política de la victoria. http://www.nodo50.org/cubasigloXXI/politica/harnecker4_300401.htm
165. Limia David, Miguel. Los fundamentos de la concepción de los derechos humanos en el pensamiento de Fidel Castro. <http://www.filosofia.cu/contemp/index.htm#limia>. Consultado de Internet: 5-4-2011.
166. Pérez, Cruz. "Fidel: La forja de un joven revolucionario". <http://lapolillacubana.bloguea.cu/2011/08/21/fidel-la-forja-de-un-joven-revolucionario/> Consultado de Internet: 5-4-2015.
167. Pérez González, María del Carmen. Antecedentes de la integración económica regional: José Martí desde la ausencia.

<http://www.josemarti.cu/?q=dossier&nid=3781&p> Consultado de Internet:
18-6-2010

168. Pollock David, Kerner Daniel, Love Joseph. "Entrevista inédita a Prebisch: logros y deficiencias de la CEPAL". Revista de la CEPAL no. 75, diciembre 2001.
<http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/revista/noticias/articuloCEPAL/5/19315/P19315.xml&xsl=/revista/tpl/p39f.xsl&base=/revista/tpl/top-bottom.xsl>. Consultado de Internet: 20/9/2011
169. Puerta Rodríguez, Hilda; Rodríguez Torres Sarah. Una propuesta para el debate acerca de la integración latinoamericana.
<http://www.redem.buap.mx/acrobat/hilda12.pdf>. Consultado de Internet: 12-10-2010.
170. Vacchino Juan Mario. La Integración Regional y las Negociaciones del ALCA.
http://www.saber.ula.ve/cgiwin/be_alex.exe?Documento=T016300001299/1&term_termino_2=e:/alexandr/db/ssaber/Edocs/pubelectronicas/aldeamundo/ano6num12/art1_am_n12.pdf. Consultado de Internet: 12-10-2010.
171. Vera-Fluixá, Ramiro. *Principios de Integración Regional en América Latina y su análisis comparativo con la Unión Europea*. <http://www.zei.de>
Consultado de Internet: 7-2-2011.